

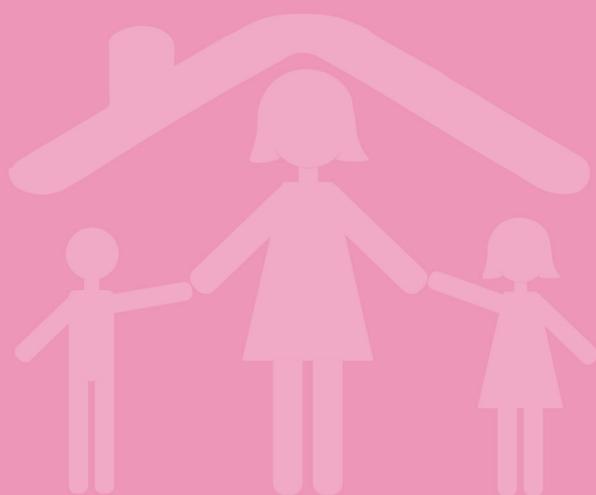


Mujeres jefas de hogar Período 2002-2012



**DIRECCIÓN GENERAL
DE ESTADÍSTICA,
ENCUESTAS Y CENSOS**

TETÃ REKUÁI
GOBIERNO NACIONAL
Jajapo ñande raperã ko'ãga guive
Construyendo el futuro hoy



Mujeres jefas de hogar Período 2002-2012

Autoridades

Horacio Manuel Cartes Jara

Presidente de la República del Paraguay

José Molinas Vega

Ministro Secretario Ejecutivo

Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social

María Elizabeth Barrios Kück

Directora General Interina

Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

Yolanda Barrios Sosa

Directora

Dirección de Estadísticas Sociales y Demográficas

Esta publicación fue elaborada por la investigadora Myriam C. Dávalos en el marco del programa de utilización y difusión de la información recogida en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

Ficha Técnica

Procesamiento de datos

Mirta C. Leiva

Alberto D. Núñez Santacruz

Walter D. Benítez Castelví

Fátima M. Morínigo

Mariana Cáceres Ruiz Díaz

Mirian G. Llano

Elisa Hidalgo

Colaboración y revisión

Liz D. Fernández Olmedo

Carmen N. Barrios Velázquez

Rosa M. Reyes Velázquez

Leticia P. Barrientos

Cuidado de edición

Antonio Giménez

Diseño gráfico y diagramación interior

Susana A. Vargas García

Diseño de tapa

Patricia N. Ortíz Peña

Susana A. Vargas García



**DIRECCIÓN GENERAL
DE ESTADÍSTICA,
ENCUESTAS Y CENSOS**

©dgeec, Fernando de la Mora, Paraguay. Diciembre de 2016.

El contenido de este material puede ser reproducido siempre y cuando se mencione la fuente.
Para mayor información o para la obtención de esta y otras publicaciones editadas dirigirse a:

Naciones Unidas e/Centeno – Fernando de la Mora, Zona Norte Central

Tels.: (595-21) 677 920 - 672 063 - 677 929

E-mail: info@dgeec.gov.py / Web-site: www.dgeec.gov.py

Presentación

La Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) de la Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social de la Presidencia de la República, se complace en presentar el trabajo de investigación **“Mujeres jefas de hogar. Período 2002-2012”**.

La presente investigación forma parte de la serie de publicaciones temáticas realizadas por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Viviendas (CNPV) 2012, y aquí se abordan los hogares encabezados por mujeres como centro de estudio sociodemográfico en Paraguay, con el objetivo de obtener una caracterización de sus condiciones de vida y análisis de los cambios ocurridos en el período 2002-2012, en comparación con aquellos encabezados por hombres.

Se espera que la información que se pone a disposición de los usuarios sobre las mujeres jefas de hogar, aporte elementos para el diseño de proyectos, programas y políticas públicas focalizados para este grupo poblacional, que suele presentar una elevada vulnerabilidad social, con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población que vive en los hogares regentados por mujeres.

La Dirección

Índice

Resumen ejecutivo	13
Introducción	15
Marco teórico	17
Metodología y fuentes de datos	19
Análisis de resultados	21
Capítulo 1. Antecedentes históricos	21
1.1 Evolución del volumen de hogares	21
1.2 Evolución del nivel de participación en la jefatura de hogar.....	23
Capítulo 2. Nivel de participación según variables seleccionadas	25
2.1 Edad	25
2.2 Estado civil.....	25
2.3 Educación	27
2.4 Participación laboral.....	28
2.5 Condición étnica	29
2.6 Departamento.....	31
Capítulo 3. Perfil de las jefas de hogar	34
3.1 Edad	34
3.2 Educación.....	35
3.3 Fecundidad.....	37
3.4 Discapacidad.....	42
3.5 Participación laboral.....	44
Capítulo 4. Características del hogar por tipo de jefatura	69
4.1 Tamaño del hogar.....	69
4.2 Tipología de hogar.....	71
4.3 Relación de parentesco	72
4.4 Inserción educativa y laboral de los hijos	72
4.5 Pobreza estructural	74
Conclusiones y recomendaciones	83
Bibliografía	87
Glosario de términos	89
Anexos	93



Resumen ejecutivo

El presente documento aborda los hogares encabezados por mujeres como eje de estudio sociodemográfico en Paraguay, con el objetivo de obtener una caracterización de sus condiciones de vida y análisis de los cambios ocurridos en el período 2002-2012.

Utilizando los datos de los dos últimos Censos Nacionales de Población y Viviendas, primero se describe la evolución del volumen de los hogares y de las tasas de jefatura. En segundo lugar, se analiza el nivel de participación de hombres y mujeres como cabeza de hogar por: edad, estado civil, nivel de instrucción, educación, condición de actividad económica, pertenencia a grupos étnicos y por departamentos. Luego se elabora un perfil sociodemográfico de las jefas y jefes de hogar considerando las siguientes variables: fecundidad, educación, discapacidad y trabajo. Finalmente se estudian los hogares por tipo de jefatura, tamaño, tipología, la estructura según relación de parentesco, presencia de hijos menores de edad y la evolución de la pobreza estructural, medido a través del método de las necesidades básicas insatisfechas.

Entre los principales hallazgos se puede mencionar que en el año 2012, algo más de un cuarto de los hogares paraguayos están encabezados por una mujer (448.334 hogares) y aproximadamente un tercio de los urbanos. El estado civil incide de manera fundamental en la condición de jefatura de hombres y mujeres. Las tasas de jefatura femenina estimadas por estado civil revelan que los niveles más altos se dan entre las mujeres sin pareja actualmente, pero alguna vez unidas (73,6%).

Se observa que la tasa global de fecundidad del total de mujeres del período 2010 -2015 (2,68) supera levemente al promedio de hijos de las mujeres con jefatura en el hogar del año 2012, (2,41).

En cuanto a la educación se puede concluir que las mujeres jefas de hogar tienen un promedio menor de años de estudio que sus pares hombres, en ambos años considerados, pero hay una leve reducción en la brecha por sexo. El porcentaje de jóvenes de 12-17 años que no estudian se reduce en alrededor de 6 puntos porcentuales tanto en hogares con jefes hombres, como con jefas mujeres. Los jóvenes de 15 a 24 años que no trabajan ni estudian aumentan levemente su peso relativo en los hogares de jefatura femenina entre el 2002 y 2012, pasando de 19,8% a 21,4%.

En cuanto a la tipología de hogares, entre los años 2002 y 2012 aumenta el porcentaje de mujeres jefas de hogar en los hogares nucleares completos (17,4% vs 31,8%). Además, los hogares nucleares incompletos con jefas mujeres en los últimos 10 años se reduce (23,2% vs 21,0%), en cambio las jefaturas femeninas con hogares extendidos aumenta de 23,1% a 27,9% en el período.

La discapacidad que más afecta a la población femenina con jefatura es la visual (19,1%) y le sigue la discapacidad motriz (9,4%).

En términos generales se podría decir que el nivel de incidencia de las Necesidades Básicas Insatisfechas en los hogares, en el período 2002-2012 se ha reducido. Se encontró que las mujeres jefas de hogar tienen mayores niveles de carencias que sus pares hombres en al menos una NBI, calidad de la vivienda, acceso a la educación y capacidad de subsistencia.

Palabras claves: <jefas de hogar >; <tasas de jefatura >; <características sociodemográficas de las jefas de hogar >; <estado civil>; <educación >; <trabajo >; <discapacidad>; <tipos de hogar según sexo del jefe>; <fecundidad de las mujeres jefas>; <Necesidades Básicas Insatisfechas>.



Introducción

Las transformaciones en los roles sociales de las mujeres dentro y fuera de la familia han evolucionado de manera muy dinámica: en lo económico, el aumento de su participación laboral y, en lo familiar, el incremento de los hogares encabezados por mujeres.

Los hogares encabezados por mujeres, si bien tienen un nivel de incidencia menor que aquellos con jefatura masculina, han ido aumentando en forma continua en las últimas décadas, coincidiendo con la tendencia observada a nivel regional.

En el contexto social histórico de Paraguay, el análisis de los hogares con jefatura femenina adquiere especial trascendencia por sus implicancias socio-económicas y como insumo para el diseño e implementación de políticas públicas, porque en estos hogares se evidencian los condicionamientos sociales de género que pueden colocarlos en situación de vulnerabilidad económica y social.

El presente trabajo tiene como objetivo evidenciar los cambios que se han dado en el período 2002-2012, exponiendo a través de un análisis descriptivo la caracterización de los hogares con jefatura femenina en el Paraguay, contrastando con los hogares con jefes hombres.

Asimismo, se busca identificar si los hogares con jefatura femenina presentan mayor grado de vulnerabilidad social, en relación con los hogares con jefatura masculina.

En la primera parte del documento se presentan la introducción y un resumen de la revisión de los principales resultados de los estudios sociodemográficos más relevantes acerca de la jefatura de hogar femenina, principalmente de la región. Además se presentan algunas consideraciones sobre la metodología de análisis y la fuente de información.

Los resultados de la investigación se encuentran organizados en cuatro capítulos. En la primera se describe la evolución del volumen de los hogares y el nivel de participación en la jefatura de hogar.

En el capítulo 2, se analiza el nivel de participación de hombres y mujeres como cabeza de hogar por: edad, área de residencia urbana-rural, estado civil, educación, participación laboral, pertenencia a grupos étnicos y por departamento.

En el capítulo 3, se elabora un perfil sociodemográfico de las jefas y jefes de hogar en función a cuatro ejes temáticos: edad, fecundidad, educación, discapacidad y participación laboral.

En el cuarto capítulo se estudian los hogares por tipo de jefatura, tamaño, tipología, la estructura según relación de parentesco, presencia de hijos menores de edad y la evolución de la pobreza estructural, medida a través del método de las necesidades básicas insatisfechas.

Las conclusiones y recomendaciones constituyen un resumen de los resultados más relevantes, y un esquema de posibles lineamientos de políticas en base a los hallazgos de la investigación.

Finalmente en el anexo se tiene, un glosario de términos y criterios adoptados y una serie de cuadros complementarios y con mayor desagregación.

Marco teórico

Muchas de las características sociodemográficas de los hogares con jefas se derivan de la definición que se utiliza para identificar a estas unidades en las encuestas y censos en la mayoría de los países de América Latina. La metodología de captación de datos para la definición de la jefatura consiste en recurrir a la jefatura declarada, esto es, designar como jefe a la persona reconocida como tal por los miembros del hogar. En una sociedad patriarcal, donde hay desigualdad de género como el que nos caracteriza, es muy difícil que bajo estos escenarios se identifiquen mujeres como jefas cuando el cónyuge esté presente, aun cuando ésta perciba una remuneración más elevada o ejerza mayor autoridad.

En este contexto, el grado de bienestar o vulnerabilidad de los hogares encabezados por mujeres y las ventajas o desventajas que representan para los hijos y otros parientes presentes en ellos han sido investigadas de diferentes maneras. La hipótesis sobre mayor pobreza relativa basada principalmente en indicadores de ingreso ha sido respaldada por ejemplo en estudios pioneros sobre el tema y en diversos diagnósticos llevados a cabo en la década del 1990 por organismos de Naciones Unidas en la región latinoamericana como CELADE y CEPAL.

Según se pudo constatar en la revisión bibliográfica, un tema recurrente en las investigaciones sobre la familia, es el de los hogares que tienen una mujer como jefa. El aumento de este tipo de hogares, se ha constituido en un foco de reflexión de parte de investigadores y de responsables del diseño y la implementación de políticas públicas, debido a que existe la probabilidad de que estén en situación de mayor grado de pobreza y de vulnerabilidad, que los demás (Oliveira y García, 2004).

En este sentido, se puede señalar que los hombres caen en la pobreza al momento de perder su empleo o bien, cuando hay disminución de empleo. No así con la mujer, donde la pobreza está más asociada a las dificultades que son impuestas durante su inserción laboral y su capacidad de generar ingresos. Para que no exista la pobreza en el caso de las mujeres hay requerimientos muchos más complejos que en la de los hombres. Tal es así, dado que su vulnerabilidad se acrecienta con una separación, nacimiento de hijos que le restringe trabajar, accidentes familiares o algún hecho concerniente al contexto familiar (Oliveira y García, 2004).

Según Anderson (1993), describe entre los factores asociados a la pobreza de la mujer los siguientes puntos:

- La mayor esperanza de vida de la mujer, que generalmente no goza de una previsión adecuada para subsistir en el futuro.
- Los cambios en la conformación de las familias, donde las mujeres encabezan el hogar, obligadas a asumir solas la responsabilidad del hogar y crianza de los hijos.
- El tipo de inserción laboral de las mujeres repercute en la posibilidad que tienen de acceder a empleos de calidad y bien remunerados. Tal es así, que en relación a las posibilidades de trabajo por ejemplo, no sólo cuenta el nivel de educación o las oportunidades de acceso, sino la tenencia o no de hijos.

Existe una diversidad de factores que sustentan el incremento de los hogares con jefas en diferentes sectores sociales. Muchos de ellos tienen su origen en el mayor incremento en la esperanza de vida femenina, así como a la menor incidencia de uniones posteriores entre las viudas, como ya se mencionó. Sin embargo, son motivo de interés especial aquellas unidades con hijos dependientes que responden al incremento de las separaciones, los divorcios, los abandonos masculinos y los embarazos en mujeres jóvenes que luego permanecen solteras o en uniones esporádicas, especialmente cuando el varón se desvincula de las

responsabilidades que resultan de estos diferentes eventos. Esto ocurre debido a factores económicos, culturales y subjetivos, entre los cuales se han destacado la fortaleza del vínculo social entre la madre y los hijos, la ausencia de sanciones efectivas contra los padres que no aportan a la manutención familiar y las dificultades crecientes que enfrentan los hombres para obtener empleos satisfactorios y ser proveedores económicos. Además, hay que tener en cuenta el incremento en la escolaridad y la participación laboral de las mujeres, lo cual puede facilitar hoy más que antes la ruptura de uniones conyugales no satisfactorias o violentas, y la constitución posterior de hogares encabezados por mujeres (véase Oliveira, Eternod y López, 1999, García y Rojas, 2002) (Oliveira y García, 2004).

El sostenido interés en las jefas de hogar, como sujetos de investigación y como grupo objetivo de programas sociales focalizados, deviene tanto de su peso creciente en la población, interpretado como un emergente de la crisis del modelo tradicional de familia nuclear completa (Tepperman y Jones, 1992; Wainerman y Geldstein, 1994a), como del hecho de ser consideradas habitualmente como “las más pobres entre los pobres” (Buvinic et al., 1978). Esta afirmación, generalmente poco cuestionada (Buvinic y Rao Gupta, 1994; McLanahan y Booth, 1988), ha determinado que la doble condición de género femenino y desempeño de la jefatura familiar sea utilizada como indicador de pobreza, a menudo de manera un tanto mecánica (Geldstein, 1997).

Las mujeres jefas de familia y sus hogares constituyen sin duda un grupo social y económicamente vulnerable, que ha estado en crecimiento durante las últimas décadas tanto en los países industrializados como en los de menor desarrollo relativo (Geldstein, 1997).

Es así, como indica Julieta Kirkwood, que las mujeres conforman un grupo discriminado minoritario, que debe enfrentar la vida cotidiana con doble rol de exigencia (Kirkwood, 1997: 58-59):

A- Ser “Hombres” en cuanto a su rendimiento laboral productivo, intelectual, profesional en virtud de los preceptos de la igualdad teórica.

B- Ser “Mujer”, traducida en asignaciones forzosas de funciones sociales como reproductoras y mantenedoras de la fuerza de trabajo.

Acosta Díaz (2001) menciona el volumen publicado por el CELADE en 1976, donde es posible resaltar un grupo de trabajo en los que la preocupación de los investigadores estuvo más orientada hacia el análisis de las características sociodemográficas —tamaño y composición— de los hogares, usando información generada por censos de población o por encuestas de hogares. Se investigaron en estos trabajos además las variaciones que presentaban las características sociodemográficas de los hogares según la edad, el sexo, el estado civil y los atributos socioeconómicos del jefe de hogar, como una manera de acercarse al análisis de los condicionantes sociales de la estructura familiar (Lira, 1976; López, 1976; Pantelides, 1976; Van der Tak y Gendell, 1976).

La circunstancia de ser el principal o el único receptor de ingresos del hogar obliga a muchas de estas mujeres a aceptar ocupaciones o empleos mal remunerados y en no pocas ocasiones bajo condiciones precarias de trabajo y empleo, que tal vez rechazarían las madres-esposas que pueden elegir vivir en un similar nivel de pobreza con los ingresos aportados por el jefe varón (Geldstein, 1997).

Entre los trabajos que analizan el impacto de la pobreza en los hogares con jefatura femenina, se han generado controversias como las siguientes: 1) argumentar una mayor pobreza en comparación con los hogares dirigidos por hombres, dobles y triples jornadas para las mujeres y 2) menor violencia y mejor distribución de los recursos, como lo muestran las investigaciones de Chant (1997) y González de la Rocha (1999) (Lázaro /Zapata /Martínez /Alberti, 2005).

En este sentido, según varios estudios, se observa que la jefatura femenina tiene un resultado positivo en la calidad de vivienda y en el nivel educativo de los niños. Las encuestas de hogares indican, incluso en condiciones de pobreza, los hogares con jefatura de mujeres cuentan con mejor infraestructura y, en ellos, la niñez tiene mayor participación en el sistema educativo, así como menores niveles de repitencia.

Es sabido también, que el mayor nivel académico y el empleo femenino, se asocia, generalmente, con menores niveles de pobreza. En definitiva, el objetivo de bajar los estándares de pobreza se asocia sin duda a la educación primaria, secundaria y profesional de la mujer, (Rubín, 2005).

En lo que concierne a las características sociodemográficas de los hogares con jefatura femenina y de las jefas de hogar en los países de América Latina y el Caribe, los resultados obtenidos en los diferentes trabajos empíricos han mostrado de manera sistemática que los hogares con jefatura femenina tienen en promedio un tamaño menor cuando se les compara con los hogares con jefes, debido a la ausencia del cónyuge masculino en la mayor parte de esos hogares; que se concentran en las etapas más avanzadas del ciclo vital familiar; que la prevalencia de la familia extendida alcanza niveles importantes entre los hogares con jefatura femenina; que las tasas de participación económica de las jefas de hogar son mayores que las del resto de las mujeres; que la mayor parte de las jefas de hogar son viudas, y divorciadas o separadas, se ha señalado que la mayor participación de las jefas casadas o unidas responde tanto a variables del contexto social que favorecen a la jefatura aún en presencia del cónyuge, como a la propia definición de jefatura, que identifica como jefe o jefa del hogar a la persona que toma las decisiones importantes (Acosta Díaz, 2001).

Sin embargo, los trabajos revisados indican la necesidad de reconocer la heterogeneidad demográfica y social de los hogares con mujeres jefas de hogar y evaluar la contribución relativa de cada uno de los factores condicionantes del bienestar de estos hogares, lo cual puede ser muy relevante para precisar la naturaleza de la relación entre la jefatura de hogar femenina y el bienestar familiar, y para la formulación de una política social de apoyo a este tipo de hogares que tome en cuenta sus especificidades. (Acosta Díaz, 2001).

Metodología y fuentes de datos

El diseño de esta investigación es de corte transversal, con una metodología cuantitativa, de carácter descriptivo.

Para dar cumplimiento a los objetivos de este estudio el análisis de la información se desarrolla en forma descriptiva, que inicia con un contexto general de la población objetivo, en cuanto a las características sociodemográficas de las mujeres jefas de hogar, de 14 años y más de edad, tomando como variable de control los hogares con jefatura masculina.

El trabajo se organiza en cuatro grandes ejes, el primero investiga la evolución histórica, el segundo analiza la incidencia de la jefatura por sexo medida a través de tasas con desgloses de variables seleccionadas. El tercero describe el perfil de las mujeres jefas y el cuarto examina las características a nivel de hogares por sexo del jefe, mediante la distribución relativa de los datos presentados.

La principal fuente de información utilizada proviene de los datos de los Censos Nacionales de Población y Viviendas de los años 2002 y 2012 y en algunos casos se recurrió a la serie histórica de los censos realizados en el país. Así mismo, éstos se complementan con los resultados de la Proyección Nacional de Población por sexo y edad, período 2000-2025, Revisión 2015 y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH 2012), proveídos por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC).



Cabe aclarar que si bien el Censo Nacional de Población y Viviendas 2012 tuvo una cobertura de personas del 74,4%, a nivel nacional (que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012). La cobertura de viviendas a nivel país fue del 87,1% (que resulta de la relación de la cantidad de viviendas censadas en el 2012 respecto a la cantidad de viviendas pre-censadas, respectivamente). La serie de análisis y evaluaciones realizadas evidencian que es posible utilizar la información censal.

Análisis de Resultados

Capítulo 1. Antecedentes históricos

1.1 Evolución del volumen de hogares

Aquí se presenta la tendencia histórica de la cantidad de hogares según sexo del jefe registrados en el país a través de la serie de Censos Nacionales de Población y Viviendas levantados entre los años 1982 y 2012.

Según Serafini (2005) el estudio del sexo de los/as jefes de hogar es relevante porque define también la estructura familiar. La presencia del cónyuge es una característica mayoritaria en los hogares con jefatura masculina, no así en los hogares con una mujer ejerciendo la jefatura.

En el año 1982 Paraguay contaba con 581.151 hogares, en 30 años este valor representa más que el doble (Gráfico 1).

La población del país en el 2012 es de 6.461.041, distribuidos en 1.232.594 hogares. En el año 2012 algo más de un cuarto de los hogares paraguayos declara estar dirigido por una mujer (448.334 hogares) y aproximadamente un tercio de los urbanos.

Cuadro 1.

Paraguay: Evolución de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por año y sexo, según área urbana-rural, 1982, 1992, 2002, 2012.

Área urbana-rural	1982			1992		
	Total	Sexo		Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total	581.151	476.383	104.768	863.990	683.943	180.047
Urbana	267.767	208.508	59.259	451.948	339.240	112.708
Rural	313.384	267.875	45.509	412.042	344.703	67.339

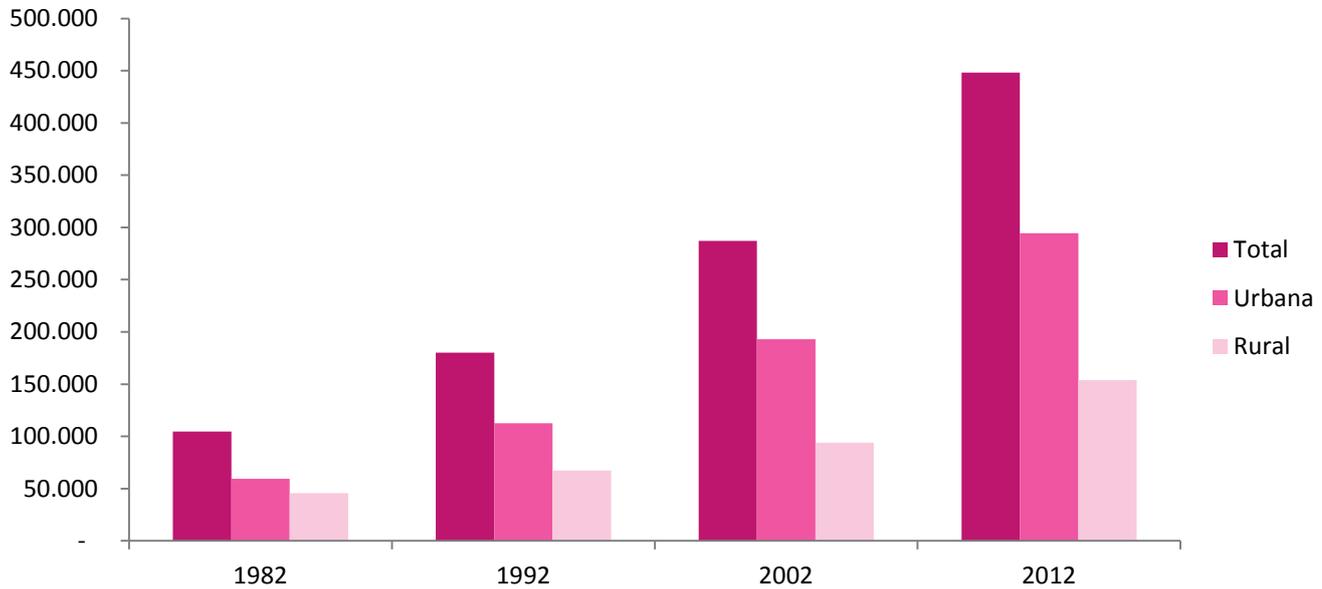
Cuadro 1. Continuación

Área urbana-rural	2002			2012		
	Total	Sexo		Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total	1.107.297	820.257	287.040	1.232.617	784.272	448.345
Urbana	651.946	458.942	193.004	741.531	446.940	294.591
Rural	455.351	361.315	94.036	491.086	337.332	153.754

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 1982, 1992, 2002 y 2012.

Gráfico 1.

Paraguay: Evolución de la población femenina jefe de hogar de 14 años y más de edad, por área urbana-rural, 1982, 1992, 2002, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 1982, 1992, 2002 y 2012.

El ritmo de crecimiento del volumen de hogares a nivel país en el período 1982-2012 presenta una tendencia decreciente, en concordancia con lo observado con la población en su conjunto. Sin embargo, la tasa de crecimiento de los hogares con jefatura femenina disminuye muy lentamente en el total país y en el área urbana. En el área rural en cambio, se observa un repunte entre el 2002-2012, de 3,4% pasa a 5,0 %.

Cuadro 2.

Paraguay: Tasas de crecimiento del volumen de hogares por sexo del jefe, según área urbana-rural. Períodos: 1982-1992, 1992-2002 y 2002-2012 (%).

Área	1982 - 1992			1992 - 2002			2002 - 2012		
	Total	Sexo		Total	Sexo		Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total	4,0	3,7	5,6	2,5	1,8	4,8	1,1	(0,4)	4,6
Urbana	5,4	5,0	6,6	3,7	3,1	5,5	1,3	(0,3)	4,3
Rural	2,8	2,6	4,0	1,0	0,5	3,4	0,8	(0,7)	5,0

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 1982, 1992, 2002 y 2012.

1.2 Evolución del nivel de participación en la jefatura de hogar

Los hogares constituyen la célula básica de la sociedad, por cuanto en ellos, los individuos nacen, se desarrollan y adquieren elementos básicos para su socialización. Además, por su importancia, para los estudios demográficos constituyen una unidad de relevamiento de información. Si bien existen una gran diversidad de arreglos o tipos organización entre las personas con el objetivo de asegurar la reproducción cotidiana e intergeneracional, para los fines de la investigación estadística se considera hogar a la persona sola o grupos de personas sean o no parientes que residen habitualmente en una vivienda particular, ocupando total o parcialmente y que atienden en común sus necesidades alimenticias (olla común) y/o de servicios básicos.

Los datos sobre los hogares, su composición y características se obtienen principalmente de los censos de población y viviendas, que se realizan cada diez años y también de las encuestas de hogares, que proporcionan información actualizada entre períodos intercensales. Las unidades de información de ambos métodos de relevamiento son: las viviendas, los hogares y las personas. Identificada la vivienda a empadronar, se identifican uno o más jefes de hogar, si los hubiere, y las relaciones de parentesco que se establecen entre los miembros y el jefe de hogar. El jefe o jefa de hogar es la persona reconocida como tal por los demás miembros del hogar.

El indicador que se analizará a continuación para describir la composición de los hogares es la tasa de jefatura, que se conceptualiza como el porcentaje de la población de 14 años y más de edad que es jefe de hogar sobre total de población del mismo rango de edad. Se denomina tasa específica de jefatura de hogar por sexo y edad a la razón entre el número de jefes de un determinado sexo y edad y la población de igual características. Usualmente, estas tasas se multiplican por 100 para poder expresarlas en porcentajes, facilitando de esta manera su comprensión.

Los factores demográficos que determinan el número, tamaño y estructura de los hogares son la composición de la población, mortalidad, fecundidad, migración y nupcialidad (Neupert, 2005).

Las familias paraguayas han vivido una evolución, que sin duda entraña importantes modificaciones en sus patrones históricos de organización y en el comportamiento reproductivo de las mujeres. Se han producido cambios profundos en el rol de la masculinidad, en las estructuras de las familias, y la posición de la mujer en la sociedad (Oddone, 2005).

Uno de los cambios que se perciben a través de los datos censales, es el lento pero sostenido proceso de urbanización: en 1982 el 46,1% de los hogares paraguayos vivían en las áreas urbanas, en el año 1992, esta proporción aumenta a 52,3%, y se consolida esta tendencia de predominio del hogar urbano en el 2002 con un 58,9%, y en el último censo del 2012 alcanza un 60,2%.

Así mismo, en simultáneo, se producen modificaciones referidas a una mayor visibilidad femenina en la conducción de los hogares. Según los resultados censales de 1982, en Paraguay la tasa de jefatura femenina era de 11,2 %, es decir, 11 mujeres eran jefas de hogar, por cada 100 mujeres de 14 años y más. Esta tasa ha ido aumentando paulatinamente, en las tres décadas siguientes (Gráfico 2).

Es importante mencionar que la definición adoptada para la identificación de la jefatura de hogar en los censos de población, podrían sufrir cierto grado de subregistro, por cuanto las declaraciones contienen un sesgo cultural que asocia la idea de jefatura con el sexo masculino.

La misma tendencia creciente se observa por área de residencia, teniendo mayor incidencia las mujeres urbanas. En el año 2012 la tasa de jefatura femenina urbana es de 26,8%, el mayor incremento de las tasas se da en el área rural (24,2%), con una variación de aproximadamente 9,4 puntos porcentuales con

respecto al año 2002 (Cuadro 3).

Las tasas de jefatura masculina pasan de 51,4% en 1982 a 45,1% en el 2012. Según el último censo, en las áreas urbanas 43 hombres son considerados jefe de hogar, por cada 100 hombres de 14 años y más. En las áreas rurales, este porcentaje llega a 47,7%.

Cuadro 3.

Paraguay: Evolución de las tasas de jefatura(*) por sexo y área urbana-rural. Años 1982, 1992, 2002, 2012 (%).

Año	Tasas femeninas			Tasas masculinas		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1982	11,2	12,8	9,5	51,4	50,2	52,3
1992	14,2	15,7	12,3	54,6	53,1	56,1
2002	17,1	18,4	14,8	48,5	48,2	49,0
2012	25,9	26,8	24,2	45,1	43,3	47,7

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 1982, 1992, 2002 y 2012.

(*) Tasa de jefatura = (Jefes de hogares de 14 años y más ÷ Población de 14 años y más de edad)*100

Nota: El CNPV 2012 tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012. En términos de viviendas, la cobertura a nivel país fue del 87,1%; que resulta de la relación de la cantidad de viviendas censadas en el 2012 respecto a la cantidad de viviendas pre-censadas (1.223.165 y 1.404.121 viviendas, respectivamente).

Gráfico 2.

Paraguay: Evolución de las tasas de jefatura femenina, por área urbana-rural. Período: 1982-2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 1982, 1992, 2002 y 2012.

Capítulo 2. Nivel de participación según variables seleccionadas

2.1 Edad

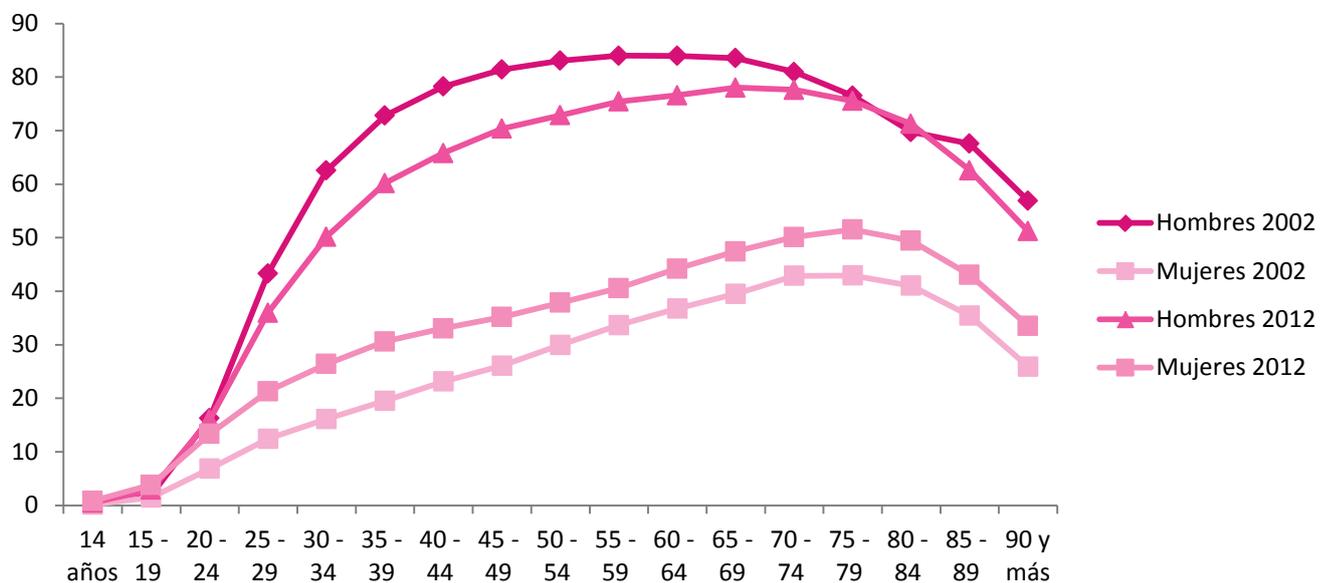
Existe una estrecha vinculación entre la edad y el sexo de las personas y sus posibilidades de ser jefe de hogar. En consecuencia, toda modificación en la estructura de edad de la población, como el aumento paulatino en la proporción de adultos jóvenes y adultos mayores, que resulta como consecuencia de la transición demográfica, producirá un incremento en el número de hogares, en vista que entre los 25 y los 64 años, las personas, principalmente los hombres, están al frente de sus propios hogares. Por factores culturales las mujeres tienen menos probabilidades de encabezar hogares (Neupert, 2005).

En el Gráfico 3 se puede observar la evolución de las tasas específicas de jefatura de hogar por edades quinquenales según sexo. En el caso de los jefes hombres, las tasas son muy bajas entre los 14 y 19 años, comienza a elevarse sostenidamente a partir de los 20-24 años y adquieren sus valores más altos entre los 30-34 años de edad hasta los 60-64 años y a partir de allí comienza a declinar. Entre los años 2002 y 2012 las tasas de jefatura masculina han disminuido su nivel en todos los grupos de edad, en favor de las tasas de jefatura femenina, que se han incrementado en todos los grupos etareos, experimentando las mayores diferencias entre los 25-29 años y los 45-49 años.

Las mujeres jefas alcanzan las tasas de jefatura más altas entre los 70-74 años y 75-79 años, mientras que los hombres tienen una distribución más homogénea que se mantiene elevada a partir de los 30-34 años.

Gráfico 3.

Paraguay: Tasas de jefatura de hogar por sexo y grupos de edad, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

2.2 Estado civil

Al igual que lo observado con el sexo y la edad de las personas, el estado civil también ejerce una influencia importante en la probabilidad de que un hombre o una mujer puedan ejercer la jefatura de hogar.

Para el análisis se decide agregar las categorías de estado civil en tres grupos. La primera equivale a “Con Pareja” agrupa a los jefes de hogar con estado civil casados y unidos, la segunda “Sin Pareja” corresponde a jefes alguna vez casados o unidos, pero que en el momento del censo estaban sin pareja: viudos/as,

separados/as y divorciados/as y la tercera corresponde a los “Solteros/as”, que nunca estuvieron casados o unidos.

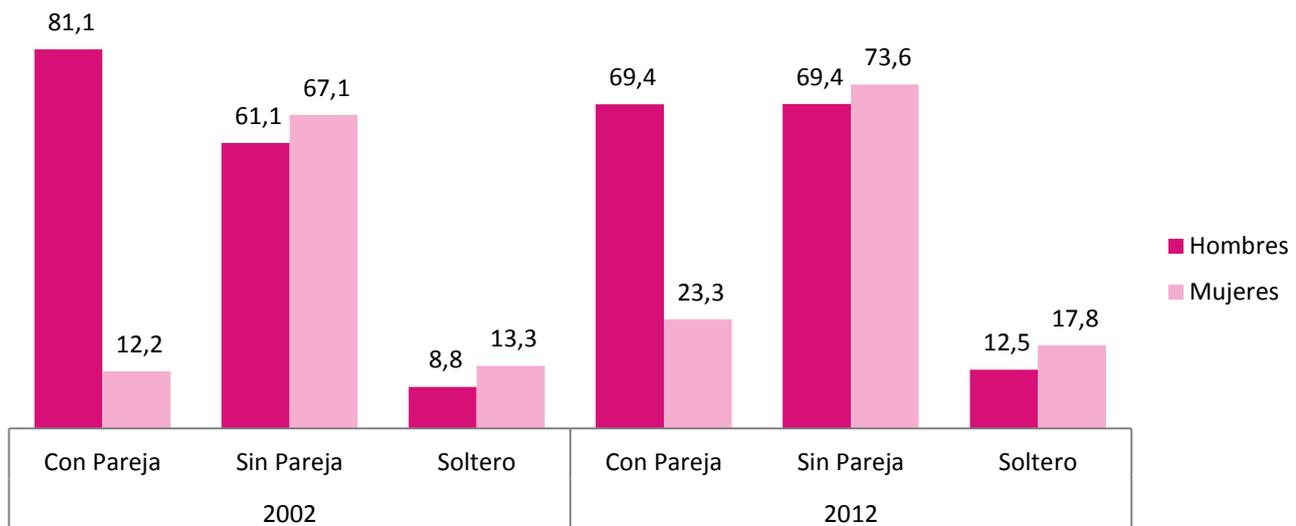
Se señala que los hombres jefes de hogar con pareja muestran un descenso de 11,7 puntos porcentuales, no así las mujeres jefas que experimentan un ascenso en sus valores pasando de 12,2% a 23,3% para el período 2002-2012 (Gráfico 4).

Así mismo, los hombres jefes de hogar sin pareja presentan un incremento al igual que la población femenina jefa de hogar que asciende de 67,1% a 73,6% en el período.

Las tasas de jefatura femenina calculadas por estado civil para el año 2012, revelan que los niveles más altos se dan entre las mujeres sin pareja (73,6%). Le siguen con una menor intensidad las mujeres con pareja, que alcanza una tasa equivalente a 23,3%. Por otro lado, las mujeres jefas solteras presentan la menor incidencia 17,8%.

Gráfico 4.

Paraguay: Tasa de jefatura de hogar de la población de 14 años y más de edad por sexo y estado civil, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

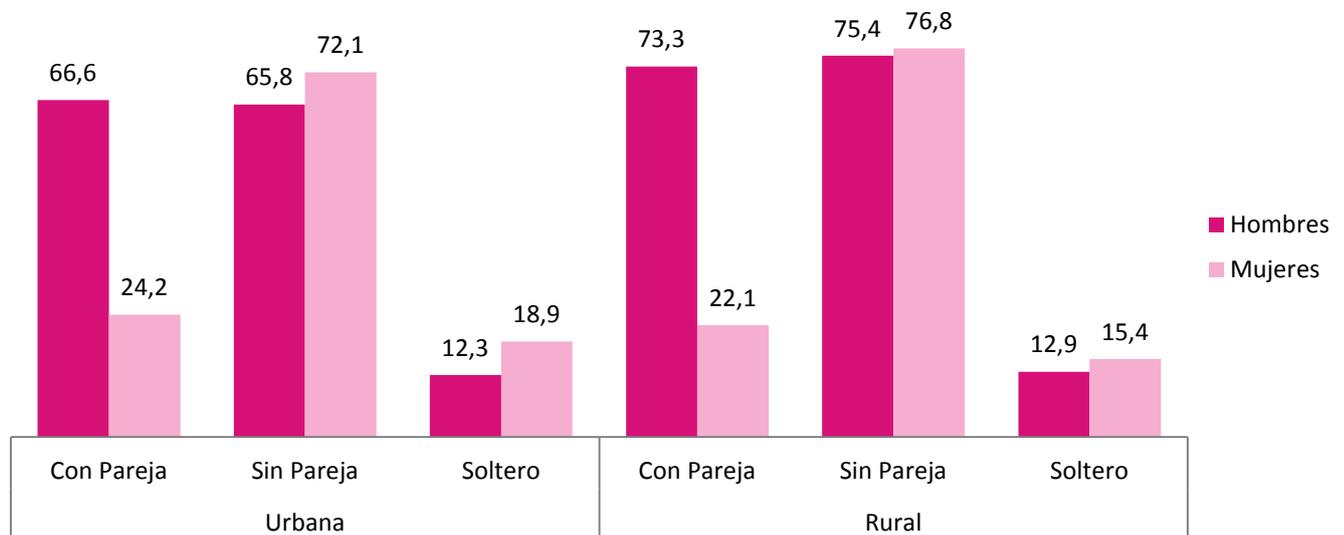
Comparando por área geográfica, para el año 2012, las tasas de jefatura femenina sin pareja del área rural superan a sus pares urbanas, mientras que las jefas con pareja y solteras del área urbana superan a sus pares rurales. En el caso de los hombres jefes de hogar rurales, en cualquiera de los estados civiles mencionados tienen un nivel superior que sus pares urbanos.

En el Cuadro 1 del anexo, comparando la evolución de las tasas de jefatura por estado civil de las mujeres entre 2002 y 2012 se evidencia un aumento en el nivel de tasas en todos los casos. Para los jefes hombres, en el período considerado, disminuyen las tasas de jefes con pareja, y aumentan la de aquellos sin pareja, y de los solteros. La disminución de las tasas de jefatura de la población masculina casada fue muy significativa entre el 2002 y el 2012.

Esto sugiere que entre las mujeres con pareja la probabilidad de asumir la jefatura de hogar ha aumentado en los últimos tiempos.

Gráfico 5.

Paraguay: Tasa de jefatura de hogar de la población de 14 años y más de edad por área, sexo y estado civil, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Según la investigación sobre hogares realizada por Neupert, en el 2005, que analizó esta tendencia entre los censos de 1992 y 2002, estas tasas constituyen un indicador importante de la privacidad residencial de las familias nucleares ya que se asocian a la prevalencia de núcleos familiares independientes. Su aumento indica, entonces, un incremento de la complejidad de los hogares ya que menos núcleos familiares formaron su propio hogar y se allegaron a otros. El peso de esta disminución es importante, ya que en términos absolutos los jefes hombres casados representan la categoría más numerosa. El concepto de complejidad de los hogares, se refiere a las familias y adultos agregados a un hogar nuclear y que no forman uno independiente.

La situación anteriormente descrita podría estar dando indicios de cambios en lo que respecta a una mayor autonomía de las mujeres para hacerse cargo del hogar, y revelar posibles nuevos hábitos y costumbres de sus miembros, en particular de las mujeres. Se tratarían de cambios cualitativos en la forma en que se dan las relaciones entre hombres y mujeres, y también de los resultantes de la transformación de una sociedad tradicional rural a otra más moderna y urbanizada (Oddone, 2005).

2.3 Educación

En el año 2012, las mujeres con más elevada tasa de participación en la jefatura de hogar a nivel país (37,4%) pertenecen al estrato sin instrucción y aquellas que cursaron el nivel de instrucción primaria y que reportaron como último grado aprobado, alguno perteneciente al primer y segundo ciclo, con una tasa de 34,5%. En el área urbana, en ambos estratos mencionados, las mujeres jefas alcanzan una tasa del 40%.

Los hombres jefes de hogar alcanzan también las más altas tasas en el estrato primario (primer y segundo ciclo) con 58%, sin instrucción y nivel inicial (alrededor del 51%).

Las mujeres jefas que declararon haber aprobado un grado de nivel superior universitario o no universitario alcanzan una tasa que oscila alrededor del 21% tanto en el país en su conjunto como en las áreas urbanas. En el caso de los hombres jefes con el mismo nivel de instrucción la tasa es de aproximadamente 45%. No se pudo observar una tendencia clara que relacione positivamente el nivel instrucción alcanzado con las posibilidades de las mujeres de encabezar sus hogares.

diferencia respecto al 2002 de 4,3 puntos porcentuales. Asimismo, la tasa de inactividad femenina con jefatura ha aumentado en el 2002-2012, donde se observa un incremento significativo de 9,6 puntos porcentuales.

Resumiendo, como se pudo observar en los indicadores mencionados, la participación en el mercado de trabajo tiene una influencia positiva en las posibilidades de las mujeres de ejercer la jefatura en el hogar.

Cuadro 5.

Paraguay: Tasa de jefatura de hogar por sexo, según condición de actividad, 2002 y 2012 (%).

Condición de actividad	2002			2012		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	32,8	48,5	17,1	35,5	45,1	25,9
Activos	44,6	55,9	21,0	44,3	51,5	29,0
Inactivos	16,7	22,5	14,7	25,0	26,8	24,3

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Tasa de jefatura = (Jefes de hogares de 14 años y más ÷ Población de 14 años y más de edad)*100

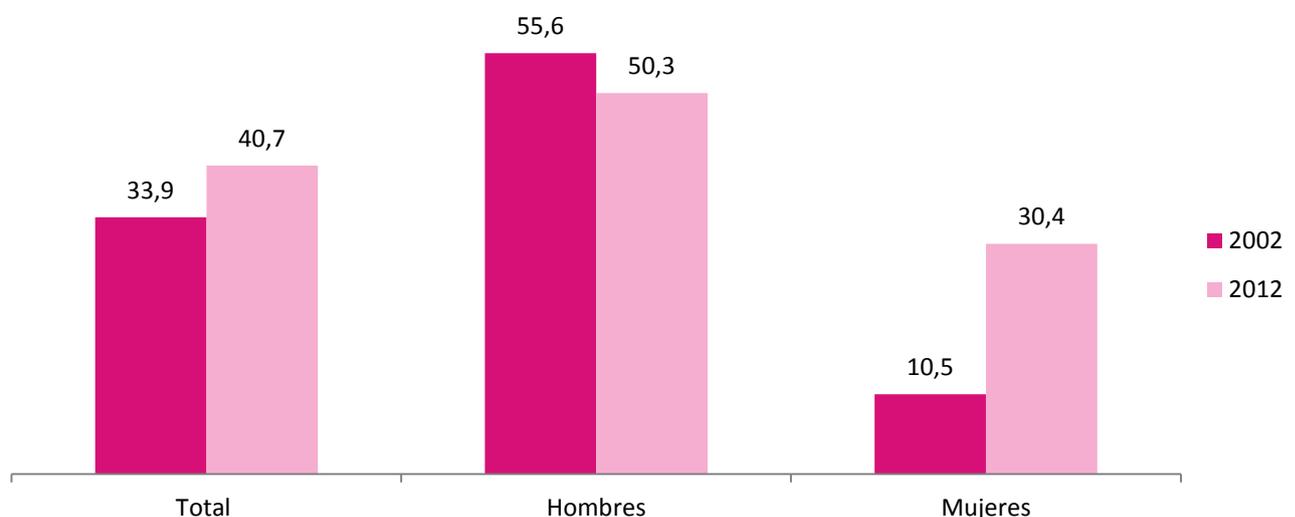
Nota: El CNPV 2012 tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012. En términos de viviendas, la cobertura a nivel país fue del 87,1%; que resulta de la relación de la cantidad de viviendas censadas en el 2012 respecto a la cantidad de viviendas pre-censadas (1.223.165 y 1.404.121 viviendas, respectivamente).

2.5 Condición étnica

En este apartado se analizará el nivel de participación en la jefatura de hogar de hombres y mujeres de 14 años y más de edad pertenecientes a los diferentes pueblos indígenas que habitan nuestro país. La tasa de jefatura de hogar del total de la población indígena en el año 2012 es de 40,7 %, en una década tuvo un incremento aproximado de 7 puntos porcentuales. Las mujeres indígenas han triplicado su participación como cabeza de hogar entre el 2002 y el 2012, llegando al 30,4%, evidenciando cambios importantes en el ejercicio del poder en el ámbito doméstico. Los hombres jefes de hogares indígenas pasan de una tasa de participación de 55,6% en el 2002 a 50,3% en el 2012.

Gráfico 6.

Paraguay: Tasas de jefatura de la población indígena de 14 años y más de edad por sexo, 2002 y 2012 (%).



Fuentes:

STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas, 2002 y 2012.

En el año 2012 los pueblos indígenas que presentan tasas de jefatura femenina por encima del 30,4% que corresponde a los pueblos indígenas en general son: Guaraní Occidental, Tomaráho, Maká, Paĩ Tavyterã, Ava Guaraní, Mbya Guaraní, Ybytoso, Guaná y Qom.

Los pueblos que presentan las tasas más bajas de jefatura femenina son: Enlhet Norte, Toba Maskoy, Guaraní Nandéva y Sanapaná.

Los pueblos indígenas que más han incrementado la participación femenina en la jefatura de hogar en la última década, son: Mbya Guaraní, Paĩ Tavyterã, Tomaráho, Ayoreo, Guaná, Maká, Ava Guaraní, Ache y Qom, cuyas tasas aumentaron entre 20 y 34 puntos porcentuales.

Cuadro 6.

Paraguay: Tasas de jefatura de hogar de la población indígena de 14 años y más de edad por sexo, según pueblo, 2002 y 2012 (%).

Pueblo	Jefes de hogares indígenas de 14 años y más de edad					
	2002			2012		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	33,9	55,6	10,5	40,7	50,3	30,4
Ache	32,9	52,2	8,0	37,9	45,9	28,9
Ava Guaraní	38,9	55,3	20,9	48,4	54,2	42,2
Mbya Guaraní	40,5	67,7	10,2	49,9	55,2	44,2
Paĩ Tavyterã	39,2	67,1	10,2	43,7	50,2	36,9
Guaraní Occidental	27,8	40,2	15,4	34,2	37,8	30,7
Guaraní Nandéva	28,6	47,9	7,2	31,1	47,5	14,2
Enlhet Norte	30,2	55,2	3,4	31,8	56,5	5,7
Enxet Sur	28,6	48,7	6,3	37,3	48,1	25,2
Sanapaná	30,7	53,1	7,1	34,6	51,1	16,4
Angaité	29,8	53,8	6,7	34,8	44,1	25,6
Guaná	36,2	51,5	24,1	37,3	28,4	45,8
Toba Maskoy	28,4	43,0	13,2	35,7	55,4	13,8
Nivaclé	28,0	48,6	5,9	34,0	46,9	20,6
Maká	27,5	42,3	14,1	45,8	56,4	35,7
Manjui	31,4	57,0	6,8	39,5	54,1	25,1
Ayoreo	29,1	53,8	2,0	47,5	67,8	25,0
Ybytoso	32,0	38,3	24,8	34,5	25,4	44,7
Tomaráho	28,8	55,2	8,1	41,4	52,4	31,1
Qom	46,1	59,1	32,8	46,3	39,8	53,2
Otro pueblo indígena especificado	100,0	100,0	-	47,6	66,7	33,3
No informado	26,2	45,5	15,4	38,2	51,5	27,4
No indígena	42,5	52,9	14,5	29,5	30,3	25,6

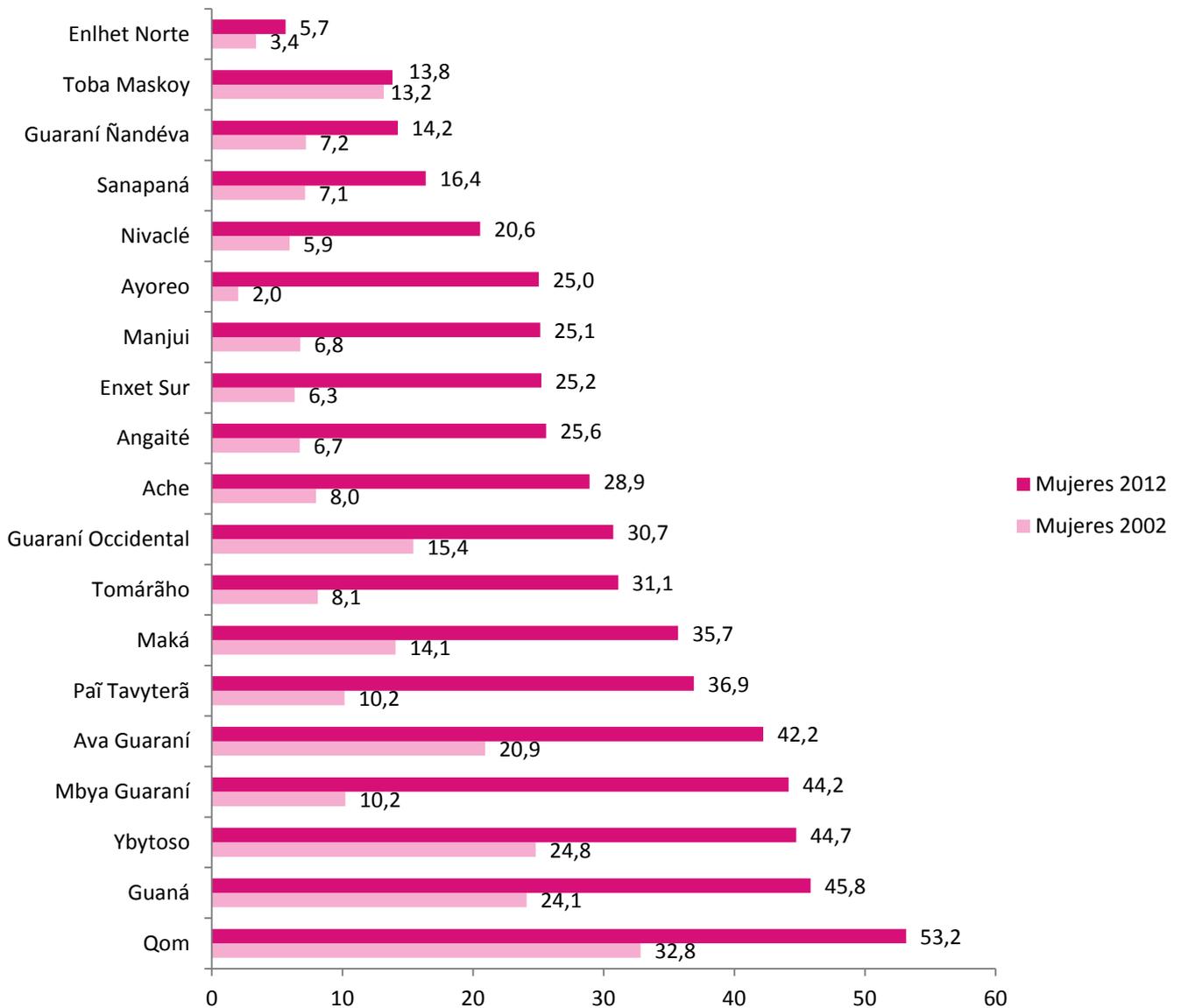
Fuentes:

STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas, 2002 y 2012.

Gráfico 7.

Paraguay: Tasas de jefatura de hogar femenina de la población indígena de 14 años y más de edad, según pueblo, 2002 y 2012 (%).



Fuentes:

STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas, 2002 y 2012.

2.6 Departamento

En el año 2012 el departamento Amambay se destaca por presentar la tasa más elevada de participación femenina en la jefatura de hogar (44,8%), le sigue Misiones con 31,4%, y cuatro departamentos que oscilan alrededor del 28%: Concepción, Paraguari, Alto Paraguay y Ñeembucú.

Boquerón presenta la más baja incidencia de mujeres como cabeza de hogar (16,8%) con respecto a los otros departamentos.

Los departamentos con mayor incremento en términos de puntos porcentuales de la tasa de jefatura femenina entre 2002 y 2012 son: Amambay (23,5), San Pedro (12,1), Misiones (11,3), Canindeyú (11,3), Ñeembucú (10,8) y Alto Paraná (10,1).

Cuadro 7.

Paraguay: Tasas de jefatura de hogar de la población de 14 años y más de edad por sexo, según departamento, 2002 y 2012 (%).

Departamento	Jefes de hogares de 14 años y más de edad					
	2002			2012		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	32,8	48,5	17,1	35,5	45,1	25,9
Asunción	30,5	44,9	18,7	32,7	41,1	25,3
Concepción	32,0	45,7	18,2	34,0	40,0	27,7
San Pedro	32,7	48,1	15,0	35,8	43,6	27,1
Cordillera	32,9	47,8	17,0	35,8	45,7	25,4
Guairá	32,6	47,8	16,2	36,6	47,4	25,4
Caaguazú	32,5	47,8	15,7	36,3	48,0	23,7
Caazapá	33,2	48,9	15,8	37,7	49,7	24,9
Itapúa	33,9	50,0	16,5	38,1	50,2	25,8
Misiones	34,2	47,9	20,1	37,9	44,5	31,4
Paraguarí	32,9	45,0	20,0	37,1	46,1	28,0
Alto Paraná	34,0	52,6	14,7	36,4	47,6	24,8
Central	32,5	48,5	17,5	33,6	42,7	24,9
Ñeembucú	36,1	53,8	17,8	40,4	52,1	28,7
Amambay	33,9	46,8	21,3	36,1	27,4	44,8
Canindeyú	35,9	53,8	14,4	39,1	51,1	25,6
Presidente Hayes	33,3	48,4	16,9	36,4	46,3	25,9
Boquerón	33,1	55,1	9,1	37,4	56,4	16,8
Alto Paraguay	35,3	44,4	24,8	39,1	47,8	28,5

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Mapa 1.

Tasas de jefatura de hogar femenina, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Capítulo 3. Perfil de las jefas de hogar

3.1 Edad

La estructura etárea de las jefas de hogar para el año 2012 muestran que éstas son mujeres principalmente adultas jóvenes, el 39,3% tiene entre 30 y 49 años y 17,8% tiene menos de 30 años. Otro grupo importante constituyen las mujeres mayores entre 50 y 69 años con el 30,5%. Aproximadamente un 12,4% de las jefas mujeres tiene 70 años y más de edad.

Analizando los grandes grupos de edad por área geográfica, no se observan diferencias significativas para las mujeres jefas (ver Gráfico 8 y Anexo 2).

En el caso de los hombres jefes de hogar, en el año 2012, el 14,3% tiene menos de 30 años, el 44,6% tiene entre 30 y 49 años, un 32,2% tiene entre 50 y 69 años, y el 8,9% tiene más de 70 años.

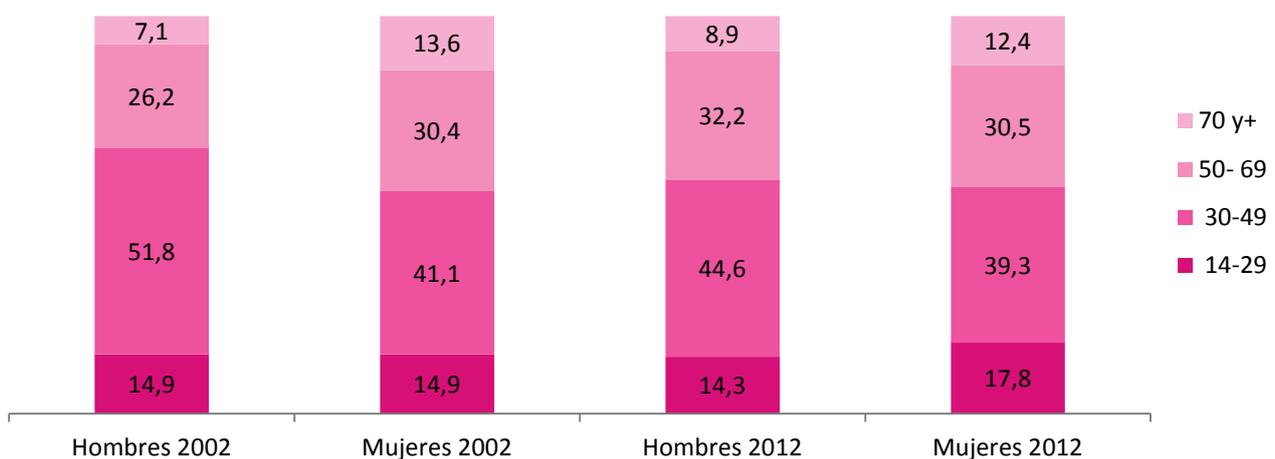
Si comparamos la estructura de edades de los jefes de hogar del 2002 con el 2012, podemos advertir en general una reducción de los porcentajes de población jefe de hogar del grupo de 30-49 años y un incremento en el peso de la población jefe de 50-69 años de edad con respecto al total. Esto refleja el proceso de paulatino envejecimiento que afecta a la población en su conjunto. Paraguay se encuentra actualmente en un estadio pleno de la transición demográfica, por efecto del continuo descenso de las tasas de mortalidad y fecundidad. Aunque la población sigue creciendo en tamaño, va cambiando el peso de los diferentes grupos de edad o generaciones, la proporción de hombres y mujeres que la componen. La población paraguaya se encuentra en un proceso de maduración, pero aún no es una población vieja.

En el caso de las mujeres jefas de 14 a 29 años se observa un incremento del porcentaje en estos diez años, principalmente en el área rural, con un aumento de 4,0 puntos porcentuales, y las mujeres urbanas con un incremento de 2,4 puntos porcentuales.

La población de 70 años y más tiene un leve incremento positivo en el caso de los hombres, mientras que las mujeres jefas presentan una disminución de los porcentajes. Las jefas urbanas de 70 años y más constituían el 12,4% de la población jefe total en el 2002, pasa a 11,9%, mientras que las jefas rurales de 70 años y más pasan de 16,1% en el 2002 a 13,4 en el año 2012.

Gráfico 8.

Paraguay: Estructura por grandes grupos de edad de la población jefe de hogar por sexo, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

3.2 Educación

Promedio de años de estudio

La educación adquirida constituye una variable de gran trascendencia al analizar las condiciones de vida de la población jefe de hogar, ya que existe una relación directa entre el acceso a un mayor nivel educativo y la probabilidad de encontrar un buen empleo, así mismo, determina el nivel de ingreso que podría percibir.

Serafini, en el trabajo de investigación “Mujer Paraguaya: Tendencias Recientes” (2005), mencionaba que los años de estudio son determinantes en la probabilidad de trabajar, tanto en el caso de los hombres como de las mujeres. A mayor cantidad de años de estudio, mayor es la oferta de trabajo. Esta tendencia es particularmente importante en el sector urbano.

Las características educativas de las mujeres paraguayas jefas de hogar han mejorado entre los años 2002 y 2012, pero persisten todavía problemas graves, sobre todo en el área rural. Un indicador resumen de esta situación constituye la cantidad de años de estudio que en promedio adquieren los jefes de hogar.

El promedio de años de estudio de los jefes de hogar en el 2012, es de 7,6 años, es decir, no llegan a concluir el octavo grado de la Educación Escolar Básica. Un aspecto positivo es que en una década, han logrado incrementar un año más de estudio al valor del 2002 que fue de 6,6 años de estudio.

Las mujeres jefas de hogar tienen un promedio menor de años de estudio que sus pares hombres, en ambos años considerados, pero hay una leve reducción en la brecha por sexo. Las jefas de hogar urbanas son quienes han logrado aumentar su nivel de instrucción, pasan de 7,1 a 8,4 años de estudio. Por su parte las jefas mujeres rurales pasan de 4,0 a 5,1 años de estudio (Cuadro 8). El gran desafío estará en equiparar las asimetrías por área: tanto para jefes hombres, como para las mujeres, la diferencia es de 3,8 y 3,3 años de estudio, en desventaja para el área rural.

Cuadro 8.

Paraguay: Promedio de años de estudio de los jefes de hogares de 14 años y más de edad por sexo, según área urbana-rural, 2002 y 2012.

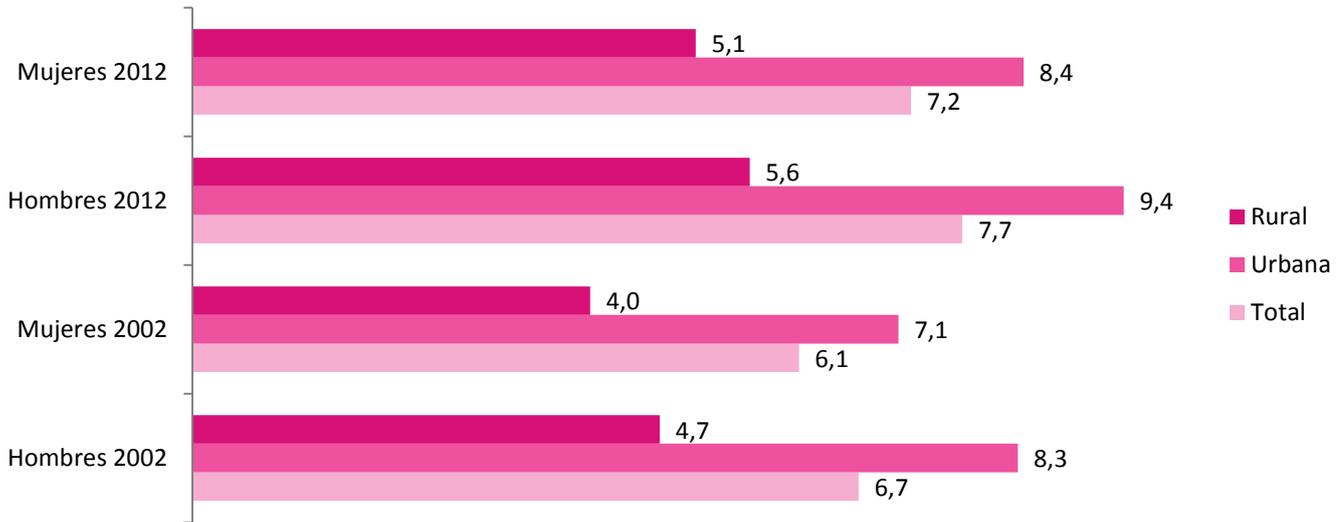
Área urbana-rural	2002			2012		
	Promedio de años de estudio de jefes de hogares de 14 años y más de edad			Promedio de años de estudio de jefes de hogares de 14 años y más de edad		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	6,6	6,7	6,1	7,6	7,7	7,2
Urbana	7,9	8,3	7,1	9,0	9,4	8,4
Rural	4,6	4,7	4,0	5,4	5,6	5,1

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Nota: El CNPV 2012 tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012. En términos de viviendas, la cobertura a nivel país fue del 87,1%; que resulta de la relación de la cantidad de viviendas censadas en el 2012 respecto a la cantidad de viviendas pre-censadas (1.223.165 y 1.404.121 viviendas, respectivamente).

Gráfico 9.

Paraguay: Promedio de años de estudio de jefes de hogares de 14 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Analfabetismo

Un dato que puede complementar el análisis sobre características educativas de los jefes y jefas de hogar, es la evolución del analfabetismo, por cuanto nos brinda un panorama de la expansión del sistema educativo. Se considera analfabetos a los jefes de hogar de 14 años y más de edad que al momento del relevamiento de datos, no tenían el segundo grado aprobado.

Los jefes de hogar a nivel país reducen la tasa de analfabetismo de 8,9% a 7,8% en la última década. Esta disminución es más significativa, en el caso de las mujeres jefas de hogar, que de 13,0% en el 2002 pasa a 10,1% en el 2012. Los jefes hombres reducen la tasa de analfabetismo en 1,1 puntos porcentuales. Se nota aquí el efecto de la expansión de la cobertura educativa, que logró incorporar a segmentos de la población excluidos anteriormente (Cuadro 9).

Las asimetrías por sexo entre las áreas urbanas y rurales permanecen a pesar del descenso del nivel de analfabetismo. Actualmente, los jefes de hogar urbanos presentan una tasa de incidencia de 3,3% y los rurales 10,6%. Las jefas de hogar urbanas duplican la tasa de sus pares hombres y existen aproximadamente 17 mujeres jefas analfabetas rurales por cada 100 jefas de hogar en esta área.

Cuadro 9.

Paraguay: Tasa de analfabetismo de jefes de hogares de 14 años y más de edad por sexo, según área urbana-rural, 2002 y 2012 (%).

Área urbana-rural	2002			2012		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	8,9	7,5	13,0	7,8	6,4	10,1
Urbana	6,2	4,7	9,6	4,6	3,3	6,6
Rural	12,9	11,0	19,8	12,5	10,6	16,7

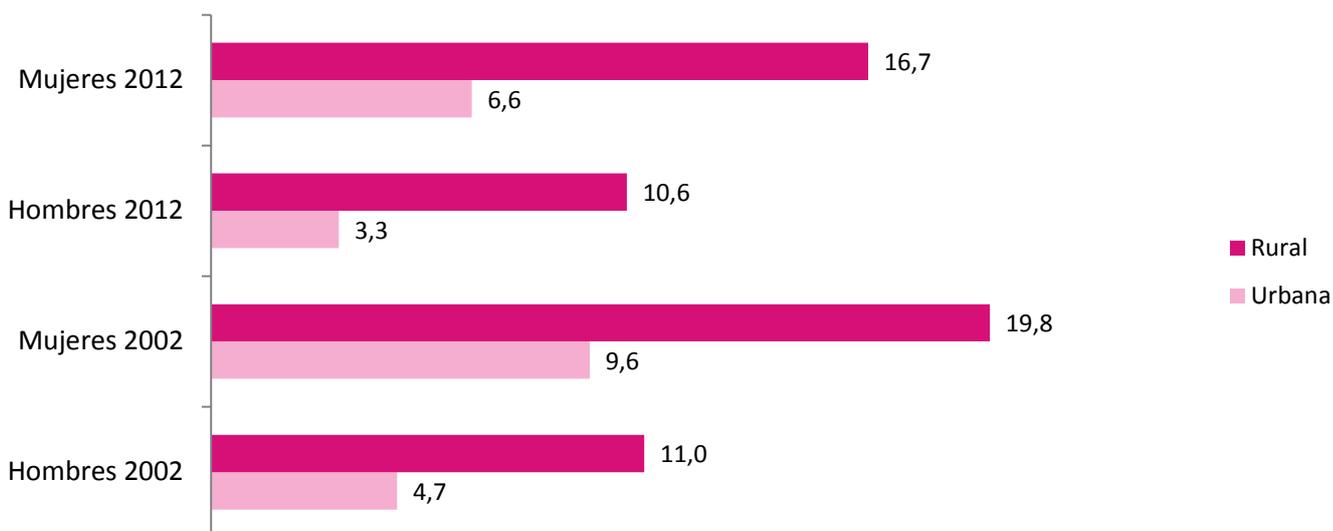
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Tasa de analfabetismo= de la población enumerada de jefes de hogar de 14 años y más de edad = (Población enumerada de jefes de hogar de 14 años y más de edad analfabetos ÷ Población enumerada de jefes de hogar de 14 años y más de edad) * 100.

Nota: El CNPV 2012 tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012. En términos de viviendas, la cobertura a nivel país fue del 87,1%; que resulta de la relación de la cantidad de viviendas censadas en el 2012 respecto a la cantidad de viviendas pre-censadas (1.223.165 y 1.404.121 viviendas, respectivamente).

Gráfico 10.

Paraguay: Tasa de analfabetismo de jefes de hogares de 14 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

3.3 Fecundidad

La fecundidad es una de las variables demográficas más importantes para evaluar la tendencia del crecimiento de la población. Esta ha venido descendiendo en el Paraguay, pero su nivel es todavía elevado, debido, entre otros factores, a que algunos departamentos del país mantienen un nivel de fecundidad por encima del promedio nacional, especialmente aquellos en donde persiste alta proporción de población rural y generalmente las condiciones de vida de la población son aún deprimidas.

Paraguay se encuentra en un estadio pleno de la transición demográfica, por efecto del descenso paulatino de la mortalidad y la fecundidad. Esto produce a largo plazo, cambios profundos en la composición de la población por edad y sexo, el aumento de la esperanza de vida, envejecimiento de la población, se reduce el peso de los grupos de 0-14 años (por el descenso de la fecundidad) y se va incrementando el porcentaje de los grupos de edades adultas con respecto al total de la población.

Estos cambios han tenido efectos importantes sobre los hogares en Paraguay, en concordancia con la tendencia observada a América Latina. El aumento de la esperanza de vida de la población ha prolongado la vida en pareja y elevado el número de hogares unipersonales, de adultos mayores y de hogares sin hijos. El número promedio de personas por hogar se ha reducido por la declinación del número de hijos y el mayor espaciamento entre ellos. A esto se ha agregado la disminución de los hogares multigeneracionales y el aumento de los unipersonales (Revista de la Cepal, 2002).

Los datos de los censos de población y viviendas del 2002 y 2012 sirvieron de insumo para estimar el nivel de fecundidad de las mujeres jefas de hogar.

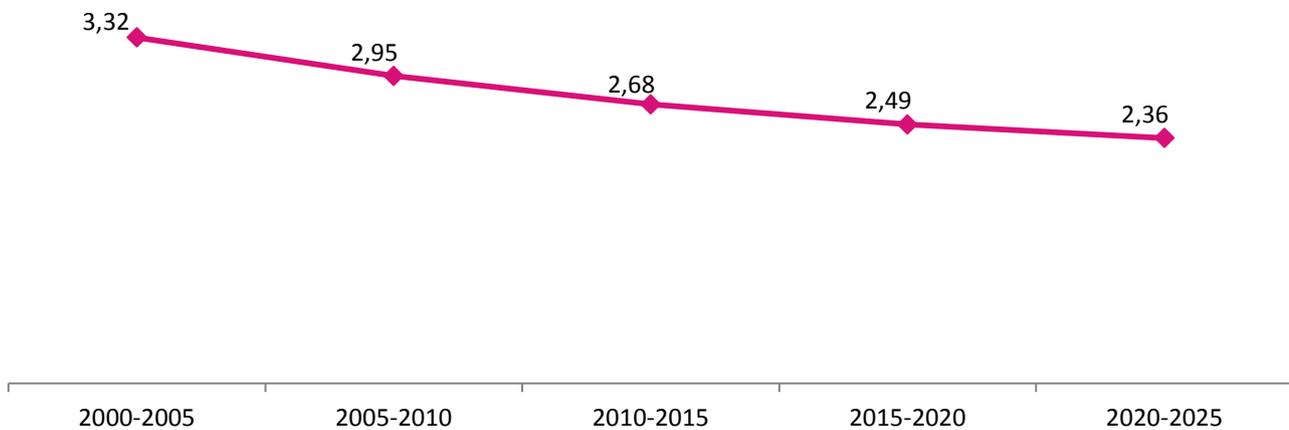
Un indicador sintético de los niveles de fecundidad que facilita las comparaciones es la Tasa Global de Fecundidad (TGF) que combina las tasas de fecundidad de todos los grupos de edad, durante un período de tiempo determinado y es definida como el promedio de hijos nacidos vivos que tendrían las mujeres durante toda su vida reproductiva, si las tasas de fecundidad obtenidas se mantuviesen invariables en el tiempo.

En este sentido, se observa que la tasa global de fecundidad en el período 2000-2025, presenta un descenso sostenido y paulatino, tal es así que en el período 2000-2005 se aprecia en promedio 3,32 hijos por mujer y se espera que este valor disminuya hasta alcanzar a 2,36, para el período 2020-2025.

Los valores de la TGF en el Paraguay han disminuido a lo largo del tiempo, debido a influencias de factores de índole demográficos, cambios sociales, culturales, económicos y políticos, como las mejoras en la cobertura de los servicios de planificación familiar ofrecidos por el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social.

Gráfico 11.

Paraguay: Tasa global de fecundidad (TGF). Período 2000-2025.



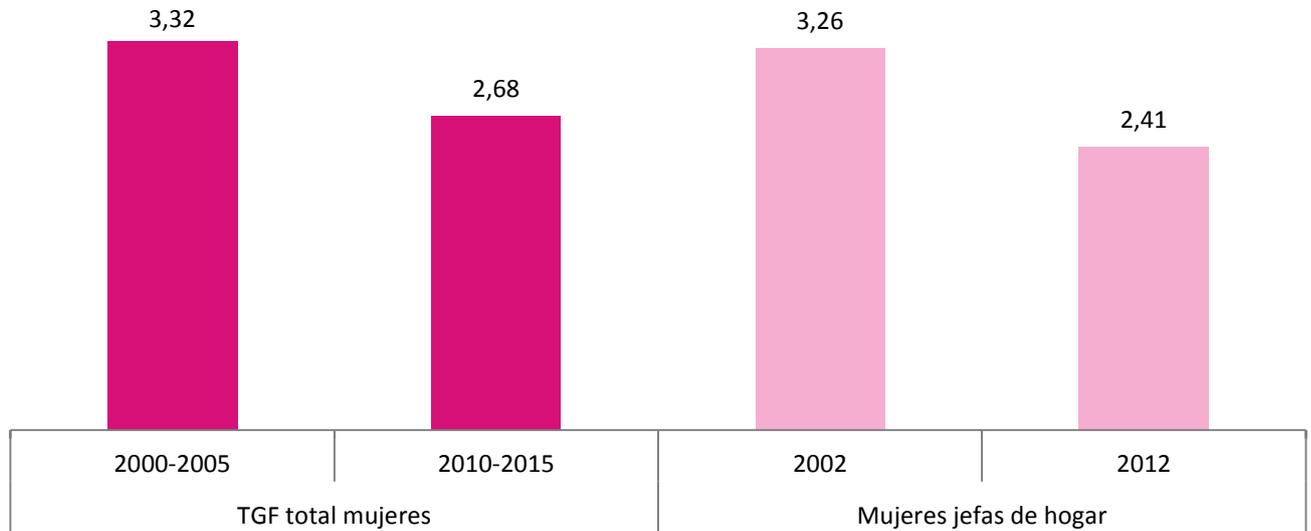
Fuente: STP/DGEEC. Paraguay Proyección de la Población Nacional, Áreas Urbana y Rural por Sexo y Edad, 2000-2025. Revisión 2015.

Asimismo, en el gráfico 12 se analiza la tasa global de fecundidad del total de mujeres respecto a las mujeres jefas de hogar. Se observa que la tasa global de fecundidad del total de mujeres supera levemente al promedio de hijos de las mujeres con jefatura en el hogar. En el quinquenio 2000-2005 se tiene un valor de 3,32 hijos en promedio por mujer que sobrepasa los valores observados para el año 2002 equivalente a 3,26 hijos por mujer Jefa. El mismo patrón es observado para el período 2010-2015 respecto al año 2012, donde se observan valores de 2,68 y 2,41 respectivamente, indicando que en las mujeres jefas de hogar la tasa global de fecundidad es menor en relación al total de mujeres.

Es importante aclarar que la Tasa Global de Fecundidad correspondiente a un período, por ejemplo el 2000-2005 representa el valor a mitad de período, es decir, el año 2002,5, por tanto esta cifra es comparable a la TGF del año 2002.

Gráfico 12.

Paraguay: Tasa global de fecundidad del total de mujeres y de las mujeres jefas de hogar. Períodos: 2000-2005, 2010-2015; Años: 2002 y 2012.



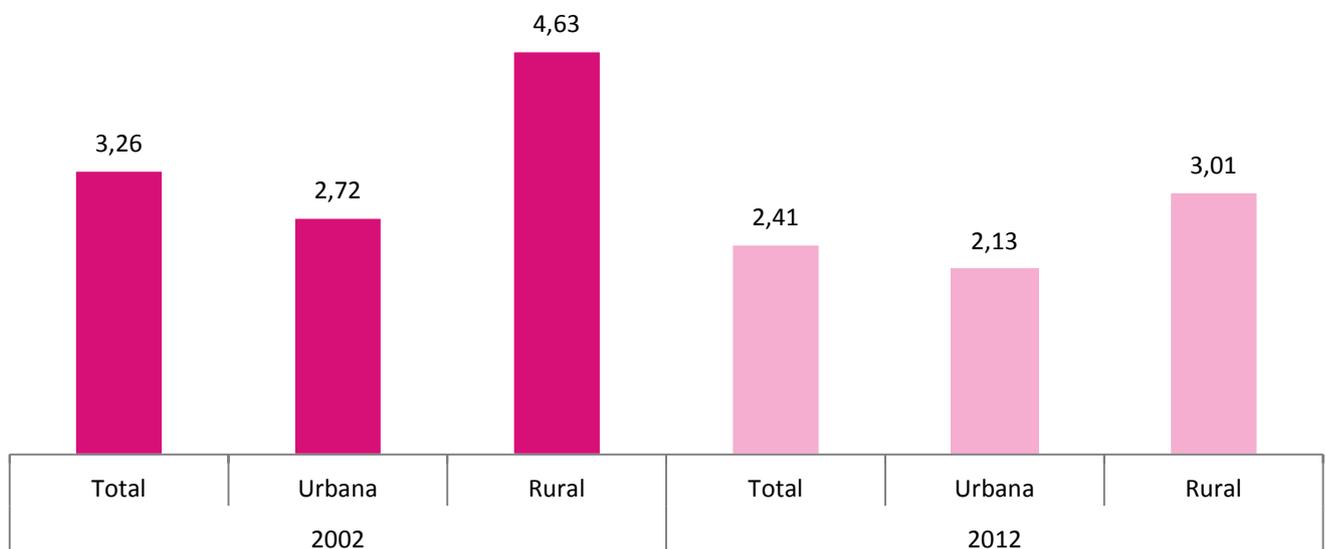
Fuente: STP/DGEEC. Paraguay Proyección de la Población Nacional, Áreas Urbana y Rural por Sexo y Edad, 2000-2025. Revisión 2015 y Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

El Gráfico 13, permite observar en el período 2002-2012, que el promedio de hijos de las mujeres jefas de hogar en edad fértil tiene una tendencia decreciente, descendiendo de 3,26 a 2,41 hijos por mujer. En este sentido, esta tendencia se repite para el período de estudio desagregando por área de residencia, donde la fecundidad del área urbana pasa de 2,72 en el 2002 a 2,13 hijos por mujer en el 2012, llegando prácticamente al nivel de reemplazo generacional, es decir cada mujer tiene 2,1 hijos en promedio para reemplazarse a sí misma y a su pareja.

Es posible notar además, que las mujeres jefas de hogar que residen en áreas urbanas presentan los niveles más bajos de fecundidad en relación a las áreas rurales, sin embargo, esta brecha disminuye en el tiempo a medida que se elevan los niveles de desarrollo económico y social en el área rural. Las mujeres jefas tenían en promedio 4,63 hijos por mujer en el 2002 y pasan a 3,01 en el 2012.

Gráfico 13.

Paraguay: Tasas global de fecundidad de mujeres jefas de hogar por área urbana-rural, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Las tasas específicas de fecundidad por edad representan la frecuencia con que ocurren los nacimientos para una determinada edad o grupo de edades, con respecto a la población femenina en esta edad o grupo.

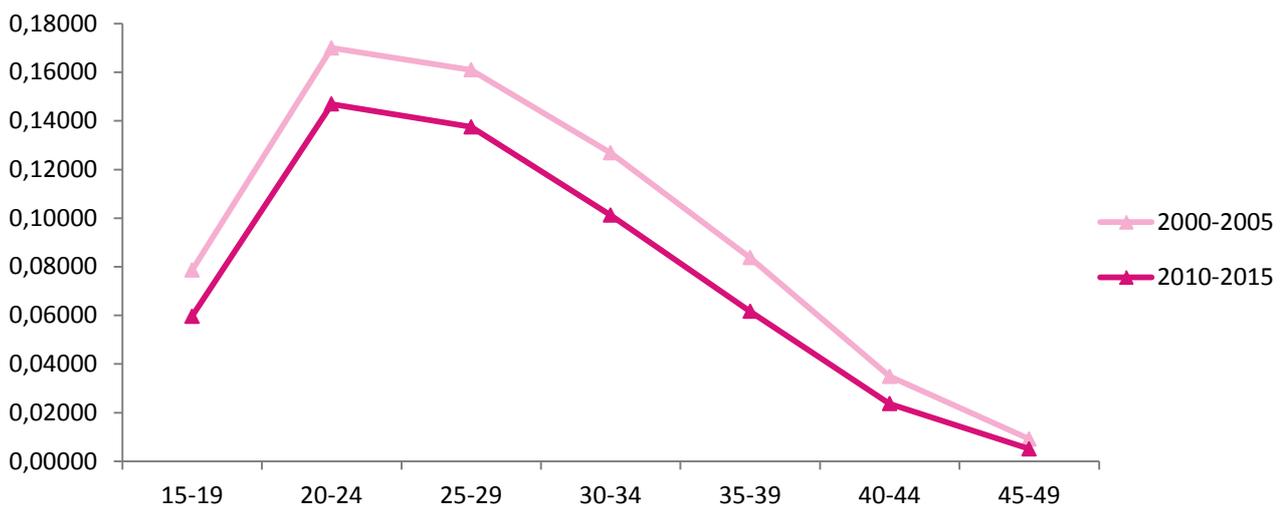
En términos comparativos, es posible notar que la incidencia de nacimientos para todos los grupos de edad tiende a descender en el tiempo para el total de mujeres y las mujeres jefas.

En lo que concierne a las tasas específicas de fecundidad por edad se aprecian diferencias entre la población total de mujeres y la población de mujeres jefas, evidenciando una vez más una menor incidencia de nacimientos en la población femenina con jefatura respecto al total de población de mujeres, en los períodos de estudio, a excepción del grupo etáreo de 15-19 años en la que se observa mayor tasa específica de fecundidad para las mujeres jefas de hogar.

La estructura de la fecundidad de las mujeres jefas de hogar presenta una elevada tasa de fecundidad adolescente, dado que hay un mayor aporte a la fecundidad total de parte de las mujeres de 15-19 años, en los períodos estudiados, no así en la población total femenina donde se observa una cúspide temprana (20-24 años).

Gráfico 14.

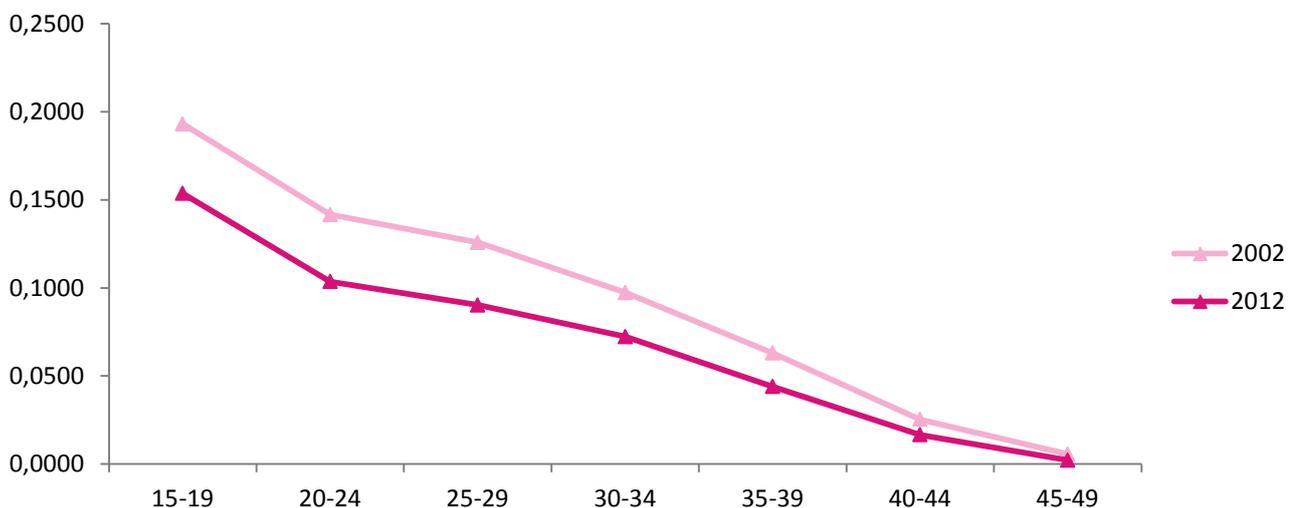
Paraguay: Tasas específicas de fecundidad estimada para el total de mujeres. Período 2000-2005 y 2010-2015.



Fuente: STP/DGEEC. Paraguay Proyección de la Población Nacional, Áreas Urbana y Rural por Sexo y Edad, 2000-2025. Revisión 2015.

Gráfico 15.

Paraguay: Tasas específicas de fecundidad de mujeres jefa de hogar, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

En los Gráficos 16 y 17 se observan que la población femenina con jefatura de hogar presenta una incidencia de nacimientos en descenso por desagregación de las áreas de residencia urbana-rural en los años 2002 y 2012.

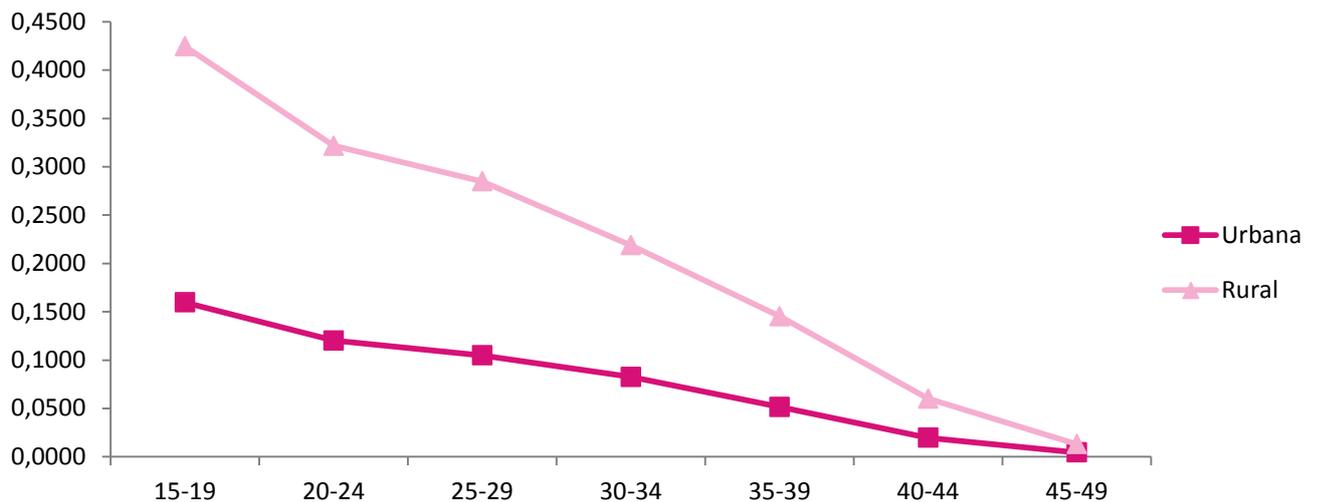
Las tasas específicas de fecundidad por edad muestran que el grupo de 15-19 de mujeres jefas absorbe el mayor número de nacimientos. Por otro lado el aporte a la fecundidad de las mujeres en edades mayores a 40 años es muy bajo.

Se puede referir que para todas las edades quinquenales en los dos años de estudios, la curva correspondiente a las tasas específicas del área urbana esta siempre por debajo de la media nacional observada y del área rural (ver Anexo 4 y 5).

Asimismo, se nota que las brechas entre las tasas específicas del área urbana y rural del 2002 son mayores que en el 2012, lo que indican que el área rural va adaptando en el tiempo patrones similares al área urbana.

Gráfico 16.

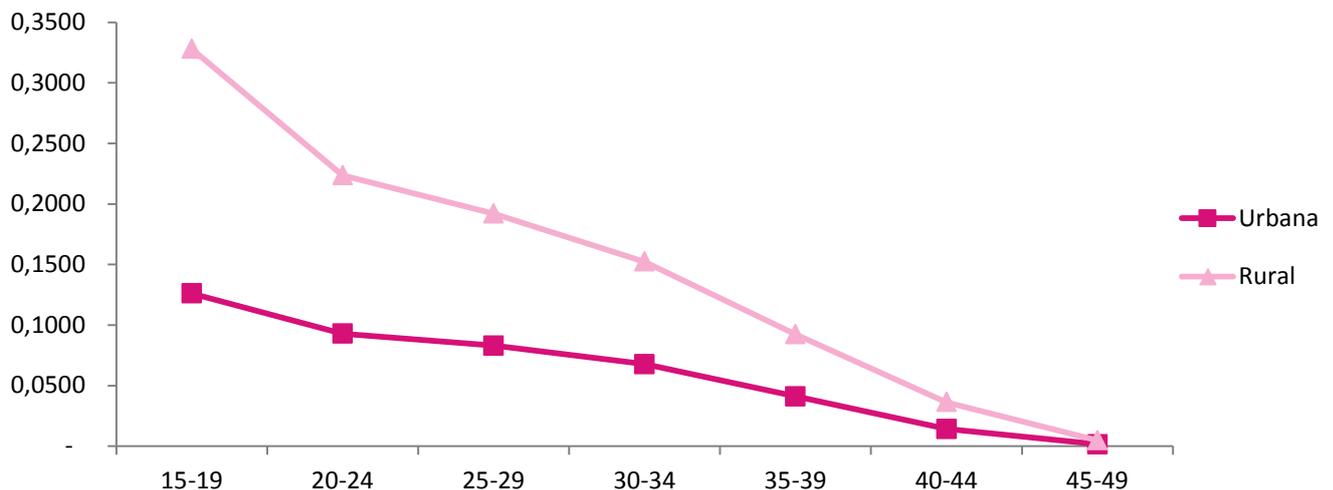
Paraguay: Tasas específicas de fecundidad de mujeres jefas de hogar por área urbana-rural, 2002.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.

Gráfico 17.

Paraguay: Tasas específicas de fecundidad de mujeres jefas de hogar por área urbana-rural, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

3.4 Discapacidad

La discapacidad es toda limitación en la actividad y restricción en la participación originada en una deficiencia que afecta a una persona en forma permanente para desenvolverse en su vida cotidiana dentro de su entorno físico y social. Ha existido desde siempre y forma parte de la evolución de los seres humanos desde sus orígenes. Lo que ha cambiado de la discapacidad es la percepción de las personas sobre ella, condicionada por el entorno, la cultura, la tecnología, la ciencia y principalmente, por el cuestionamiento que ha generado la discriminación de las personas con discapacidad y su calidad de vida, planteando desafíos enormes a los países con menores niveles de desarrollo.

En Paraguay, la discapacidad ya se ha abordado de alguna manera en el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) del año 1982 y ha ido tomando fuerza en el CNPV del año 1992. Posteriormente, en el CNPV 2002 se ha hecho un esfuerzo por mejorar los parámetros de medición de la misma, indagando los impedimentos de las personas y las causas que los produjo.

En el CNPV 2012 la metodología de recolección de información correspondiente al capítulo de discapacidad presenta una variación con relación al CNPV 2002, captándose los tipos de discapacidad según grado de dificultad para todas las personas. Aquí se adoptó la metodología propuesta por el Grupo de Washington de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, que trabajó con especialistas de los institutos de estadística para elaborar una propuesta de batería de preguntas para ser probada y luego utilizada en la ronda de los censos del 2010.

Asimismo, se menciona que en el CNPV 2012 se ha investigado la discapacidad de tipos: visual, auditiva, motriz, intelectual y sicosocial, con la salvedad de que en el Censo Indígena no se ha indagado la discapacidad del tipo intelectual y sicosocial en el cuestionario general.

En Paraguay existe una población de 4.535.156 habitantes de 14 años y más conforme al CNPV 2012, de los cuales 1.232.594 son jefes de hogar. Al analizar la distribución porcentual de los jefes de hogar por tipo de discapacidad según grado de dificultad se puede apreciar que la discapacidad de mayor incidencia es la de tipo visual, alcanzando a representar el 15,8% de los jefes y jefas de hogar con este tipo de discapacidad, seguidamente se tiene que 6,8% de los jefes y jefas presentan discapacidad motriz, dificultad para realizar movimientos con los brazos y/o piernas.

La desagregación por sexo permite observar que la discapacidad que más afecta a la población femenina jefa de hogar es la discapacidad visual alcanzando el 19,1% frente al 13,9% de los hombres.

En lo que hace a los jefes de hogar de 14 años y más de edad que presentan discapacidad auditiva existe una leve mayoría de mujeres jefas afectadas por esta discapacidad alcanzando el 5,5%, en tanto que, el 4,9% de los hombres jefes están afectados por este tipo de dificultad.

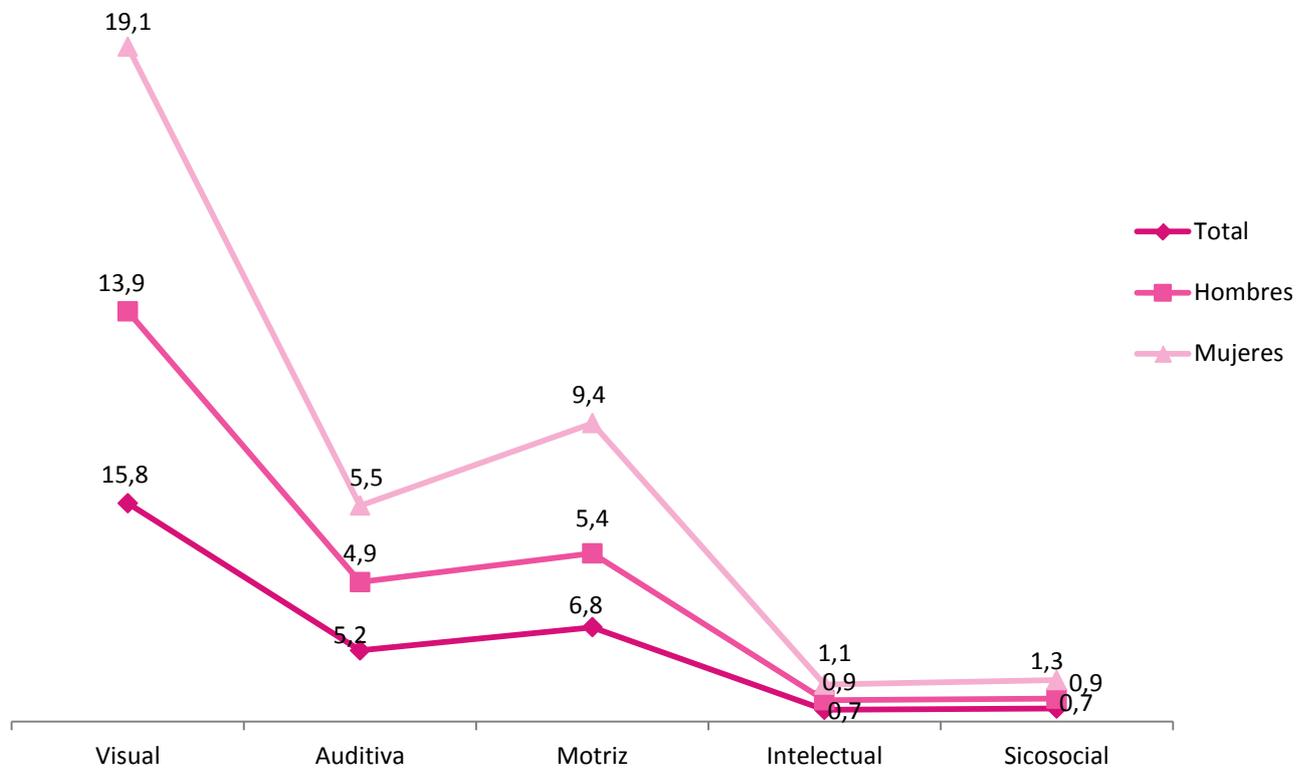
Igualmente, se aprecia la prevalencia de las mujeres jefas con discapacidad motriz (9,4%), frente al 5,4% de los hombres jefes con dificultad para realizar movimientos con los brazos y/o piernas.

Asimismo, se nota un leve predominio de las mujeres jefas que presentan discapacidad intelectual y sicosocial en relación a los hombres jefes, que alcanzan el 1,1% y 1,3% respectivamente, valores levemente superiores a los jefes hombres.

Cabe recalcar que tanto la discapacidad intelectual como la sicosocial no fueron investigados en el cuestionario general del Censo Indígena.

Gráfico 18.

Paraguay: Jefes de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según tipo de discapacidad, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Por áreas de residencia, en términos comparativos se puede apreciar que en el año 2012, los diferentes tipos de discapacidad se observan con más frecuencia en el área rural que en zonas urbanas. Tal es así, que el 18,8% de la población de jefes y jefas del área rural tiene discapacidad visual frente al 13,8% observado en el área urbana.

Asimismo, en el área rural el 6,6% y 7,4% de la población presenta dificultad de tipo auditivo y motriz respectivamente, un tanto más elevados que los valores observados en el área urbana (4,2% y 6,4% respectivamente).

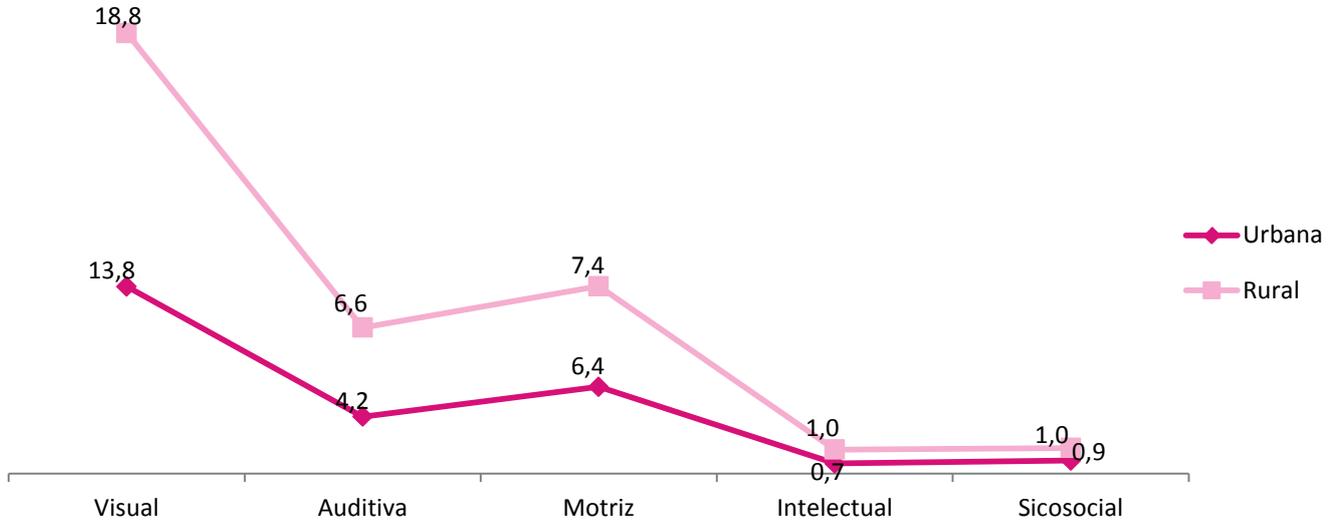
Respecto a la discapacidad intelectual y sicosocial, las diferencias son poco significativas por área para la población jefe de hogar.

En el Anexo 6 el porcentaje de mujeres jefas del área rural que manifestaron padecer algún tipo de discapacidad de tipo visual, auditiva, motriz e intelectual ascienden a 22,7%, 7,2%, 10,0% y 1,4%, respectivamente, superando los observados en el área urbana con valores de 17,3%, 4,7%, 9,1% y 1,0% para los mismos tipos de discapacidad de tipo visual, auditiva, motriz e intelectual, correspondientemente. Tanto en el área urbana como el área rural, la incidencia de jefes de hogar que padecen discapacidad intelectual y sicosocial son las de menor proporción.

Estos resultados proporcionan una aproximación de la situación actual y los tipos de deficiencias más resaltantes y con mayores necesidades de atención, considerando las políticas de prevención y de rehabilitación.

Gráfico 19.

Paraguay: Jefes de hogar de 14 años y más de edad por área urbana-rural, según tipo de discapacidad, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

3.5 Participación Laboral

Población económicamente activa (PEA) de personas con jefatura en el hogar.

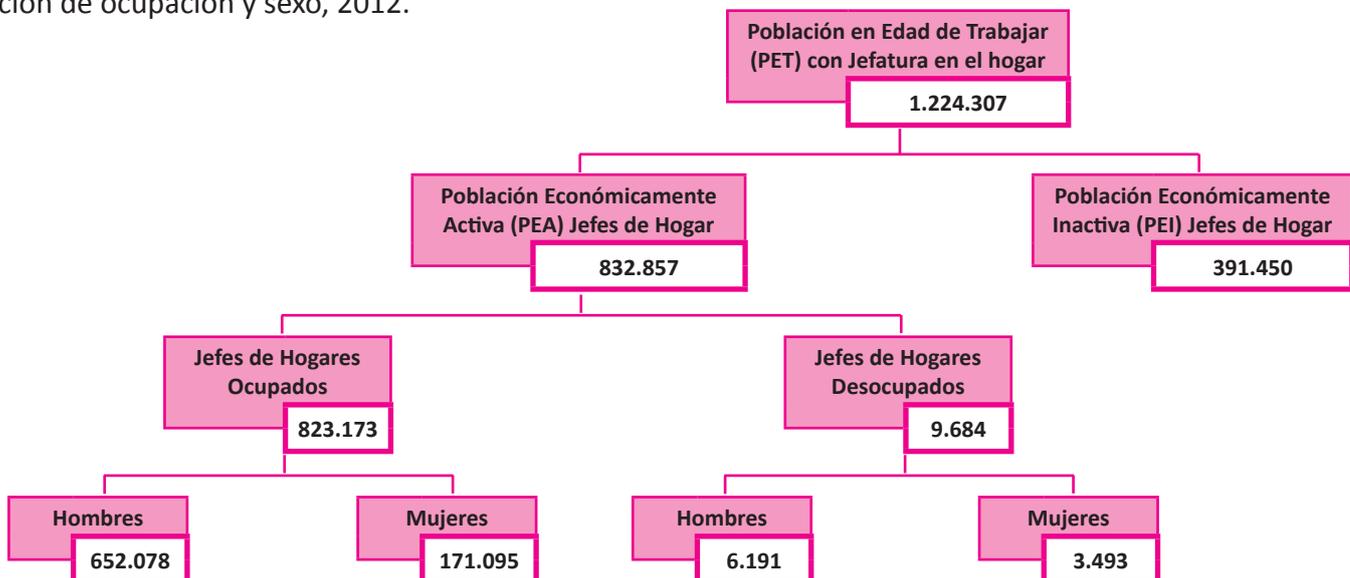
De la población en edad de trabajar de 14 años y más de edad (PET) jefe de hogar, el 68,0% pertenece a la población económicamente activa (PEA), mientras que el resto corresponde a la población de jefes de hogar económicamente inactiva (PEI) de jefes de hogar.

Respecto a la PEA de jefes de hogar con 14 años y más de edad, están distribuidos en ocupados (98,8%) y desocupados (1,2%). De los jefes de hogares ocupados, existe una prevalencia de hombres, representando el 79,2%.

Por otra parte, de los jefes de hogares desocupados 63,9% son hombres y el 36,1% corresponde a mujeres jefas de hogar.

Diagrama 1.

Paraguay. Distribución de la población económicamente activa (PEA) con jefatura en el hogar, por condición de ocupación y sexo, 2012.



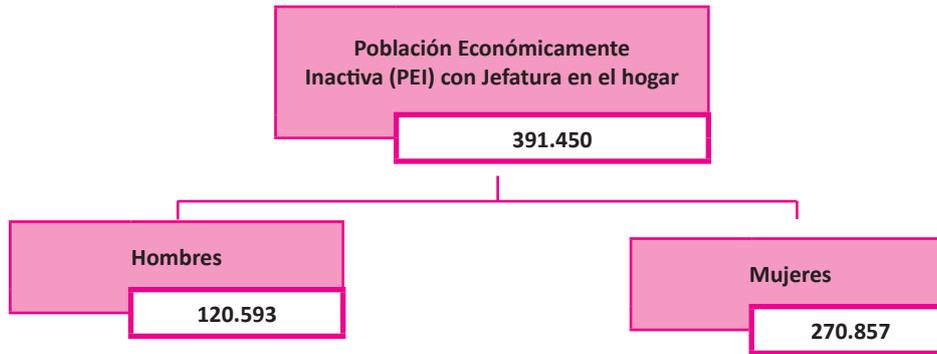
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Población de jefes de hogar económicamente inactiva (PEI) de personas con jefatura en el hogar

Respecto a la población económicamente inactiva (PEI) con jefatura en el hogar se observa que el 30,8% son hombres y 69,2% son mujeres.

Diagrama 2.

Paraguay. Distribución de la población económicamente inactiva (PEI) con jefatura en el hogar, por sexo, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

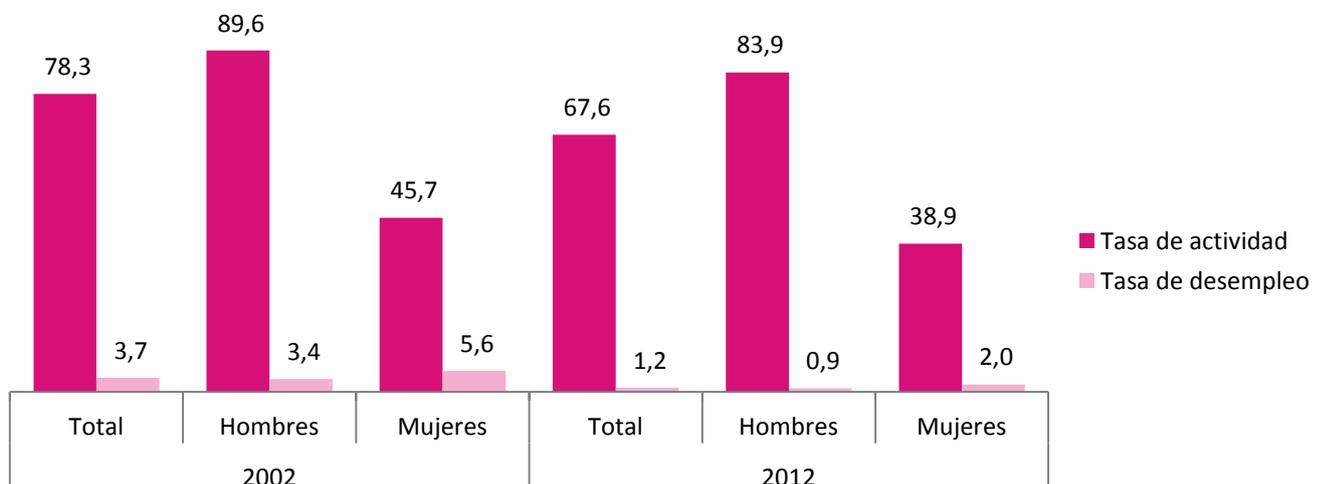
Tasa de actividad

La tasa de actividad en el año 2012, experimentó un descenso, pasó de 78,3% a 67,6% en el período 2002-2012. Distinguiendo por sexo, para el año 2012, se tiene 83,9 hombres jefes de la PEA por cada 100 hombres jefes de 14 años y más de edad, registrando un descenso de 5,7 puntos porcentuales, respecto al año 2002. Igual patrón presenta las mujeres jefas de hogar donde se nota una caída de 6,8 puntos porcentuales, registrando para el año 2012, 38,9 mujeres jefas de hogar de la PEA por cada 100 mujeres jefas de 14 años y más de edad.

Respecto a la tasa de desempleo se aprecia un descenso de 3,7 a 1,2 en el período en el total de población. Asimismo, para el 2012, la tasa de desempleo de hombres disminuyó, llegando a 1 hombre jefe desocupado por cada 100 hombres jefes ocupados de 14 años y más de edad. También la tasa de desempleo de mujeres mejoró, disminuyendo a 2 mujeres jefas desocupadas por cada 100 jefas de 14 años y más de edad.

Gráfico 20.

Paraguay: Tasa de actividad y tasa de desempleo de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

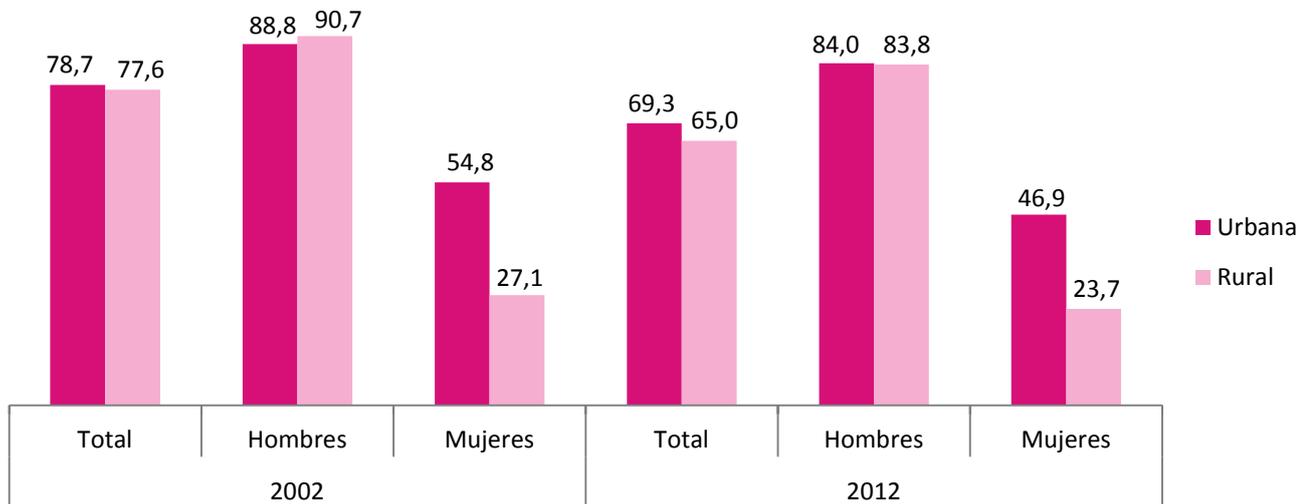
Haciendo el análisis de los activos económicamente por área de residencia, se destaca que en el año 2002 en el área urbana se tienen 89 y 55 hombres y mujeres activos, respectivamente, por cada 100 jefes de hogar. Mientras que en el área rural estas tasas toman valores iguales a 91 y 27 hombres y mujeres jefes activos, respectivamente.

En el 2012, para el área urbana estas tasas de activos económicamente registran un descenso llegando a 84 y 47 hombres y mujeres jefes activos por cada 100 jefes de hogar, descenso que también se observa en el área rural.

En el período las mujeres jefas del área urbana son las que presentan un mayor descenso equivalente a 7,9 puntos porcentuales, así como los hombres jefes de hogar del área rural que presentan un declive de 6,9 puntos porcentuales.

Gráfico 21.

Paraguay: Tasa de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad económicamente activa por área y sexo, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Uno de los indicadores más importantes relacionados con el mercado de trabajo es la “tasa de desempleo” que comprende al conjunto de personas de la fuerza de trabajo que no tiene empleo en la fecha de referencia, pero que desean tenerlo e hizo alguna gestión para obtenerlo. Incluye a las personas que ya han trabajado anteriormente y aquellos que buscan su primer empleo.

El análisis de la tasa de desocupados de los datos de los dos últimos censos revela una mayor proporción de mujeres desempleadas respecto a los hombres con jefatura en el hogar. La diferencia más notable se da en el área rural, donde se evidencia que para el año 2012 el 2,6% de la población económicamente activa femenina con jefatura está desempleada ante 1% de la PEA masculina con jefatura en el hogar.

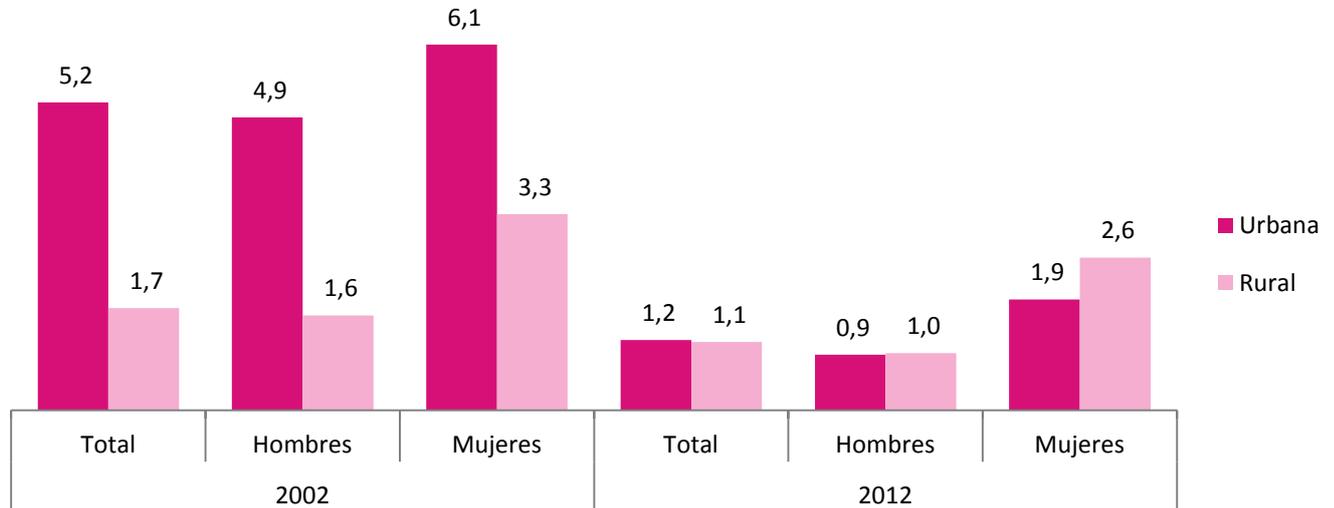
No obstante, se destaca que esta brecha tiende a descender en el período.

Por otro lado, es posible observar que las tasas de desempleo en el área urbana, para jefes y jefas de hogar, son de 0,9 y 1,9, respectivamente para el año 2012 frente a los observados en el 2002 (4,9 y 6,1, hombres y mujeres jefes de hogar desempleados). Por su parte, en el área rural se registra también un descenso de la tasa de desempleo, tanto que de 2 se reduce a 1 jefe activo económicamente por cada 100 jefes de hogar, sin embargo, para las mujeres jefas se podría decir que la tasa se mantiene casi constante.

Por tanto, la tasa de desempleo disminuye más significativamente en el área urbana en relación al área rural en el período 2002-2012.

Gráfico 22.

Paraguay: Tasa de desempleo de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por área y sexo, 2002 y 2012 (%).



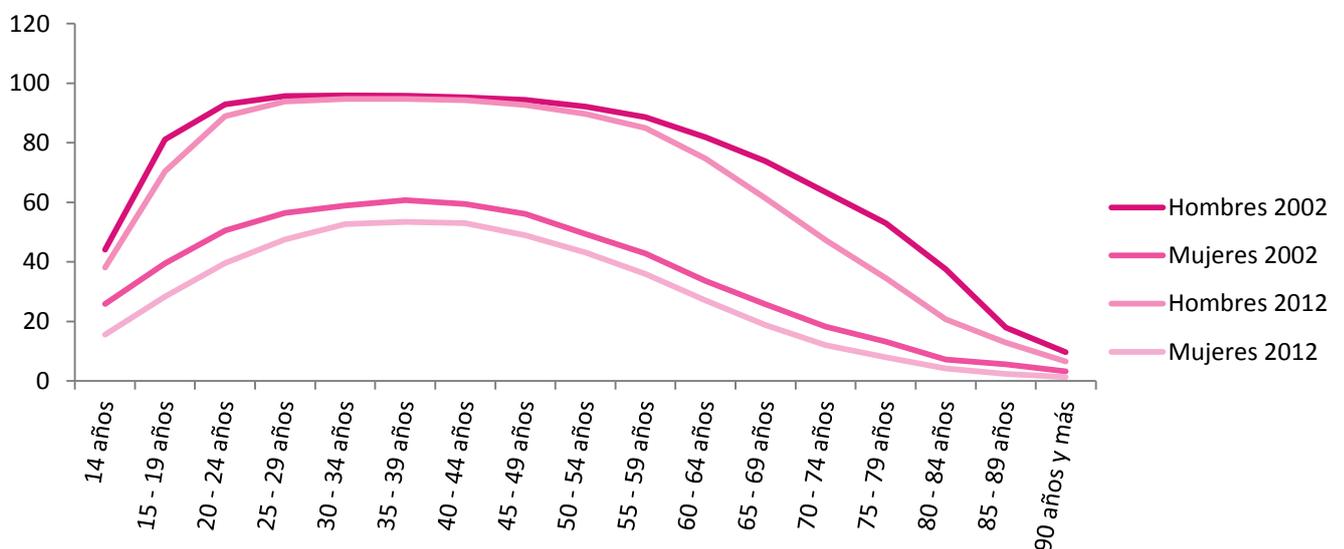
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Un vez más se ratifica que la tasa de actividad de los hombres jefes prevalece respecto a las mujeres jefas en todas las edades en el período de estudio. Se aprecia que la tasa de actividad de los hombres jefes, para el año 2012, está por debajo de lo registrado en el 2002, y con un descenso más importante en las edades de 15-19 años y para edades adultas equivalentes a 60 años y más.

Por otra parte, la tasa de actividad de las mujeres jefas del 2012 es mucho menor a la registrada en el 2002. En tanto que, se observa que el mayor descenso de la tasa de actividad de mujeres jefas se registra para las edades de 14 a 29 años, como denota el gráfico.

Gráfico 23.

Paraguay: Tasa de actividad de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo y grupos de edad, 2002 y 2012 (%).



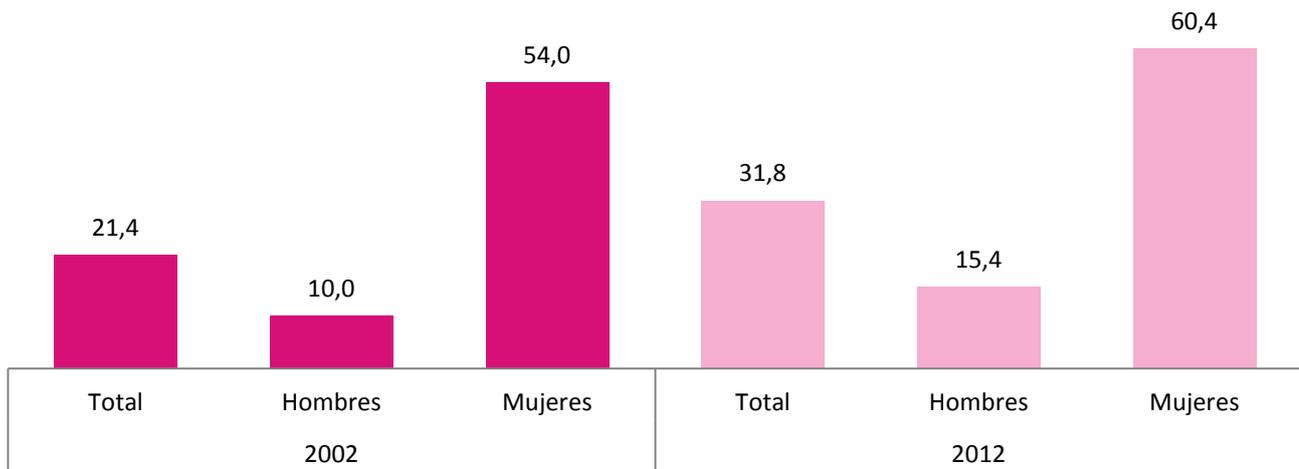
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Tasa de Inactividad

Por otro lado, se refiere que la tasa de inactividad de jefes ha aumentado en el 2012, de 21,4% a 31,8% en términos generales. En este sentido, haciendo una distinción por sexo se nota que para el 2012, hubo también un incremento, 15,4 hombres jefes de hogar son inactivos por cada 100 hombres jefes de 14 años y más de edad y 60,4 mujeres jefas inactivas económicamente por cada 100 mujeres jefas de 14 años y más de edad.

Gráfico 24.

Paraguay: Tasa de inactividad de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, 2002 y 2012 (%).



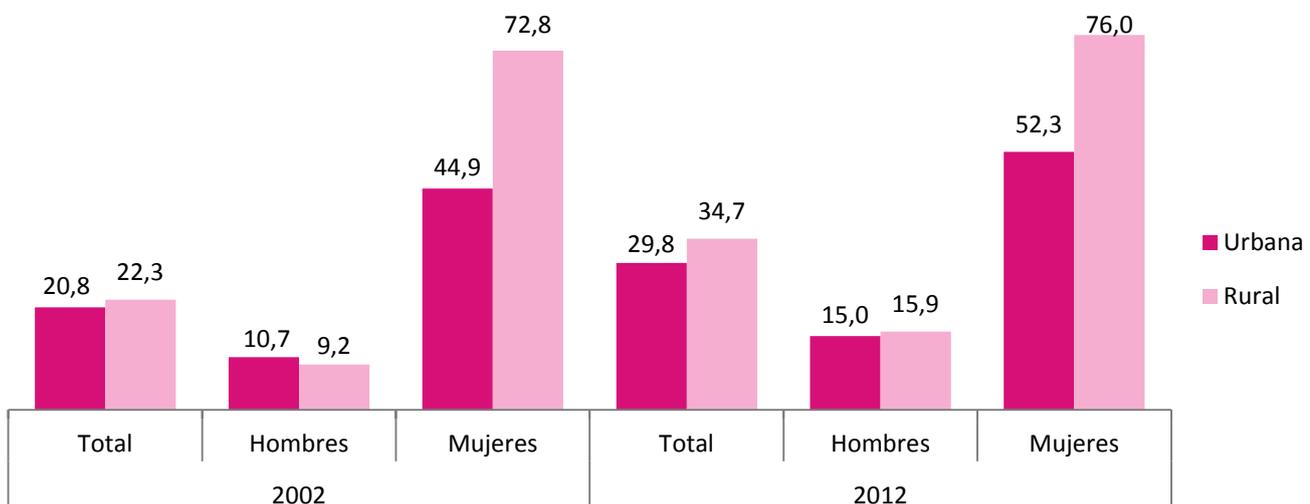
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Haciendo un análisis por área de residencia, en el área urbana se ve un incremento alto en la tasa de inactividad de las mujeres jefas que oscila alrededor de 7,4 puntos porcentuales en el 2002-2012, mientras que para los hombres jefes esta tasa aumenta en 4,3 puntos porcentuales.

En el área rural, se da una situación inversa, si bien las tasas de inactividad aumentan para ambos sexos, se ve que la tasa de inactividad de hombres jefes ha ascendido a 15,9 por cada 100 hombres jefes de 14 años y más de edad, mientras que la tasa de inactividad de mujeres jefas aumenta 3,2 puntos porcentuales.

Gráfico 25.

Paraguay: Tasa de inactividad de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por área y sexo, 2002 y 2012 (%).

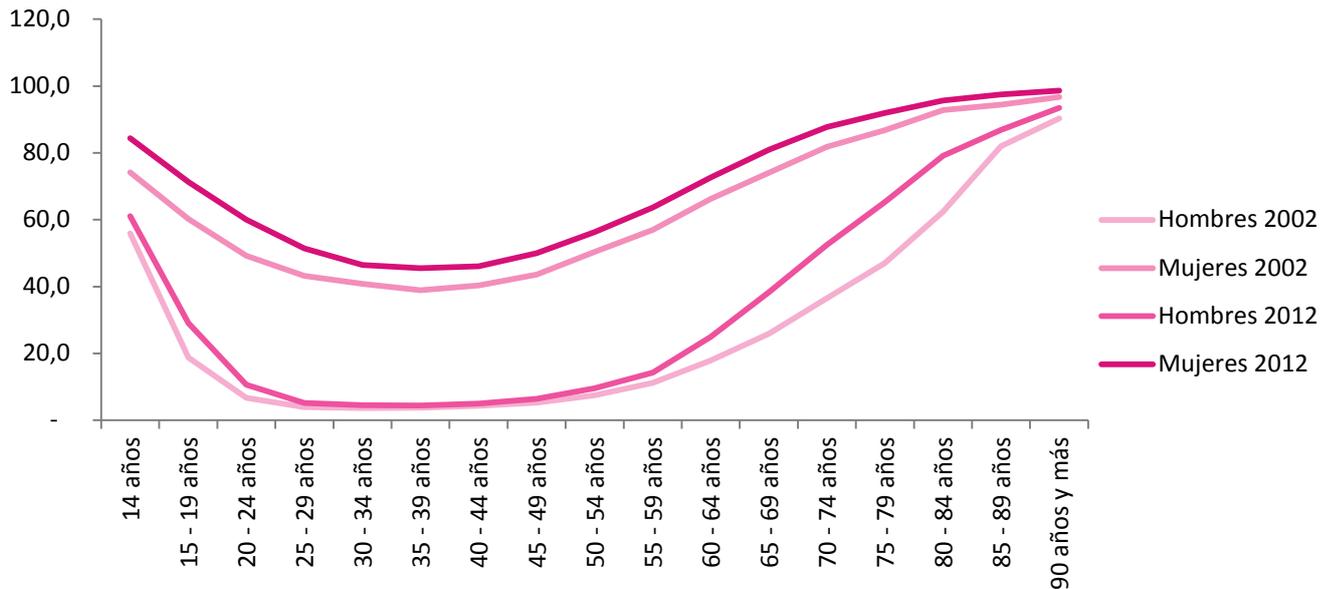


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

La tasa de inactividad de las mujeres es mucho mayor que la registrada en la población masculina, en el período. En el gráfico se nota un incremento de la tasa de inactividad en las mujeres jefas de 14-24 años y 55 y más años. La tasa de inactividad toma valores altos para los hombres jefes de hogar de 14-19 años y 60 años y más, es posible distinguir que el aumento de esta tasa ha experimentado un incremento sustancial con respecto al 2002, para las edades de 14-24 años y 60 años y más.

Gráfico 26.

Paraguay: Tasa de inactividad de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, 2002 y 2012 (%).



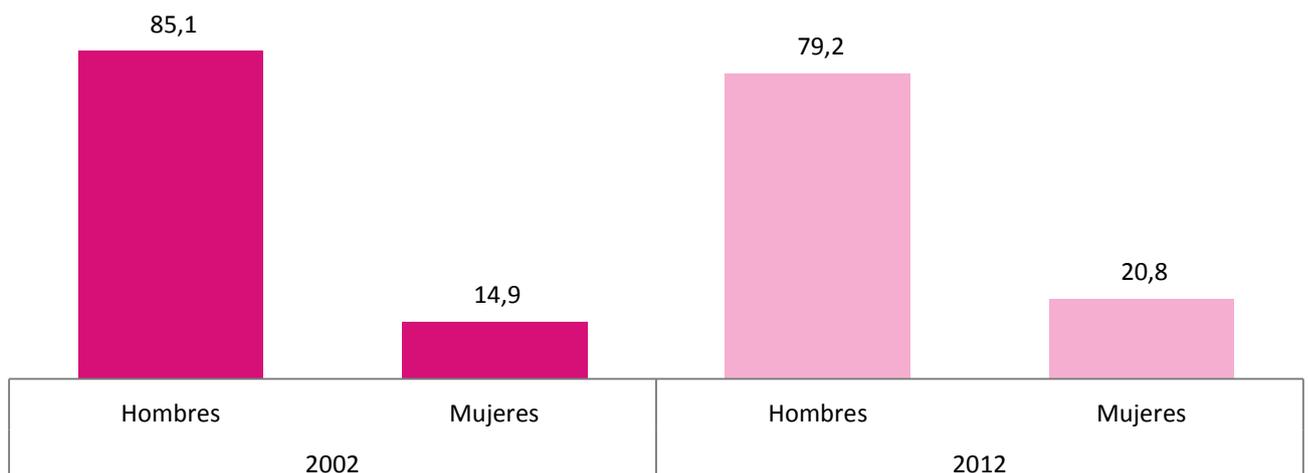
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Población total ocupada, jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad y tasa de ocupación del jefe de hogar, 2002-2012

En las últimas décadas el rol económico y el reconocimiento de la mujer en la jefatura de hogar, se ha ido incrementando, tal como se observa en el gráfico 27, para el período 2002-2012 un incremento de 14,9% a 20,8% insertas en el ámbito laboral. Sin embargo, los hombres jefes de hogar ocupados pasan de representar del 85,1% a 79,2% en el período.

Gráfico 27.

Paraguay: Distribución relativa de jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad por sexo, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

En tanto, que para el año 2002, se aprecia que en el área urbana el 20,4% lo representa la población femenina que revela un incremento en el 2012 a 27 mujeres jefas ocupadas por cada 100 jefas económicamente activa. Si bien, en el área rural también hay un aumento de las mujeres jefas de hogar ocupadas equivalente a 4,2 puntos porcentuales, este incremento es menor en relación al área urbana.

Esto demuestra que existe mayor integración al mercado de mujeres jefas, aunque aún existen las inequidades por sexo, pero con una tendencia decreciente en el tiempo, tanto que para el año 2002 hay una diferencia de 2,2 puntos porcentuales a favor de los hombres jefas ocupados y en el año 2012 esta diferencia se reduce a 1,1 en el mismo sentido (ver Anexo 10 y 11).

En el área urbana, para el año 2012 hay 98 mujeres jefas de hogar ocupadas por cada 100 mujeres jefas económicamente activas y para el área rural este valor se reduce a 97 mujeres jefas de hogar ocupadas (ver Anexo 11).

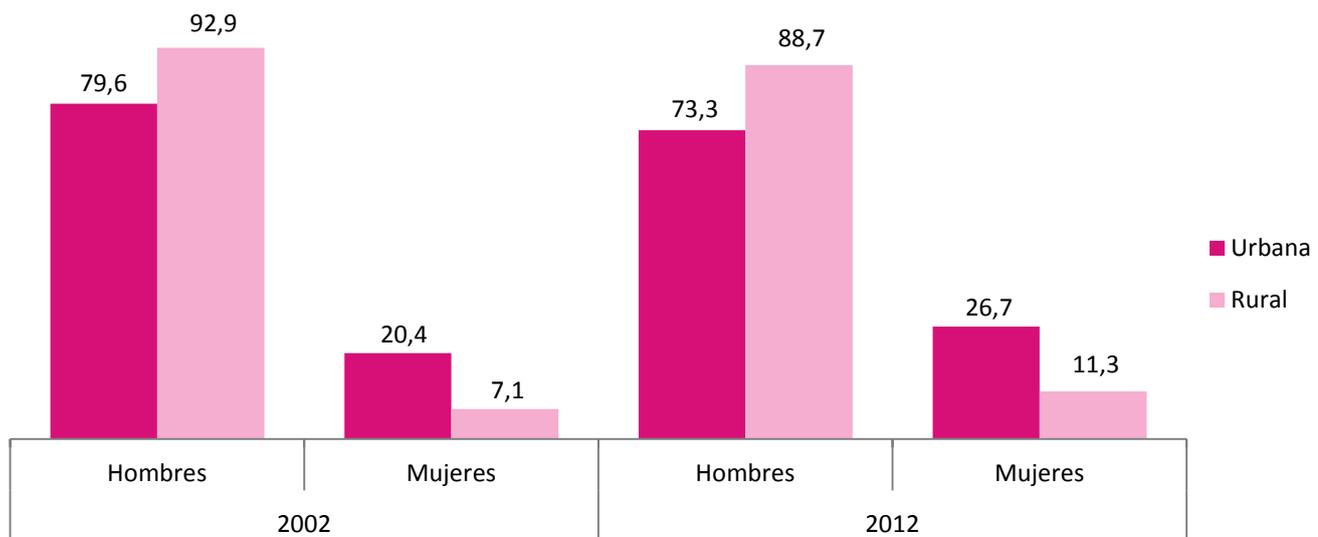
La mayor participación laboral de las mujeres jefas y su aporte al hogar se ha extendido como consecuencia de numerosas transformaciones, dado que hoy la mujer no sólo se dedica al hogar y al cuidado de los hijos, sino que va construyendo otras representaciones en la sociedad, tales como trabajadora, líder o jefa de familia. Sin olvidar que este incremento ha sido acompañado también de inequidades en condiciones laborales por lo que hace que este sector de mujeres jefas de hogar sea vulnerable en este sentido.

De hecho, esta inserción laboral permite que las mujeres jefas de hogar obtengan recursos y sean administradas por las mismas para satisfacer necesidades inmediatas de sus familias e inclusive de la localidad en la que vive.

Además, estos recursos administrados por la jefa de hogar se podrían traducir en bienestar familiar, mejoras en la calidad de vida, acceso a una mejor educación de los hijos, inversiones.

Gráfico 28.

Paraguay: Distribución relativa de jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad por área y sexo, 2002 y 2012 (%).



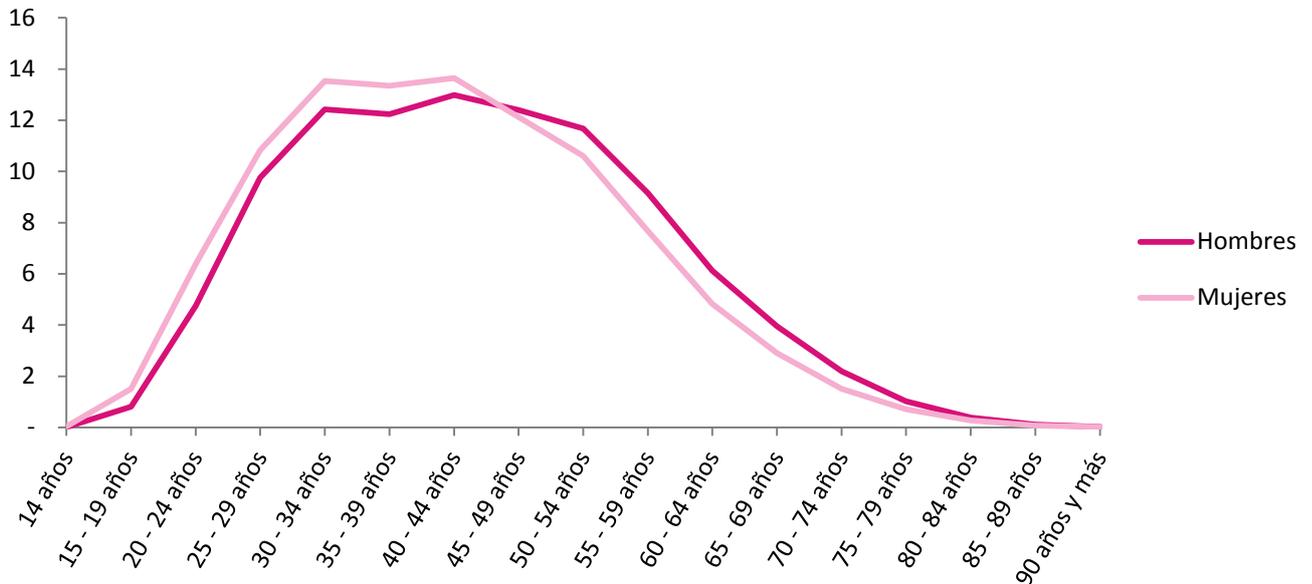
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

La distribución relativa de jefes de hogares ocupados, para el año 2012, según grupos de edad muestra una temprana incorporación de las personas en el mercado laboral. La proporción de las jóvenes jefas de hogar ocupadas de 14 a 19 años es de 1,6%, mientras que la de los hombres apenas alcanza el 0,8%.

Asimismo, estas diferencias se mantienen para las edades de 20 a 44 años de edad, con mayor porcentaje femenino, para luego ir declinando en las edades más adultas donde el peso de hombres jefes ocupados es mayor.

Gráfico 29.

Paraguay: Distribución relativa de jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad por sexo y grupos de edad, 2012 (%).

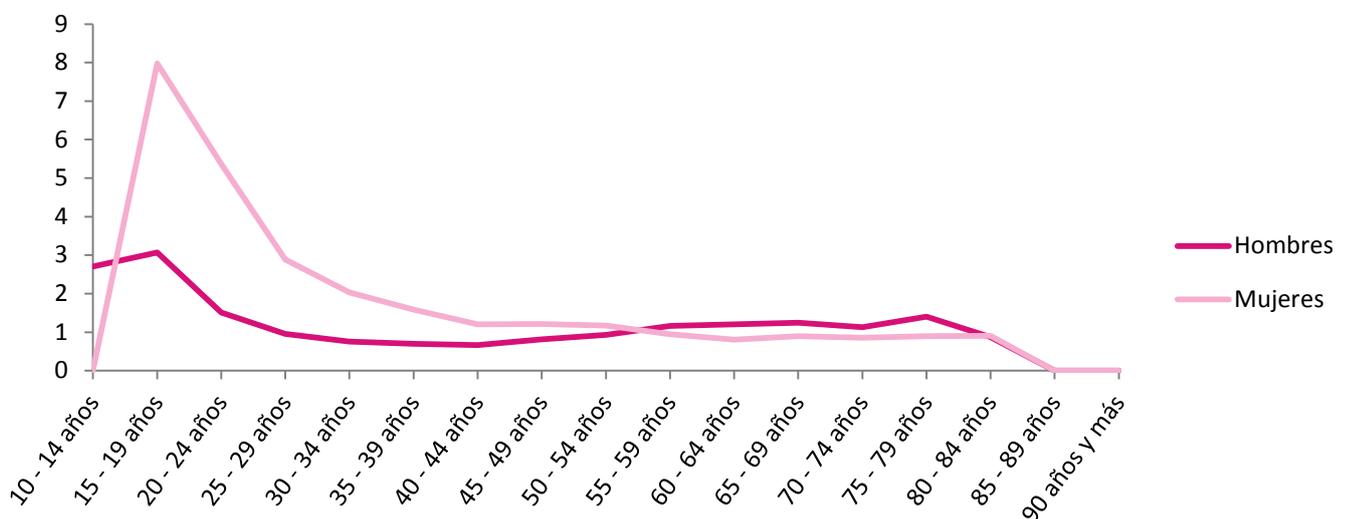


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

En este sentido, en los gráficos 30 y 31, se notan las diferencias que se dan por área urbana/rural respecto a la tasa de desempleo de mujeres y hombres jefes de hogar. Analizando los datos del último censo, se evidencia que para el área urbana hay una mayoría de población femenina desocupada de 15 a 54 años, posteriormente ésta toma un sentido inverso a favor de las hombres, por lo que se demuestra un descenso de desempleo para mujeres jefas desocupadas en edad adulta. En tanto, que para el área rural, la brecha entre hombres y mujeres es mayor, quedando en desventajas estas últimas.

Gráfico 30.

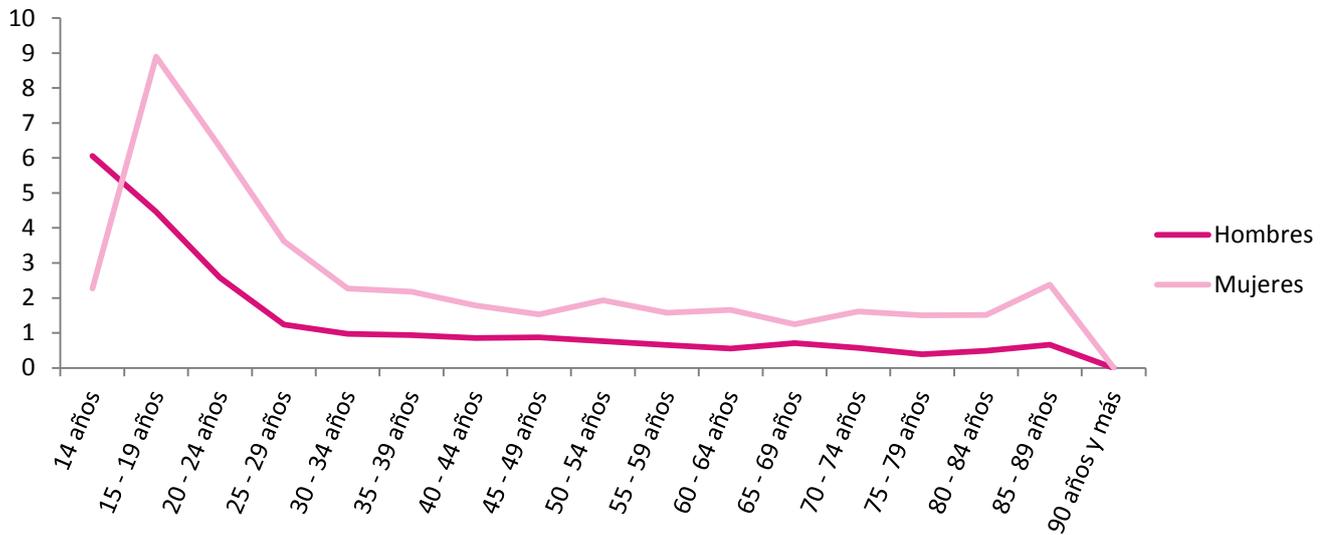
Paraguay: Tasa de desempleo del jefe de hogar por sexo y edad en el área urbana, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Gráfico 31.

Paraguay: Tasa de desempleo del jefe de hogar por sexo y edad en el área rural, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Características de la población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad

Tamaño de la empresa

La estructura económica del país no presenta grandes centros de producción o fábricas, la mayoría de los trabajadores realizan sus actividades en pequeñas empresas. El 58,3% de los trabajadores paraguayos jefes de hogar se encuentran ocupados en establecimientos o empresas que no tienen más de cinco empleados (ver Anexo 15).

El último censo, revela que el 33,4% de los hombres jefes de hogar ocupados trabajan solos, es decir con categoría cuenta propia de los hombres jefes de hogar ocupados; el 28,7% trabajan en empresas con tamaño de 2 a 5 personas.

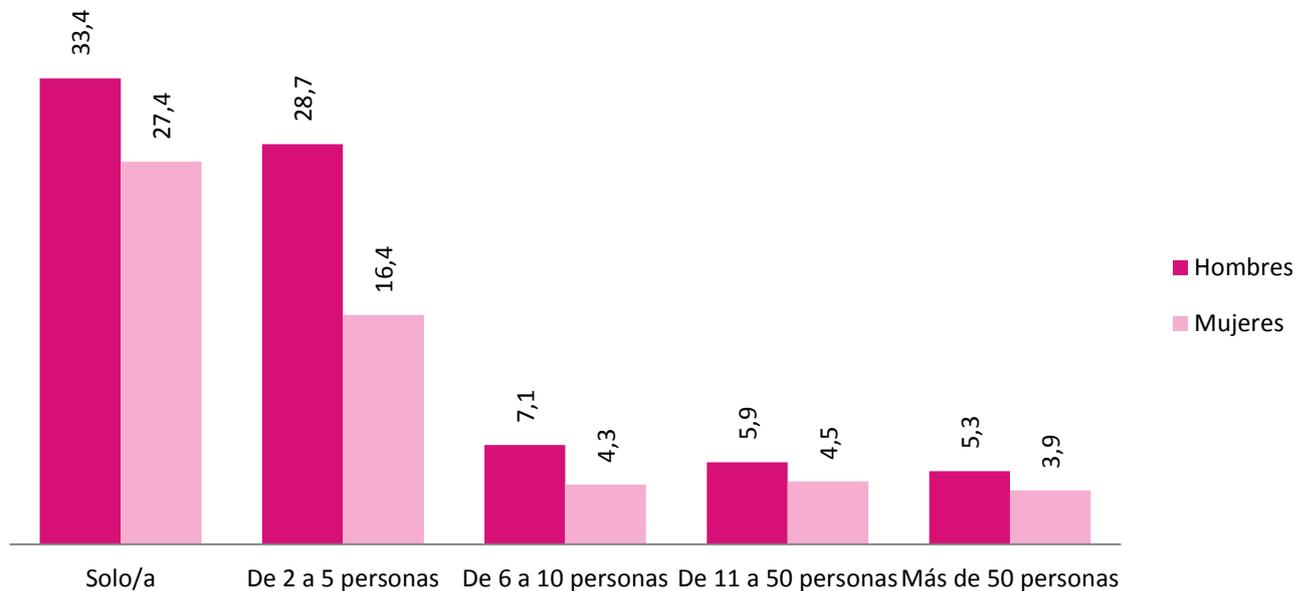
Asimismo, 27,4% de las mujeres jefas de hogar ocupadas trabajan solas de manera independiente y el 16,4% en empresas con tamaño de 2 a 5 personas.

Cabe mencionar que el 16,1% de las mujeres jefas trabajan para algún organismo del estado y un contingente importante, el 19,4% se inserta en servicio doméstico (ver Anexo 15).

Es marcada la diferencia que existe por sexo respecto al tamaño de las empresas en donde se desempeñan los jefes y jefas de hogar.

Gráfico 32.

Paraguay: Distribución relativa de población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad, por sexo y tamaño de la empresa, 2012 (%).

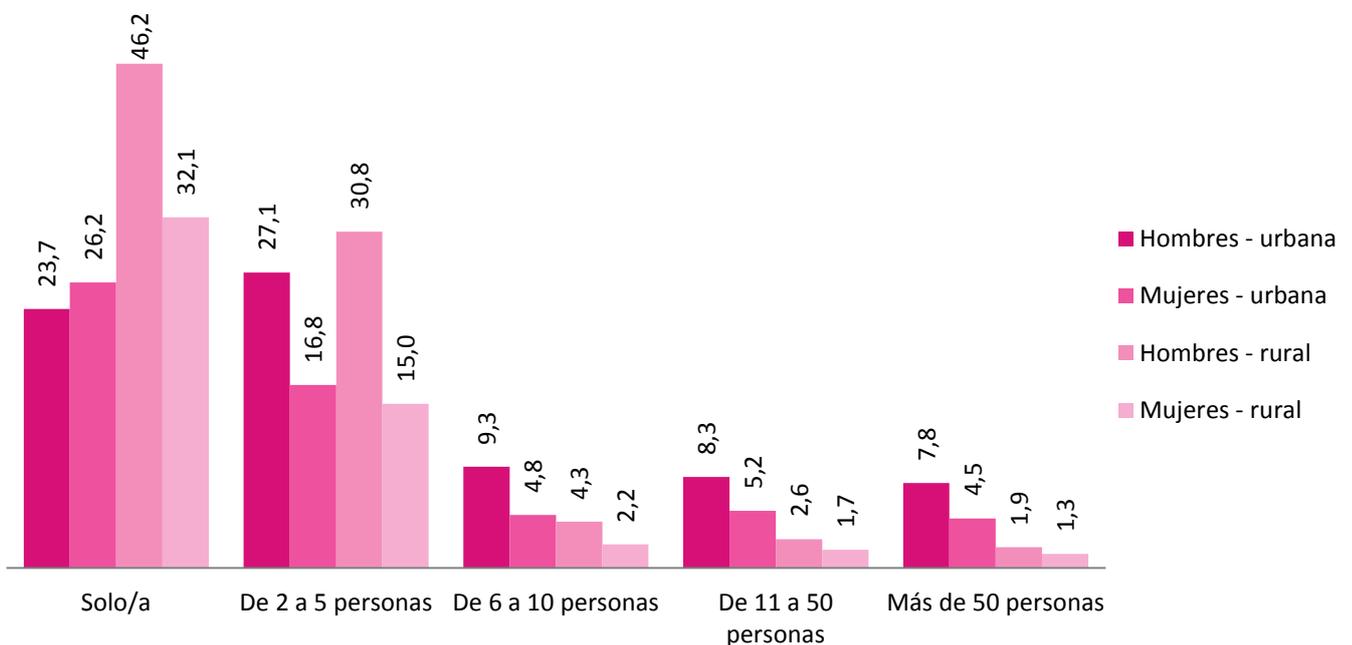


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Estas brechas son más significativas si se hace un análisis por área de residencia, tal como se observa en el gráfico 33. En el área urbana hay una mayoría de mujeres jefas de hogar que trabajan solas por cuenta propia, representando el 26,2% de todas las mujeres jefas ocupadas. No obstante, en el área rural ocurre una situación inversa, donde el 46,2% de los hombres jefes de hogar ocupados trabajan solos y el 32,1% de las mujeres jefas. Para los restantes tamaños de empresas considerados en el estudio, se nota una primacía de la jefatura de hogar masculina en ambas áreas.

Gráfico 33.

Paraguay: Distribución relativa de jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad por área, sexo y tamaño de la empresa, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Tenencia de seguro médico

Los jefes de hogar mayoritariamente no cuentan con algún tipo de seguro médico, 68,5 hombres jefes de hogar por cada 100 hombres no tienen seguro médico y 68,1 mujeres jefas de hogar en la misma situación, estos datos provienen de la EPH 2012.

En este sentido, respecto a la población económicamente activa existen 69,3 hombres jefes de hogares ocupados o desocupados que no tienen seguro médico frente a 69,5 mujeres jefas de la PEA en iguales condiciones, no existiendo diferencias significativas por sexo.

Asimismo, se identifica que 61,0% de los hombres jefes de hogar económicamente inactivos no tienen seguro médico, y población femenina jefa de hogar inactiva económicamente está representada por un 65,4%, una diferencia leve. Por lo anterior, se ratifica las condiciones desfavorables para la población de mujeres jefas de hogar.

Cuadro 10.

Paraguay: Distribución relativa de la población de jefes de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según condición de actividad y tenencia de seguro médico, 2012 (%).

Condición de actividad y tenencia de seguro médico	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
Total	100,0	100,0	100,0
Tiene seguro médico	31,6	31,5	31,9
No tiene seguro médico	68,4	68,5	68,1
No reportado	0,0	0,0	-
Activos	100,0	100,0	100,0
Tiene seguro médico	30,7	30,7	30,5
No tiene seguro médico	69,3	69,3	69,5
No reportado	0,0	0,0	-
Inactivos	100,0	100,0	100,0
Tiene seguro médico	36,2	39,0	34,6
No tiene seguro médico	63,8	61,0	65,4

Fuente: STP/DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares, 2012.

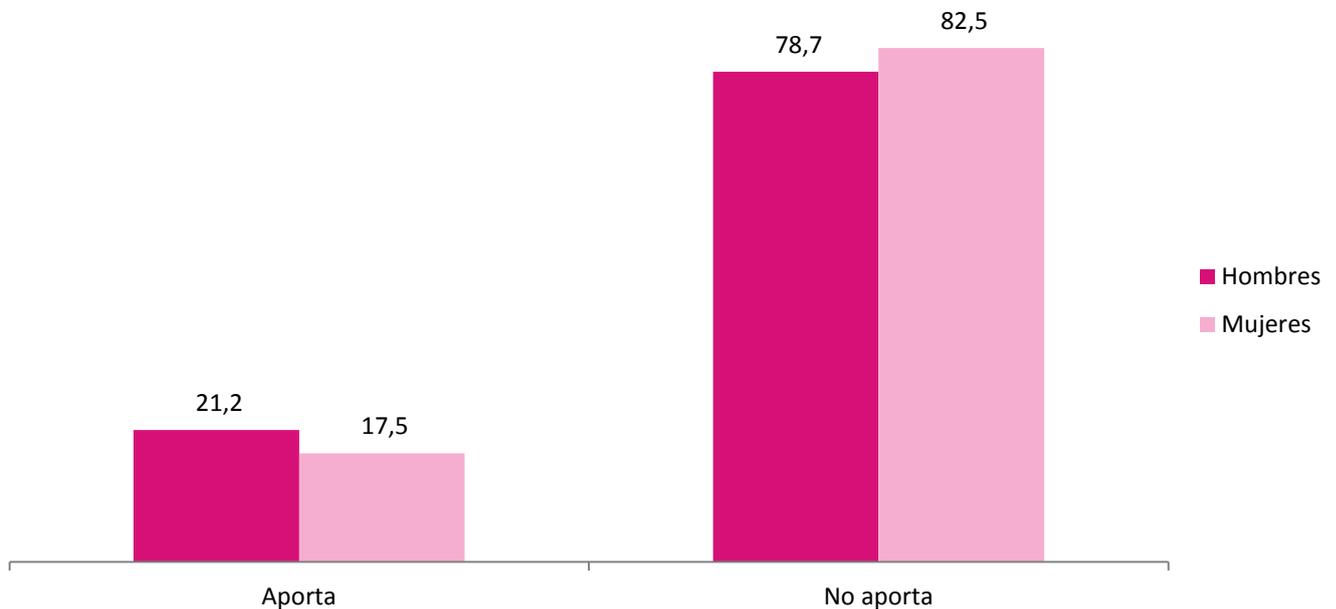
Nota: No incluye los departamentos de Boquerón y Alto Paraguay.

Aporte a caja de jubilación

Uno de los indicadores de la precariedad del empleo es la carencia de cobertura de las personas ocupadas de un sistema de jubilación. Conforme a los resultados de la EPH 2012, sólo el 20,3% de los jefes de hogar de ambos sexos ocupados están acogidos a un sistema de jubilación. La cobertura es superior para los hombres, se expresa que el 21,2% de los hombres jefes de hogar ocupados aportan a alguna caja de jubilación, mientras que 17,5% de las mujeres jefas de hogar ocupadas cuenta con este servicio. En este sentido, es posible evidenciar la situación de desventaja de las mujeres con respecto a la de los hombres, exponiéndola a situaciones vulnerables.

Gráfico 34.

Paraguay: Distribución relativa de la población de jefes de hogar de 14 años y más de edad ocupados por aporte a caja de jubilación, según sexo, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares, 2012.

Nota: No incluye los departamentos de Boquerón y Alto Paraguay.

Categoría ocupacional

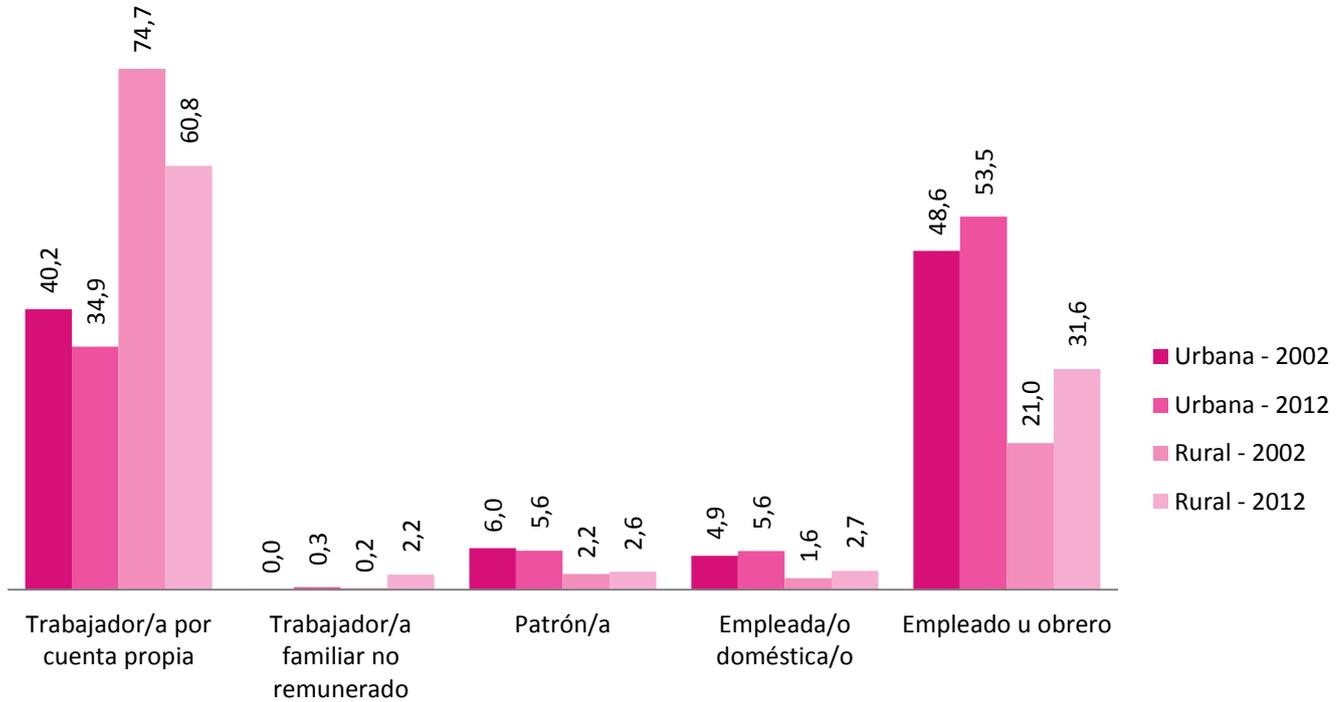
La categoría ocupacional se refiere a la relación del trabajador con respecto a los bienes de producción. Comprende al trabajador por cuenta propia, trabajador familiar no pagado, patrón, empleado doméstico y empleado u obrero.

Cabe destacar, que entre el 2002 y 2012, aumenta el porcentaje de mujeres empleadas u obreras, disminuyendo las trabajadoras por cuenta propia, se incrementa levemente el porcentaje de patronas en un punto porcentual, y el empleo doméstico permanece invariable. Esto significa que una proporción importante de mujeres jefas que antes estaban como trabajadoras independientes han conseguido insertarse en el mercado laboral como empleadas u obreras. Es decir, en términos económicos nuestro mercado laboral se ha expandido, permitiendo la incorporación de mano de obra disponible (ver Anexo 16 y 17).

Las brechas entre hombres y mujeres presentan a su vez un patrón distinto a partir del análisis por área de residencia. Se puede observar que en el área urbana hay una mayor proporción de jefes de hogar ocupados como empleados u obreros, manteniéndose en el período, equivalente a 48,6% y 53,5%, en el año 2002 y 2012, respectivamente. Por otra parte, en el área rural existe mayor cantidad de jefes de hogar ocupados con categoría cuenta propia, con valores de 74,7% y 60,8%, en el año 2002 y 2012.

Gráfico 35.

Paraguay: Distribución relativa de jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad por área y categoría ocupacional, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

La distribución relativa de la población ocupada concerniente a la categoría ocupacional, según el último censo revela que el 50,3% de los jefes de hogar ocupados de ambos sexos son trabajadores independientes, comprendido por los trabajadores por cuenta propia 44,8%, trabajadores familiares no remunerados 1,0% y el empleador o patrón 4,4%. Por otra parte, los asalariados representan 49,7% de los ocupados, conformados por empleados domésticos 4,5%, y empleados y obreros 45,1% de los ocupados.

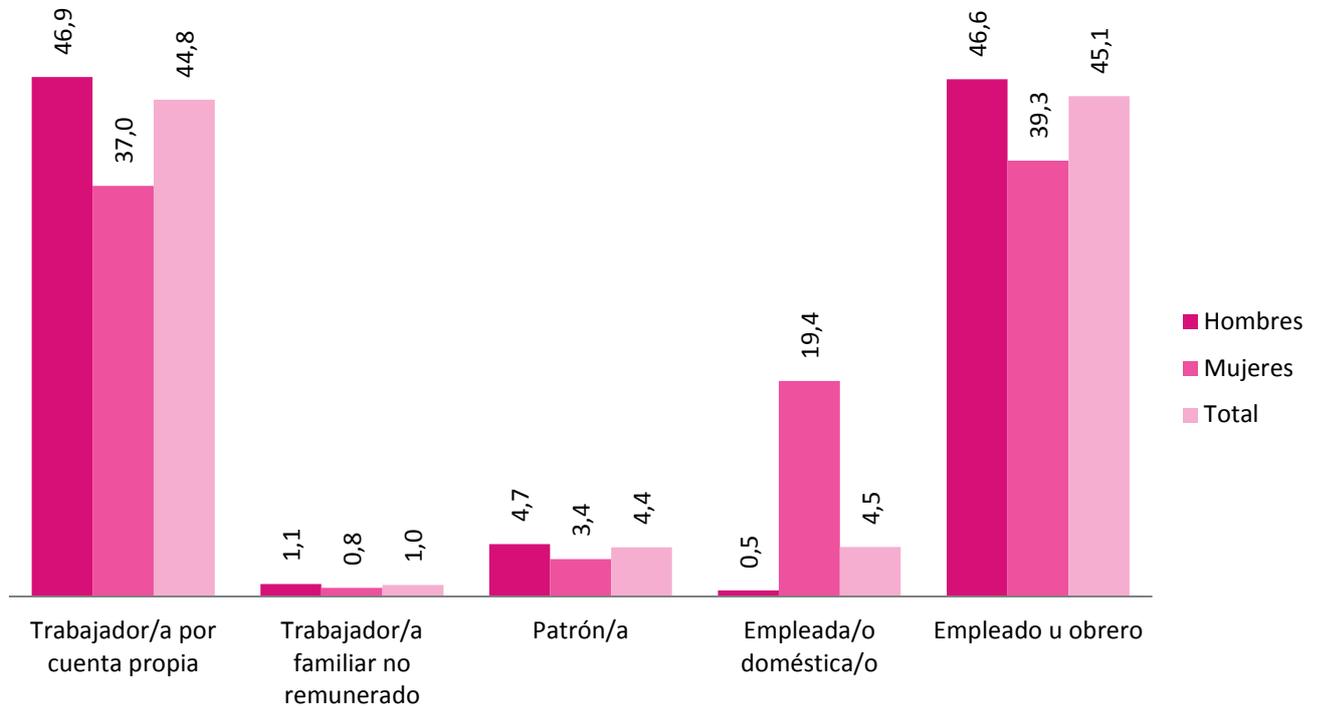
Haciendo un análisis comparativo por sexo, para el año 2012, se denota que el 46,9% de los hombres jefes de hogar ocupados tienen categoría cuenta propia ante un 37,0% correspondiente a las mujeres. En tanto que, el 19,4% de las mujeres jefas de hogar ocupadas son empleadas domésticas mientras que menos del 1% corresponde a la población masculina. A su vez, el 46,6% de los hombres jefes ocupados corresponden a empleados u obreros, en función al 39,3% de las mujeres jefas ocupadas con esta misma categoría.

La desproporción marcada en la categoría correspondiente a empleado doméstico según sexo, podría suponer condiciones precarias de empleo para las mujeres jefas de hogar ocupadas, caracterizada por remuneraciones bajas, cargas horarias extensas, falta de cobertura de seguros médicos, así como ausencia de aporte a cajas de jubilación y otras condiciones que se dan en términos de desventajas.

En síntesis en el año 2012, las mujeres jefas de hogar trabajan principalmente como empleadas u obreras (en una proporción de 4 de cada diez), trabajadoras por cuenta propia y empleadas domésticas. En cambio los hombres jefes de hogar tienen mayor peso como trabajador independiente (aproximadamente 6 de cada 10), empleados y obreros y en la categoría patrón con menos del 5%.

Gráfico 36.

Paraguay: Distribución relativa de jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad por categoría ocupacional, según sexo, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Ocupación principal

La ocupación principal se refiere al tipo de trabajo, profesión u oficio que efectuó la persona ocupada en el período de referencia (semana anterior a la entrevista), sin importar la forma de pago (en efectivo y/o especie), con que se le retribuye por el trabajo realizado.

En el año 2002, del total de la población ocupada jefes de hogar el 30,8% declaraba ocupaciones correspondientes al gran grupo de Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros, mientras que para el año 2012 continúa manteniéndose como la ocupación principal predominante, sin embargo ésta ha sufrido un descenso llegando a tan sólo 23%.

Asimismo, se nota un leve descenso de 1,2 puntos porcentuales en el período, a los datos referidos de jefes de hogar ocupados como Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios, descendiendo de 19,4% a 18,2%.

Por otra parte, en el período se incrementó la proporción de jefes de hogares ocupados de 11,6% a 15,4% que declararon como ocupación principal las ocupaciones correspondientes al gran grupo de Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercios y Mercados.

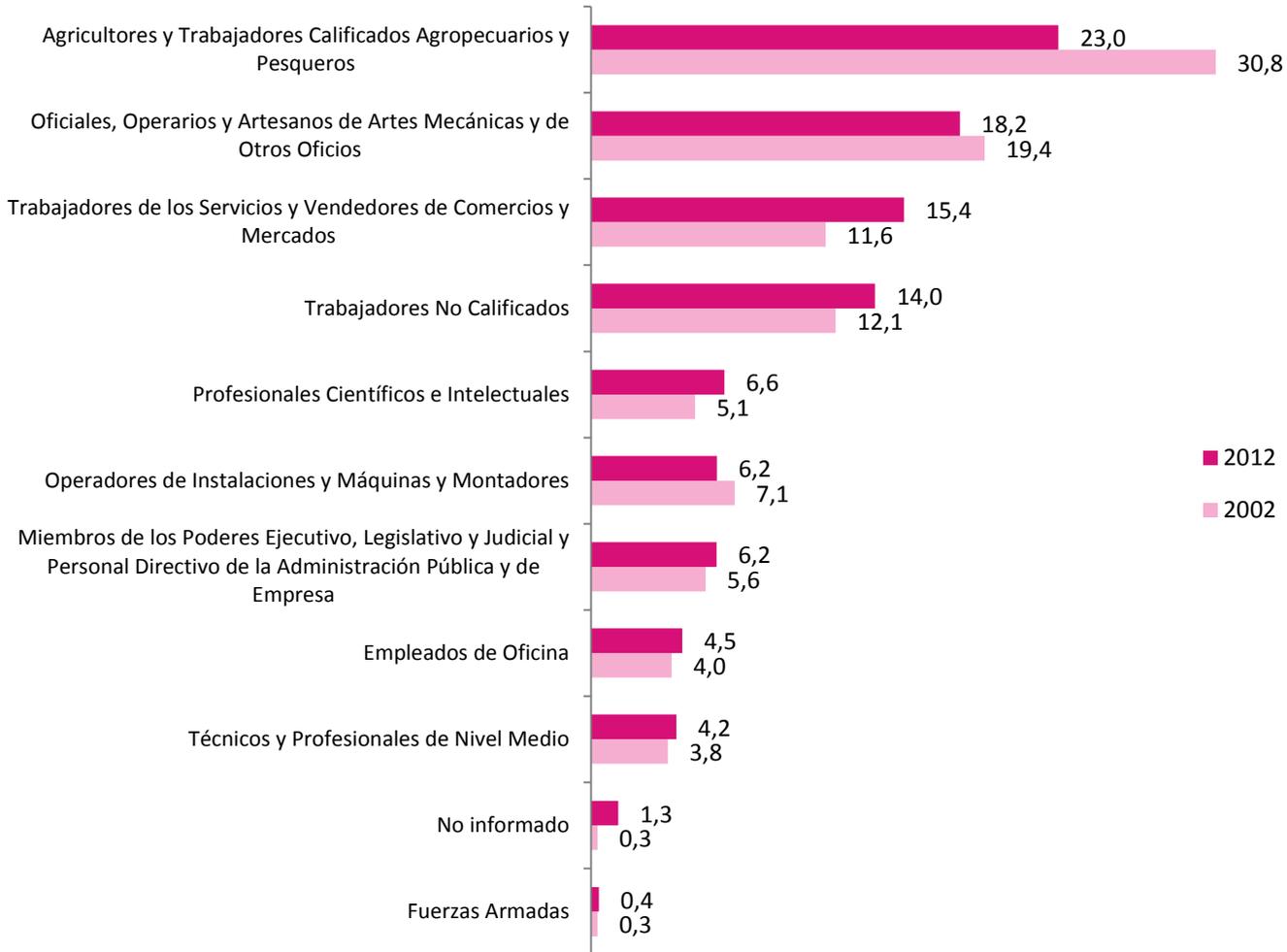
En este sentido, también se señala que hubo un incremento para el año 2012 de personas jefes de hogar ocupadas en labores correspondientes al gran grupo de Trabajadores no calificados, que de 12,1% pasaron a representar el 14,0%. Sin olvidar que este gran grupo abarca en su generalidad a trabajadores que no requieren nivel de instrucción académica y en condiciones laborales poco favorables.

Un aspecto significativo es el leve aumento del porcentaje de jefes de hogar que trabajan como Profesionales, científicos e intelectuales, que pasa de 5,1% en el 2002 a 6,6% en el 2012.

En los demás restantes grandes grupos se señala un incremento en las proporciones del año 2012, excepto para el Gran Grupo de Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores que tiene un descenso equivalente a 0,9 puntos porcentuales.

Gráfico 37.

Paraguay: Distribución relativa de la población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por ocupación principal, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

El último censo revela que el 12,5% de las mujeres jefas de hogar ocupadas trabajan en ocupaciones relacionadas a actividades realizadas por Profesionales Científicos e Intelectuales frente al 5% representado por los jefes de hogar hombres.

Asimismo, existe un mayor porcentaje de mujeres de jefas de hogar ocupadas como Trabajadoras de los Servicios y Vendedoras de Comercios y Mercados representando el 28,6%.

Por otro lado, el 27,7% de los hombres jefes de hogar ocupados se desempeñan como Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros, mientras que sólo el 5,2% está representado por las mujeres jefas en este gran grupo.

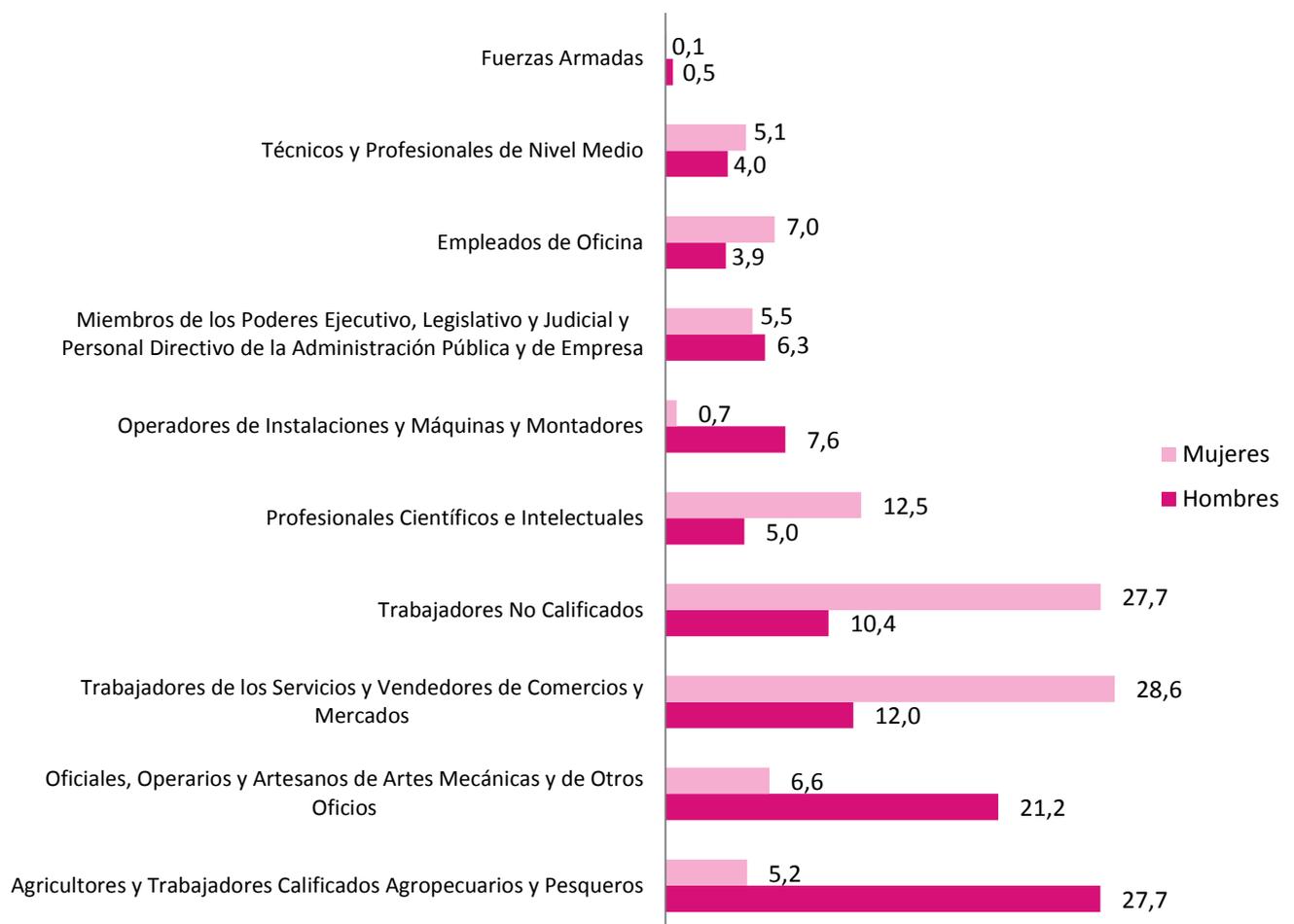
En este mismo sentido, se acentúa una mayor participación de los hombres jefes de hogar para las ocupaciones concernientes en el gran grupo de Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios, se puede decir, que existen 21 hombres jefes de hogar por cada 100 hombres jefes frente al 7% de mujeres jefas en ocupaciones de este gran grupo.

También se destaca la desproporción existente entre hombres y mujeres que trabajan como Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores, observando una brecha igual a 6,9 puntos porcentuales favoreciendo la participación hombres jefes de hogar ocupados.

Si bien, las mujeres jefas ocupadas presentan también una mayor proporción en ocupaciones de cierta naturaleza, tal es el caso de las ocupaciones principales contempladas en el gran grupo de Trabajadores no calificados, este porcentaje se traduce principalmente a que este gran grupo incluye en el conjunto de sus ocupaciones a las trabajadoras domésticas, donde se ratifica nuevamente con los altos valores porcentuales que corresponden a la categoría ocupacional de Empleada doméstica (19,5%).

Gráfico 38.

Paraguay: Distribución relativa de la población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por ocupación principal y sexo, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

En términos comparativos, con respecto al 2002, el 35,1% de los hombres jefes de hogar ocupados se desempeñaban en ocupaciones relativas a Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros. No obstante, en el 2012 se observa una caída, que llega a 27,7% respecto a la población masculina jefe de hogar, para este gran grupo. Este descenso es notorio en ambos sexos, intensificándose más en la población masculina jefes de hogar (ver Anexo 18).

En el año 2012, haciendo el análisis de la distribución relativa de los hombres jefes de hogar ocupados en el área urbana, se nota una prevalencia de ocupaciones principales correspondientes a Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios (27,5%), Trabajadores de los Servicios y Vendedores

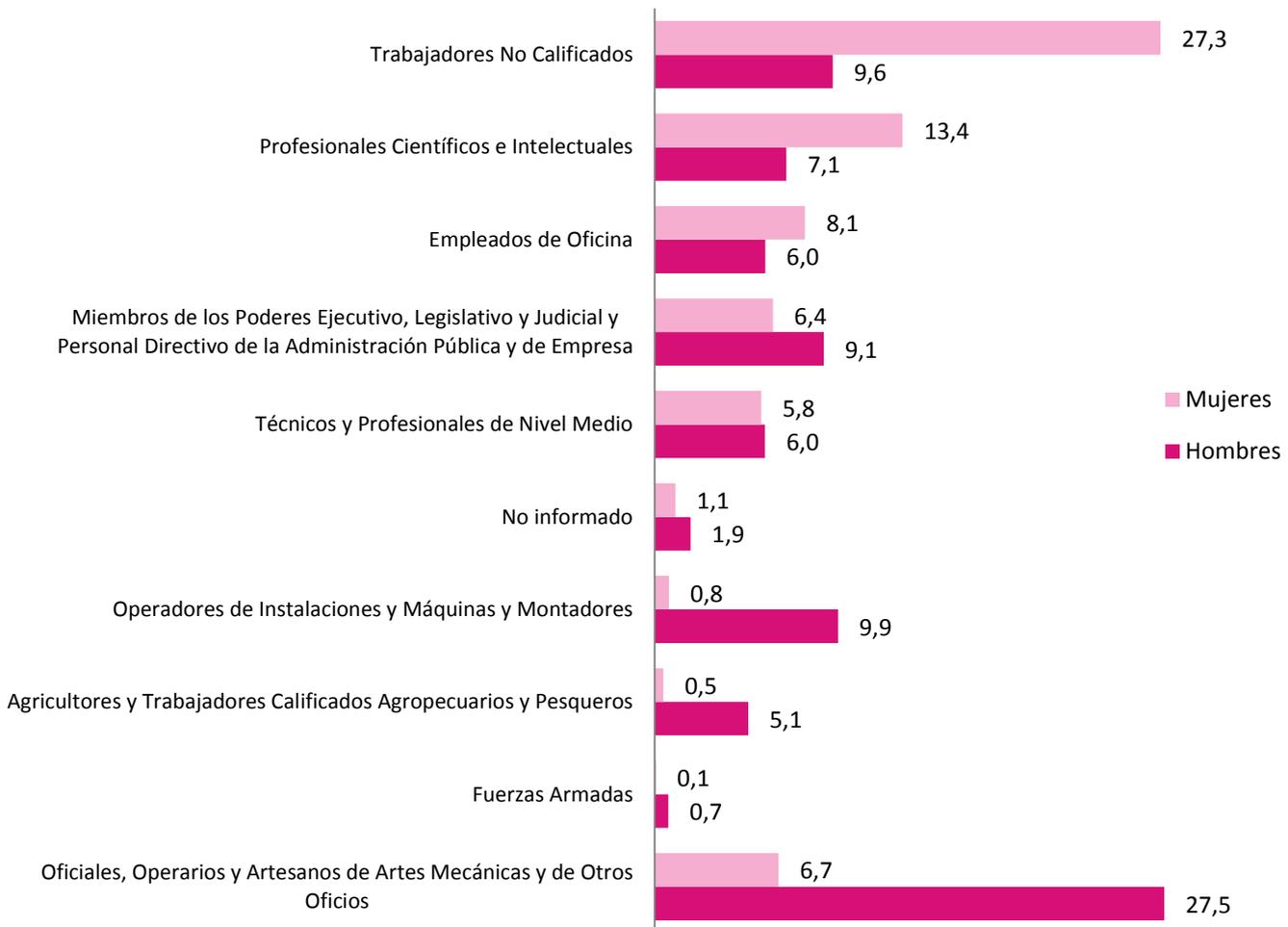
de Comercios y Mercados (17,0%) y Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores (9,9%).

En el área urbana, el 29,9% de las mujeres jefas de hogar ocupadas trabajan como Trabajadoras de los Servicios y Vendedoras de Comercios y Mercados y el 27,3% en ocupaciones del gran grupo Trabajadores no calificados (en este gran grupo se contabilizan a las mujeres jefas que trabajan en labores domésticas remuneradas). En este conjunto se constituyen ocupaciones que se dan en un entorno de informalidad con desventajas en salarios, derechos del trabajador, inestabilidad laboral, entre otros factores negativos en términos laborales.

Asimismo, el 13,4% de las mujeres jefas de hogar pertenecen al gran grupo de Profesionales Científicos e intelectuales, y eso se debe básicamente a una presencia importante de las mujeres que ejercen la docencia.

Gráfico 39.

Paraguay: Distribución relativa de la población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por ocupación principal y sexo, área urbana, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

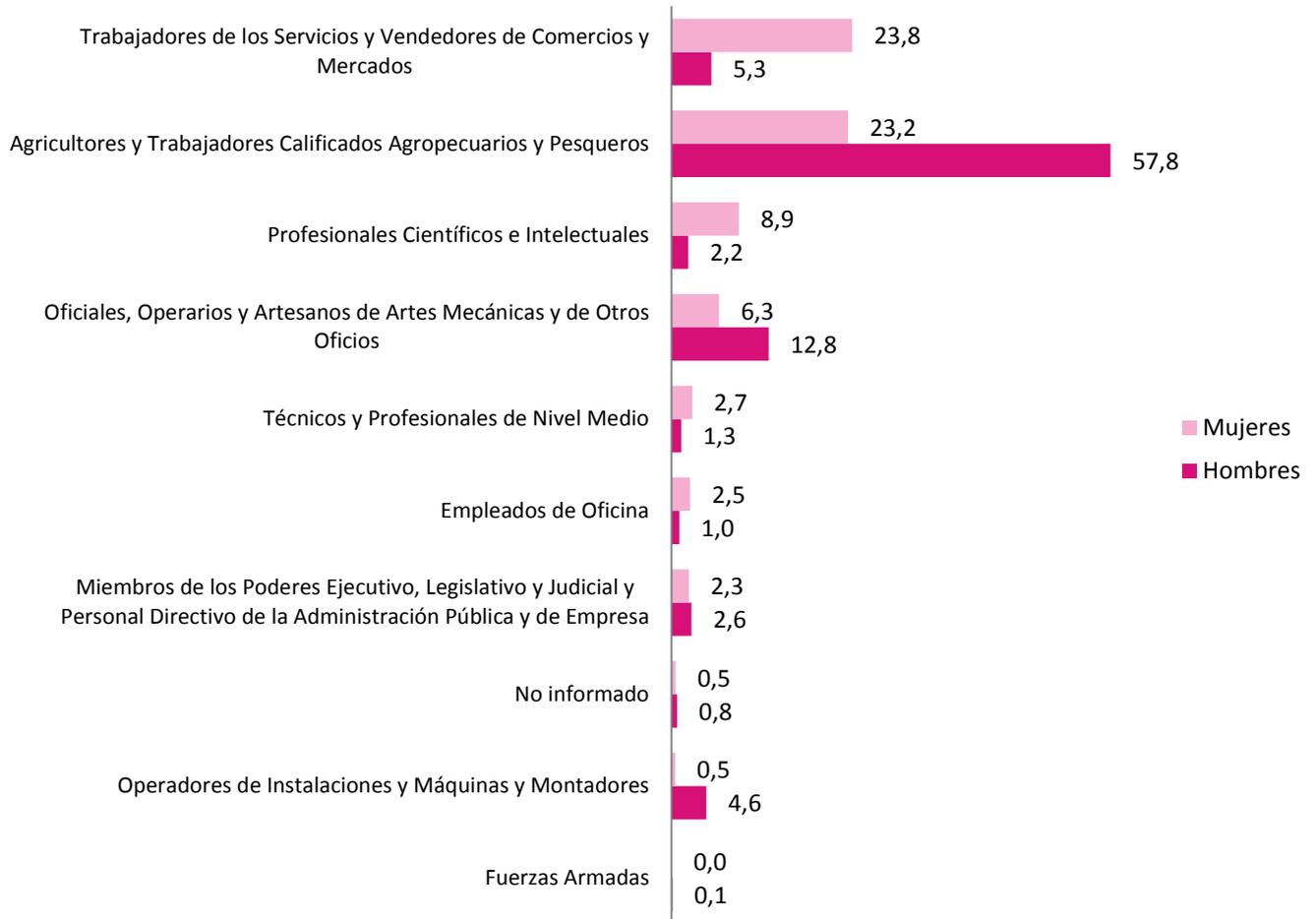
Observando los datos del 2012 en el área rural, el 57,8% de los hombres jefes de hogar son ocupados como Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros, el 12,8% como Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios y el 11,4% se desempeñan como Trabajadores No Calificados.

Por su parte, para el mismo año de referencia las proporciones mayores la ocupan las mujeres jefas de ho-

gar ocupadas como Trabajadores No Calificados (29,1%), efecto que produce la inserción de un importante volumen de mujeres como empleadas domésticas, Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercios y Mercados (23,8%) y Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros (23,2%).

Gráfico 40.

Paraguay: Distribución relativa de la población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por ocupación principal y sexo, área rural, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

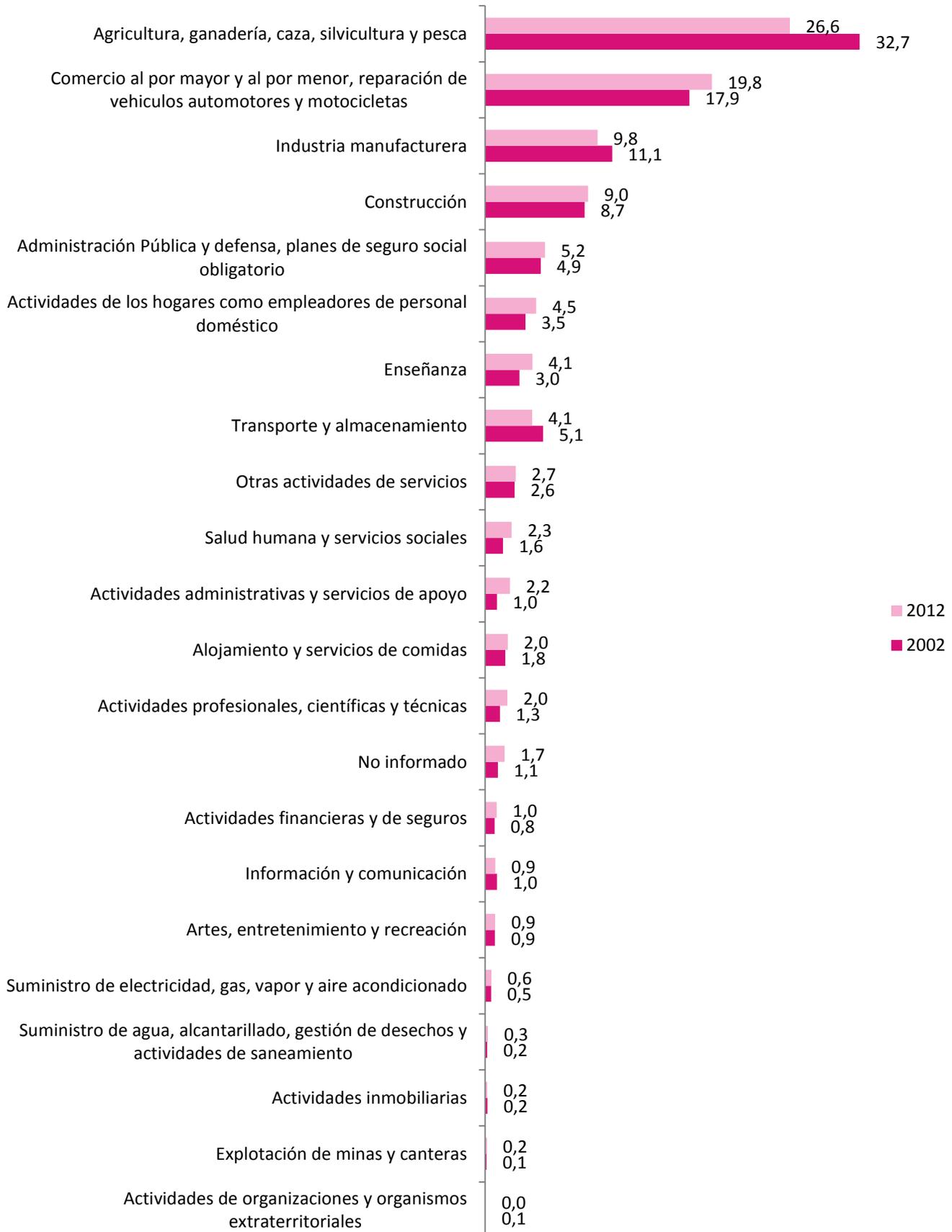
Actividad económica principal

La actividad económica principal es la actividad a la cual se dedica la empresa y no la sección en la que trabaja la persona censada, especificando qué bienes produce o qué servicios presta la empresa.

En el año 2012, el 26,6% de la población de los jefes de hogar de 14 años y más de edad se dedican a la Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, el 19,8% abarca actividades concernientes a Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas y el 9,8% a actividades de la industria manufacturera.

Gráfico 41.

Paraguay: Población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad, por rama de actividad económica, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.



Los datos revelan diferencias respecto al sexo del jefe de hogar ocupado. Tal es el caso, que el 32,0% de los hombres jefes de hogar se desempeñan en labores de Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca contrastando con apenas el 5,9% correspondiente a mujeres jefas de hogar.

El 17,9% de los hombres jefes de hogar ocupados trabaja en actividades económicas referentes al Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, un tanto menor que la proporción de las mujeres jefas de hogar ocupadas que alcanza el 27,0%. En cuanto a actividades incluidas en la sección de Construcción, por la naturaleza misma de las actividades, el porcentaje de los hombres jefes de hogar es de 11,3% en comparación del 0,2% de representación femenina ocupada en este tipo de actividades con jefatura de hogar.

En la población femenina jefas de hogar se destaca la gran participación de las mismas en actividades económicas correspondiente a Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico llegando al 19,4% de representación, frente a un mínimo valor alcanzado por los hombres jefes de hogar igual a 0,5%. También existe una prevalencia de inserción en actividades relacionadas a la enseñanza por parte de las mujeres (9,2%), considerando que existen muchas mujeres que ejercen la docencia.

Analizando los patrones de comportamiento en el período, se mantiene la prevalencia de inserción en actividades económicas pertenecientes a las secciones de Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, Industria manufacturera y Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, no obstante, en las dos primeras referidas se nota un descenso en el 2012, en tanto que, para las actividades de la sección Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas ha incrementado de 17,9% a 19,8% de la población total ocupada con jefatura de hogar (ver Anexo 19).

Gráfico 42.

Paraguay: Población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo y rama de actividad económica, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.



Ahora bien, analizando por área geográfica, se identifica, según el último censo, en el área urbana una primacía en orden descendente de jefes de hogar que se desempeñan en actividades económicas relacionadas a los rubros del Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas (26,2%), Industria manufacturera (12,0%) y Construcción (10,7%) (ver Anexo 20).

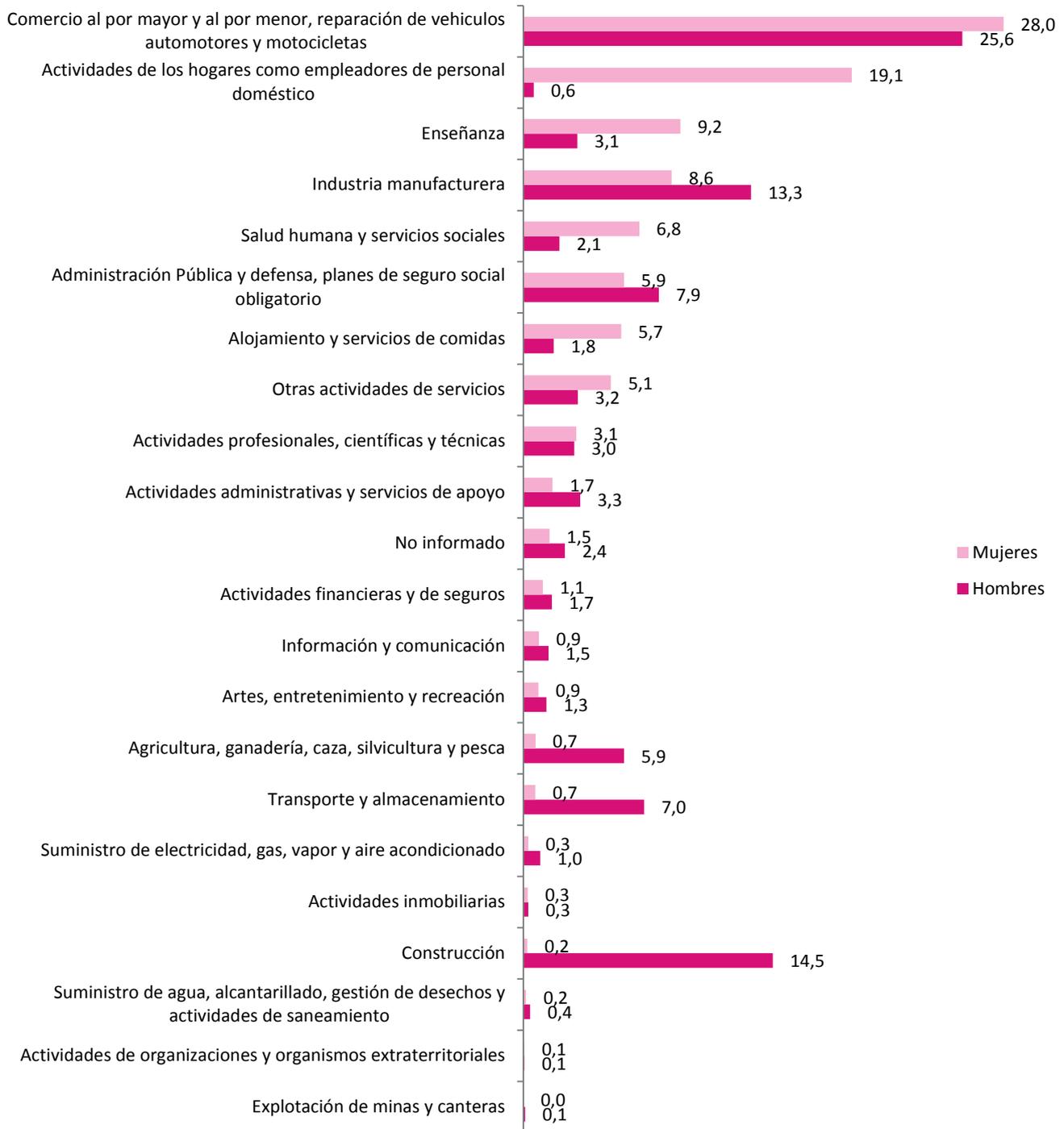
La prevalencia de las actividades económicas en la que se desempeñan los hombres jefes de hogar denota que el 25,6% de los hombres jefes de hogar se dedican en actividades relacionadas al comercio mayorista y minorista, el 14,5% de los hombres jefes de hogar se dedica en la construcción y el 13,3% en actividades concernientes a la industria manufacturera. Por otro lado, el 28,0% de las mujeres jefas de hogar se dedican al comercio al por mayor y menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, el 19,1% de las mujeres jefas de hogar están inmersas en actividades domésticas a los hogares, un importante volumen de las mujeres se dedican a la enseñanza representando alrededor del 9,2%, y en un porcentaje no menos importante se observa que el 8,6% de las mujeres jefas de hogar trabajan en industrias manufactureras.

Haciendo una observación por sexo, se nota que existen diferencias significativas, destacándose en este sentido, los rubros de Construcción y las actividades domésticas a hogares, representando 14,3 y 18,5 puntos porcentuales de diferencia por sexo, respectivamente, en donde para el primer caso favorece a los hombres jefes, y el segundo rubro beneficia exclusivamente a las mujeres jefas de hogar. En este último caso, se indica la feminización de las ocupaciones relacionadas a las actividades domésticas en los hogares.

En términos comparativos respecto al año de estudio, se destaca un descenso de la participación de las mujeres jefas de hogar en el rubro de la industria manufacturera equivalente a 4,0 puntos porcentuales en el período 2002-2012. Excluyendo lo anterior, se puede decir que la distribución de hombres y mujeres jefes de hogar del 2012 según actividad económica siguen los mismos patrones ya observados en el censo 2002, no se notan diferencias muy importantes, en el área urbana (ver Anexo 20).

Gráfico 43.

Paraguay: Población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo y rama de actividad económica en el área urbana, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

En el área rural, el 66,8% de los hombres jefes de hogar se dedican a actividades de la Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, el 7,8% al Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas y el 7,0% a la construcción. En cuanto a las mujeres jefas del hogar en el área rural, coincidentemente con los hombres, el 25,9% de las mujeres se dedican a actividades de Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, el 23,1% de las mujeres jefas al rubro comercio minorista y mayorista y el 20,5% se dedican a las labores domésticas remuneradas ofrecidas a los hogares.

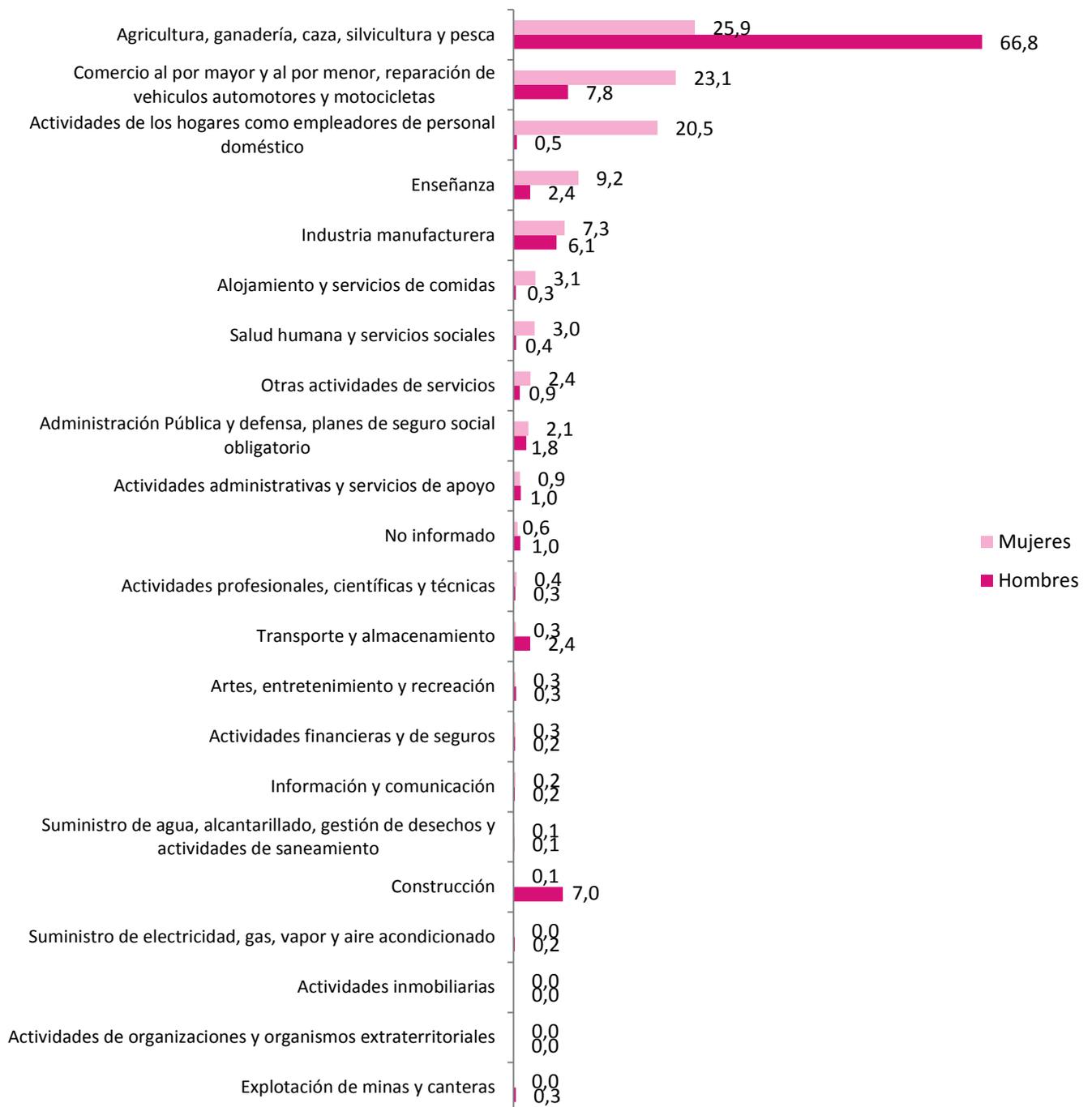
A diferencia, al área urbana, se notan diferencias marcadas en el área rural analizando por sexo, donde

existen 40,9 y 20,0 puntos porcentuales de diferencia por sexo en los rubros de actividades agropecuarias y servicio doméstico, respectivamente. Existe un mayor porcentaje de hombres jefes desempeñándose en actividades de Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca y por otro lado, un mayor porcentaje de mujeres jefas trabajando en servicio doméstico.

Respecto al año 2002, se observa que ha bajado la participación de los hombres jefes en el rubro de Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, sufriendo un descenso de 73,4% a 66,8% en diez años. Asimismo, la inserción de mujeres jefas de hogar en actividades de la industria manufacturera ha disminuido de 14,6% a 7,3% (ver Anexo 21).

Gráfico 44.

Paraguay: Población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo y rama de actividad económica en el área rural, 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Sector Económico

A continuación se presenta un resumen de las características de la PEA ocupada jefes de hogar por grandes sectores económicos. Considere las siguientes definiciones:

Sector Económico Primario: comprende a la agricultura, ganadería, caza y pesca.

Sector Económico Secundario: comprende industrias manufactureras, construcción, minas y canteras.

Sector Económico Terciario: agrupa a electricidad, gas y agua, comercio, restaurantes y hoteles, transporte, almacenamiento y comunicaciones, finanzas, seguros, inmuebles, servicios comunales, sociales y personales.

En este sentido, se denota, para el año 2012, que el 32,0% de los hombres jefes de hogar trabajan en el sector primario, mientras que sólo el 5,9% corresponde a mujeres jefas de hogar que trabajan en el mismo sector.

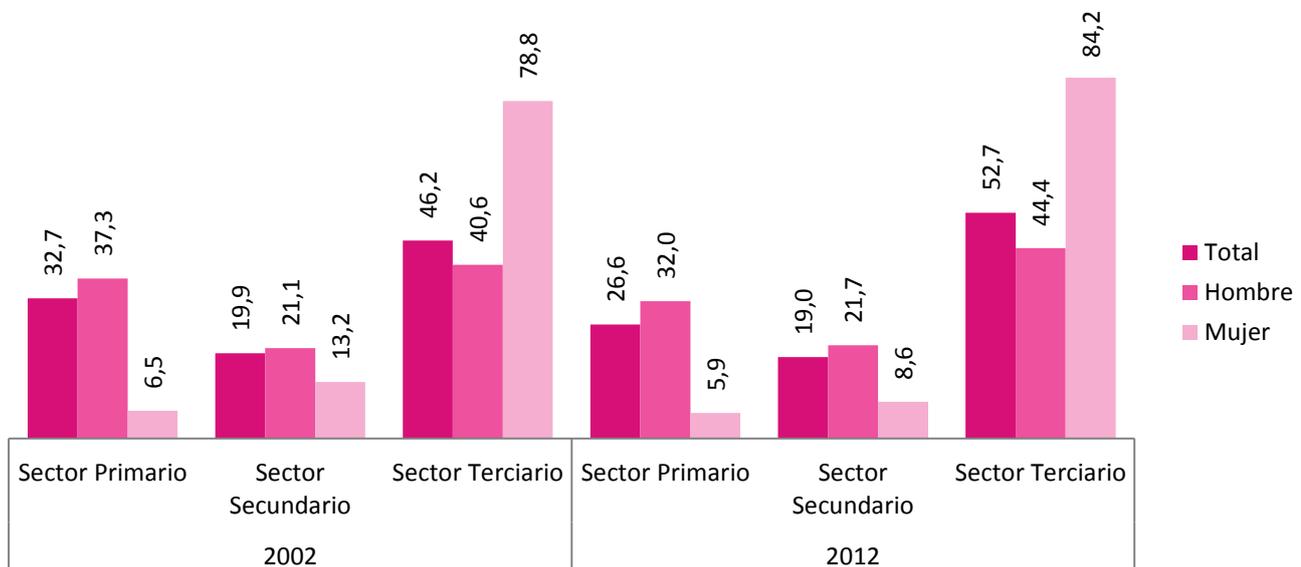
Respecto al sector económico secundario, el 21,7% de los hombres jefes se desempeñan laboralmente en este sector, bastante superior comparativamente a la proporción de mujeres jefas trabajadoras en este sector que apenas alcanza el 8,6%.

No obstante, el 84,2% de las mujeres jefas de hogar se desempeñan en el sector terciario, frente al 44,4% de los hombres jefes de hogar que trabajan en el mismo sector. Hay que considerar que el sector terciario incluye las actividades económicas concernientes a servicios domésticos en los hogares, lo que justifica la proporción de la población femenina jefa de hogar muy superior a lo de los hombres.

Haciendo un análisis comparativo en el período 2002-2012, se observa que para el sector primario las proporciones han bajado en el 2012, tanto para la población femenina y masculina con jefatura en el hogar. En el sector secundario a nivel total el porcentaje de población ocupada sufre una leve reducción (19,9 vs 19,0), por sexo se observa una disminución de 4,6 puntos porcentuales para las mujeres jefas, mientras que para los hombres aumenta 0,6 puntos porcentuales. El sector terciario ha experimentado un aumento para ambos sexos, se podría decir que hubo una mayor incorporación de jefes y jefas en este sector, donde específicamente las mujeres jefas tuvieron mayor incremento en relación a los hombres.

Gráfico 45.

Paraguay: Distribución relativa de la población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por sector económico, según sexo, 2002 y 2012 (%).



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

En el Anexo 22 se aprecia que el sector primario está conformado por 95,4% de hombres y el resto por mujeres jefas de hogar, para el año 2012. Sin mucha variación, se menciona que el sector secundario está representado por una mayoría de hombres jefes equivalente a 90,6% y por último, el sector terciario se conforma de 66,8% hombres jefes y el resto mujeres jefas de hogar.

Capítulo 4. Características del hogar por tipo de jefatura

4.1 Tamaño del hogar

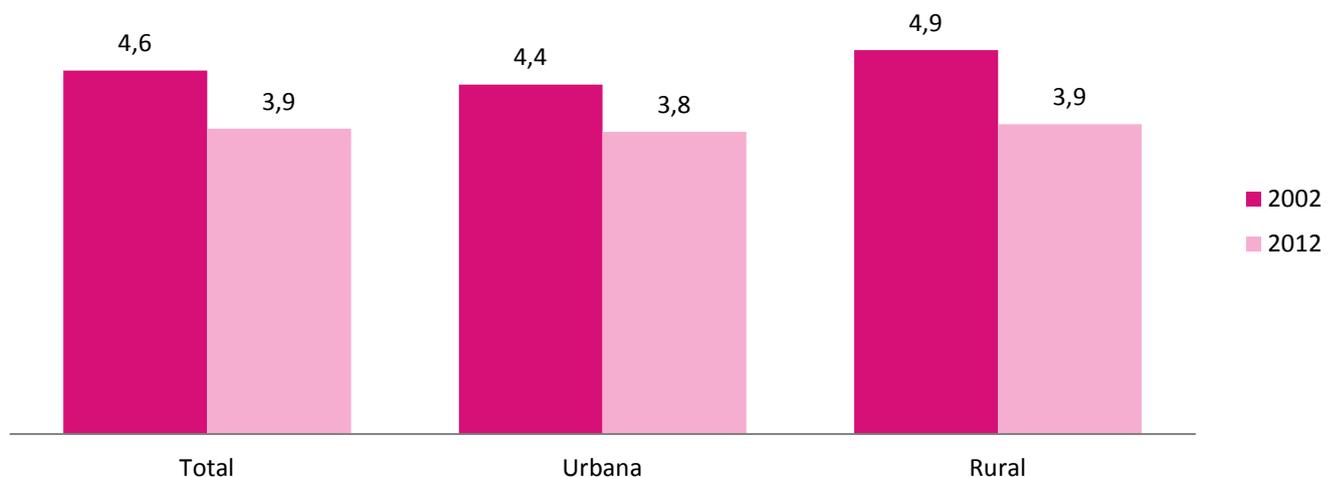
El descenso de la fecundidad registrado en Paraguay, tiene su impacto en el tamaño medio de los hogares. Si tomamos el período 2002-2012 a nivel nacional, se visualiza una disminución en el promedio de miembros por hogar (de 4,6% baja a 3,9%), esto también se refleja en las áreas geográficas, ya que en el área urbana de 4,4% baja a 3,8% y en el área rural de 4,9% baja a 3,9% (Gráfico 46). Teniendo en cuenta las jefaturas, el descenso se acentuó más en el caso de los hombres tanto en el área urbana como rural durante el período.

Según el último censo, el promedio de miembros por hogar a nivel país es de 3,9. Considerando área geográfica se nota que no existen diferencias significativas entre ellas y el promedio nacional, ya que el promedio para el área urbana es de 3,8 y 3,9 para el área rural. Si se toma el promedio de miembros en los hogares con jefes hombres es 3,9 y con jefas mujeres 3,8. El promedio de miembros por hogar es igual en el área urbana y rural con jefe hombre (3,9), mientras que para jefatura femenina el promedio es de 3,8 en el área urbana y 3,9 en el rural.

En el período 2002-2012 a nivel nacional, hay una disminución en el promedio de miembros por hogar (de 4,6% baja a 3,9%), esto también se refleja en las áreas geográficas, ya que en el área urbana de 4,4% baja a 3,8% y en el área rural de 4,9% baja a 3,9%. Teniendo en cuenta las jefaturas, el descenso se acentuó más en el caso de los hombres tanto en el área urbana como rural durante el período.

Gráfico 46.

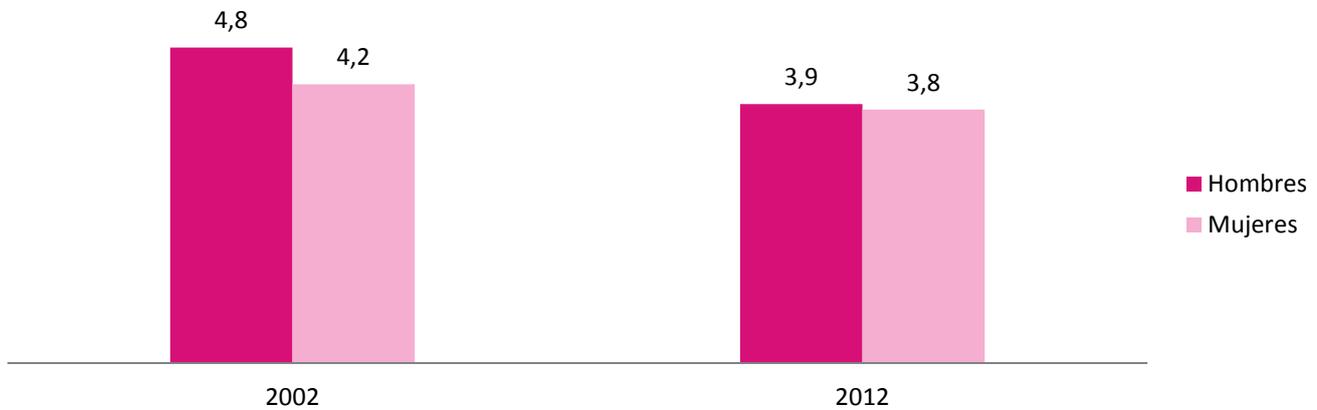
Paraguay: Promedio de miembros por hogar, según área urbana-rural, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Gráfico 47.

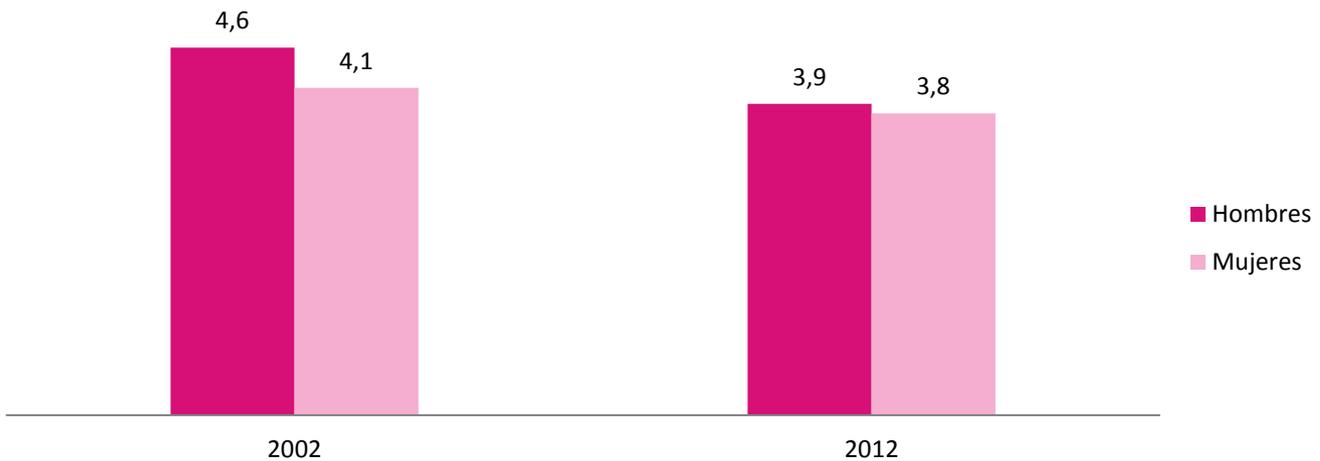
Paraguay: Promedio de miembros por hogar, según sexo del jefe, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Gráfico 48.

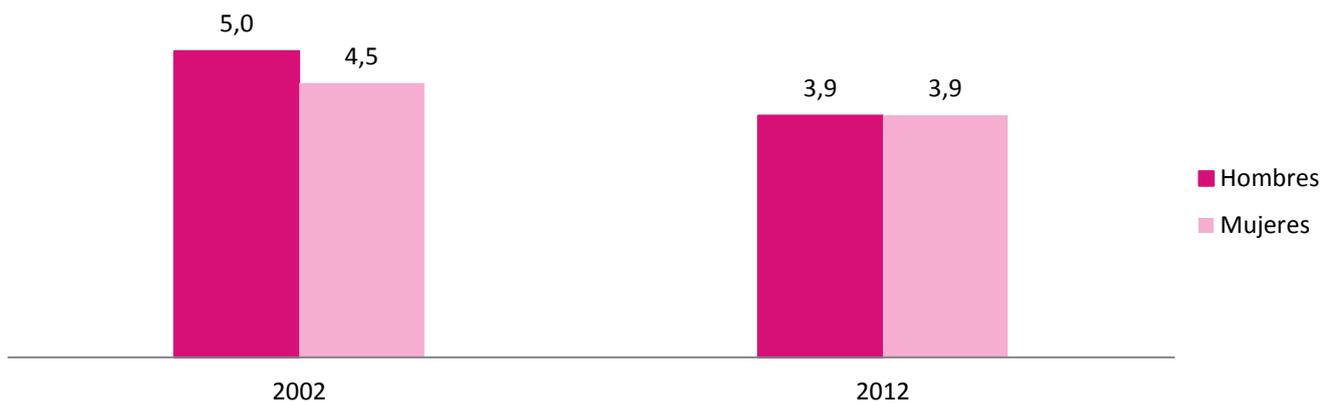
Paraguay: Promedio de miembros por hogar en el área urbana, según jefatura, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Gráfico 49.

Paraguay: Promedio de miembros por hogar en el área rural, según jefatura, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

4.2 Tipología de hogar

En esta sección se analizan las diferentes tipologías de hogares que surgen de acuerdo a su composición o estructura, y serán clasificados según tengan como jefe a un hombre o una mujer. Por estructura de hogar se entiende la composición de los miembros del hogar, tomando como referencia o modelo ideal al hogar nuclear, ambos padres e hijos. Las categorías comúnmente establecidas en esta tipología de hogares se hallan definidas en el glosario.

En el año 2012 a nivel país, el 49,8% de los hogares censados son hogares nucleares completos, el 23,5% hogares extendidos y el 11,8% corresponden a hogares unipersonales. En el área urbana, 47,2% pertenecen a hogares nucleares completos, en el área rural es más elevado el porcentaje de hogares nucleares completos 53,7%, en cambio en lo que se refiere a hogares unipersonales, los del área rural y urbana tienen igual porcentaje (11,8%).

Al analizar por tipo de jefatura a nivel nacional, 60,0% corresponde a hogares nucleares completos con jefatura masculina y 31,8% a jefatura femenina.

Del total de jefes de hombres del área urbana el 59,1% están en hogares nucleares completos. En el área rural, los hogares nucleares completos con jefatura masculina representan el 61,3%.

En el área rural, los hogares nucleares completos con jefatura femenina representan el 36,9%. Sin embargo en el área urbana este tipo de hogar constituyen el 29,1% y los hogares nucleares extendidos tienen igual porcentaje (29,1%).

Entre los hogares nucleares, el mayoritario es el completo, tanto en el año 2002 como en el 2012, aunque hay una ligera reducción de 2,8 puntos porcentuales en el período.

En cuanto a áreas geográficas se refiere, en la urbana en el año 2002, 48,6% de los hogares eran nucleares completos, para el año 2012 hay un leve descenso a 47,2%, asimismo en el área rural los hogares nucleares completos de 58,6% bajan a 53,7%. Pero, aunque en las zonas rurales se redujeron la incidencia de éstas, siguen manteniendo un nivel importante de hogares nucleares completos.

Entre los años 2002 y 2012 aumenta el porcentaje de mujeres jefas de hogar en los hogares nucleares completos (17,4% vs 31,8%). Además, los hogares nucleares incompletos con jefas mujeres en los últimos 10 años se reduce (23,2% vs 21,0%), en cambio las jefaturas femeninas con hogares extendidos aumenta de 23,1% a 27,9% en el período.

Asimismo, hay una disminución de los hogares unipersonales en el período 2002-2012 a nivel nacional y área urbana, sin embargo hay un leve aumento en el área rural. Esta disminución se ve reflejada principalmente en las mujeres jefas de hogar de los hogares unipersonales ya que se reduce hasta un 50% en el período (22,9% vs 11,5%).

Finalmente, los hogares nucleares completos con jefatura masculina durante el período 2002-2012 a nivel nacional presenta una baja de 5,1 puntos porcentuales, en cambio los hogares extendidos aumentaron 2,1 puntos porcentuales.

Respecto a las jefes/as de hogar según área geográfica, se nota que en el caso de los jefes hombres en el área urbana hay una disminución de hogares nucleares completos (de 62,6% baja a 59,1%). Sin embargo en los hogares encabezados por mujeres el porcentaje de hogares nucleares completos sube de 15,4% en 2002 a 29,1% en 2012.

En el área rural, con relación a las jefas mujeres hay un aumento en los hogares nucleares completos (de 21,4% en 2002 a 36,9% en 2012) (ver Anexo 24).

4.3 Relación de parentesco

En cuanto a la composición de los hogares en el año 2012, según relación de parentesco respecto a los jefes/as de hogar a nivel nacional, se observa que el 17,1% de la población es esposo(a)/compañero(a), el 41,8% son hijos/as, con porcentajes menores están los nietos/as (6,5%), los otros parientes (4,2%) y personal doméstico (0,3%).

En el 2012 a nivel país, los hogares con jefatura femenina tienen un menor porcentaje de esposos/compañeros (11,3%) en relación con los de jefatura masculina (20,3%) donde el porcentaje es casi el doble. Del mismo modo, esta diferencia se refleja también por áreas geográficas según tipo de jefatura, en los hogares con jefatura masculina el 20,3% de la población es esposo(a)/compañero(a) en el área urbana y 10,7% para las mujeres jefas de hogar, en el área rural estas diferencias prácticamente se mantienen. Sin embargo no hay diferencias significativas con la media nacional, y entre área urbana- rural de la población de hijos/as según tipo de jefatura.

Es importante mencionar que los hogares con jefa mujer, registran mayor porcentaje de miembros en la categoría otro pariente que los jefes hombres (5,6% vs 3,5%) y con más intensidad en el área urbana que rural (6,5% vs 3,9%). También, se destaca la presencia de los nietos en los hogares con jefatura femenina en contraste con los de jefatura masculina (9,1% vs. 5,0%).

En el área urbana, el valor porcentual de la relación de parentesco de esposo(a)/compañero(a) (16,6%) y el de hijo/a (40,6%) están por debajo del valor nacional (17,1% y 41,8%), en cambio en el área rural están por encima, 17,8% y 43,7% respectivamente. Respecto a los jefes/as de hogar a nivel nacional, el personal doméstico tienen un mayor porcentaje en el área urbana que rural (0,5% vs 0,1%).

Al analizar el período 2002-2012, con relación a los jefes/as de hogar se nota un incremento a nivel país de los hogares conformados por esposo(a)/compañero(a) (2,2 puntos porcentuales), reflejado también en el área urbana (15,0% vs 16,6%) y rural (14,9% vs. 17,8%). En cambio, hay un descenso del porcentaje de hijos/as de 4,4 puntos porcentuales a nivel nacional en el período, de 2,8 puntos porcentuales en el área urbana y de 6,1 puntos porcentuales en el área rural.

Los hogares con jefatura femenina en el 2002-2012, duplicaron el porcentaje de la categoría esposo/compañero (5,7% vs 11,3%) con relación a los de jefatura masculina (17,8 vs 20,3%). La categoría hijo/a, con hogares con jefa mujer presenta una disminución a nivel nacional en el período de 45,3% desciende a 43,2%, lo mismo sucede con los hogares con jefes hombres, de 46,5% baja a 41,1% (ver Anexo 25).

4.4 Inserción educativa y laboral de los hijos

En este apartado se actualiza con datos del CNPV 2012 un conjunto de indicadores sobre bienestar presentados en el documento Mujer Paraguaya tendencias recientes (2005), por considerar relevante analizar su evolución en el tiempo. En el documento mencionado Serafini plantea la hipótesis de una relación positiva entre bienestar y la jefatura femenina a partir de la situación que presentan los niños y jóvenes miembros de estos hogares.

Independientemente del sexo del jefe de hogar y el área geográfica considerada se observa una importante reducción en la proporción de niños/as de 11 años o menos en los hogares, que se explica por el descenso del nivel de la fecundidad.



Como aspecto positivo, se puede mencionar que el porcentaje de niños/as de 12 a 17 años que no trabajan ha aumentado en el 2012, pero se mantiene la tendencia de presentar menor incidencia en el caso de las mujeres jefas de hogar.

La proporción de niños/as de 12 a 17 años que no estudian se reduce en forma significativa en la última década, y aquí las mujeres jefas presentan los porcentajes más elevados en ambos años (2002-2012). En el área urbana se encuentran las mayores desventajas en los hogares con jefas mujeres.

El porcentaje de niños/as de 12 a 17 años ocupados, es decir que están efectivamente insertos en el mercado laboral, se reduce en aproximadamente 7 puntos porcentuales tanto en los hogares encabezados por hombres o mujeres entre el 2002 y el 2012.

El porcentaje de adultos mayores en hogares con jefatura femenina era superior en el 2002, pero en el 2012 la diferencia entre jefes hombres y mujeres es mínima. Se nota un incremento en la presencia de adultos mayores en el 2012, que se explica por el proceso de envejecimiento de la población que se observa en nuestro país.

El porcentaje de niños/as que no trabajan ni estudian de 12 a 17 años no presentan una diferencia marcada según sexo del jefe de hogar a nivel país, en el 2002 era de 11,2% para los jefes hombres y 10,8% para las mujeres, en el 2012 pasa a 8,9% y 9,2% respectivamente. Los hogares del área rural con esta carencia duplican el porcentaje registrado en las áreas urbanas.

Ampliando el rango de edad de 15 a 24 años, los jóvenes que no trabajan ni estudian representaban en el año 2002 el 22,2% en el caso de los hogares encabezados por hombres y 19,8% en el caso de las jefas mujeres, pasa en el 2012 a 21,9% y 21,4% respectivamente. En el área rural independientemente del sexo del jefe, alrededor del 29% de los hogares presentan esta dificultad. Estos jóvenes dependen económicamente de otros aportantes del hogar (padres, madres, hermanos, etc.), pero no invierten su tiempo en la educación formal o en el aprendizaje de un oficio a través del desarrollo de una actividad laboral. Esta situación es preocupante porque la exclusión del sistema educativo tiene su repercusión en la calidad de la mano de obra futura, y por sobre todo en la calidad de vida que la persona puede llegar a alcanzar.

Cuadro 11.

Paraguay: Algunos indicadores de bienestar de la familia por área y sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012 (%).

Indicadores de bienestar	2002						2012					
	Total		Urbana		Rural		Total		Urbana		Rural	
	Hom- bres	Muje- res										
Niños/as de 11 años o menos	30,1	28,9	27,5	26,7	33,2	33,1	22,9	24,3	21,0	22,6	25,4	27,5
Niños/as de 12 a 17 años	14,0	14,8	13,0	14,2	15,1	16,1	13,1	14,3	12,2	13,4	14,4	15,8
Niños/as de 12 a 17 años que no trabajan	78,5	75,5	79,6	74,8	77,5	76,8	85,4	83,4	86,8	83,6	83,8	83,0
Niños/as de 12 a 17 años que no estudian	21,7	22,0	13,7	17,0	29,7	30,2	15,4	16,5	10,0	12,9	21,4	22,0
Niños/as de 12 a 17 años ocupados	20,0	22,2	18,1	22,1	21,9	22,3	13,4	15,3	11,7	14,8	15,3	15,9
Adultos de 60 años o más	6,5	9,1	6,5	9,1	6,6	9,2	9,3	10,0	9,0	10,0	9,8	10,1
Niños/as de 12 a 17 años que no trabajan ni estudian	11,2	10,8	6,4	7,7	15,9	16,0	8,9	9,2	5,4	6,8	12,8	13,0
Jóvenes de 15 a 24 años que no trabajan ni estudian	22,2	19,8	17,0	16,1	28,8	27,8	21,9	21,4	16,7	17,8	29,3	28,7

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

4.5 Pobreza estructural

La Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) de Paraguay utiliza el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) para la estimación de la pobreza estructural, a partir de la información derivada de los censos de población y viviendas.

Para el efecto se seleccionaron cuatro subconjuntos de indicadores: Calidad de la vivienda, Infraestructura sanitaria, Acceso a la Educación y Capacidad de subsistencia, los cuales representan niveles o estándares mínimos aceptables, para definir la situación de pobreza de los hogares de Paraguay, que se presentan aquí desagregados según tipo de jefatura masculina y femenina. También se dispone de una medida resumen de cuatro subconjuntos de indicadores: Al menos una NBI, que aglutina a los hogares que están afectados por una o más NBI independientemente del tipo.

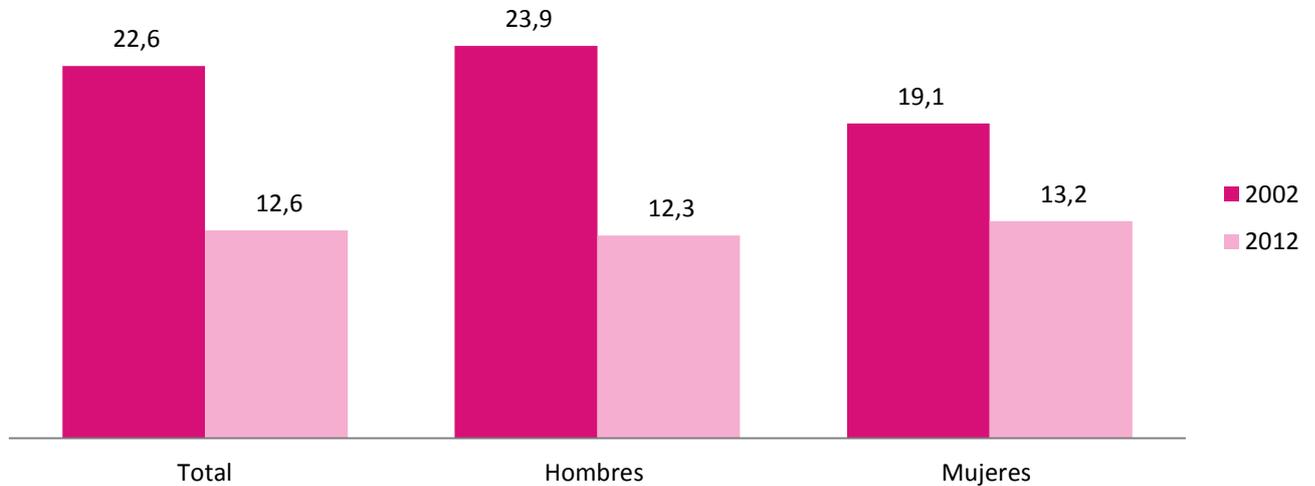
Calidad de la vivienda

La calidad de la vivienda se define, a partir de los materiales utilizados en la construcción de las viviendas y/o el grado de hacinamiento, evidenciado por la escasez de dormitorios en relación a la cantidad de miembros del hogar.

A nivel país se puede ver que las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) respecto a la calidad de la vivienda afecta al 12,6 % de los hogares, en el año 2012. Los hogares con jefatura masculina tienen una incidencia de 12,3% en esta NBI y el 13,2% de los hogares con jefatura femenina.

Gráfico 50.

Paraguay: Porcentaje de NBI en calidad de la vivienda por sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



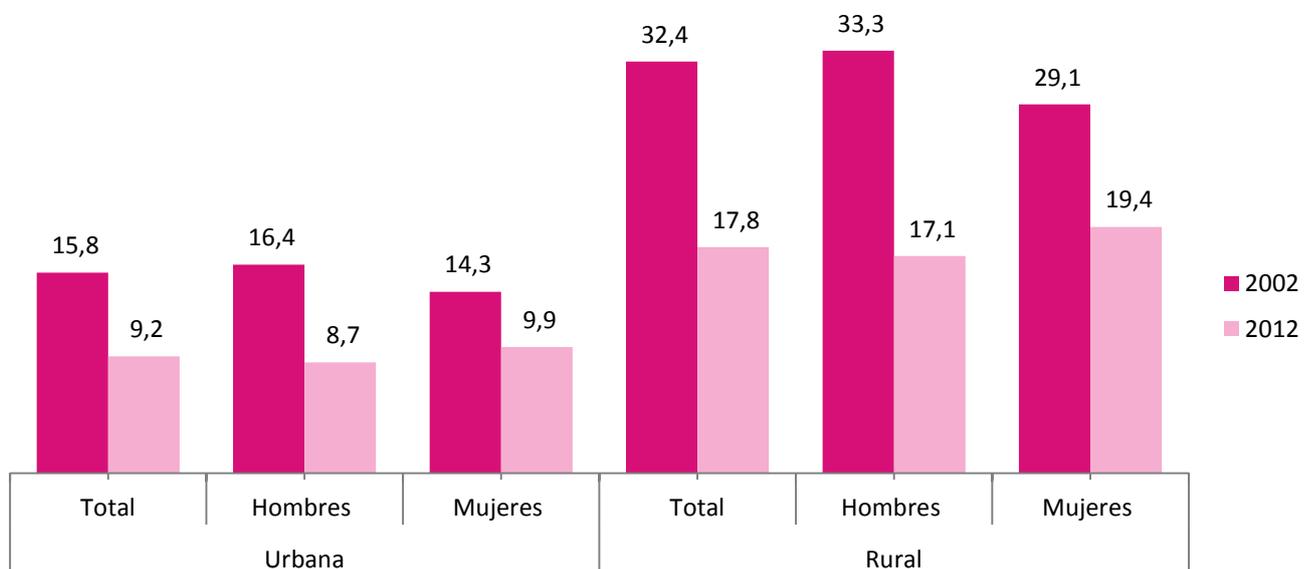
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Según área geográfica, se puede notar que las NBI en calidad de la vivienda en el área rural son más elevadas que en el área urbana, 17,8% y el 9,2% respectivamente, en el 2012. Asimismo, para el mismo año, los hogares rurales registran mayor nivel de déficit en calidad de la vivienda, 17,1% en el caso de los hogares con jefes hombres y 19,4% en las mujeres jefas.

En términos comparativos con el 2002, podemos resaltar que hay una disminución de las NBI de 10 puntos porcentuales en el 2012, a nivel país en calidad de la vivienda. Este descenso se nota principalmente en el área rural, de 32,4% bajo a 17,8% y se acentúa más en los hogares del área rural con jefes hombres (33,3% baja a 17,1%) que en las mujeres jefas (29,1% baja a 19,4%) en el período 2002-2012.

Gráfico 51.

Paraguay: Porcentaje de NBI en calidad de la vivienda por sexo del jefe de hogar, según área, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Infraestructura Sanitaria

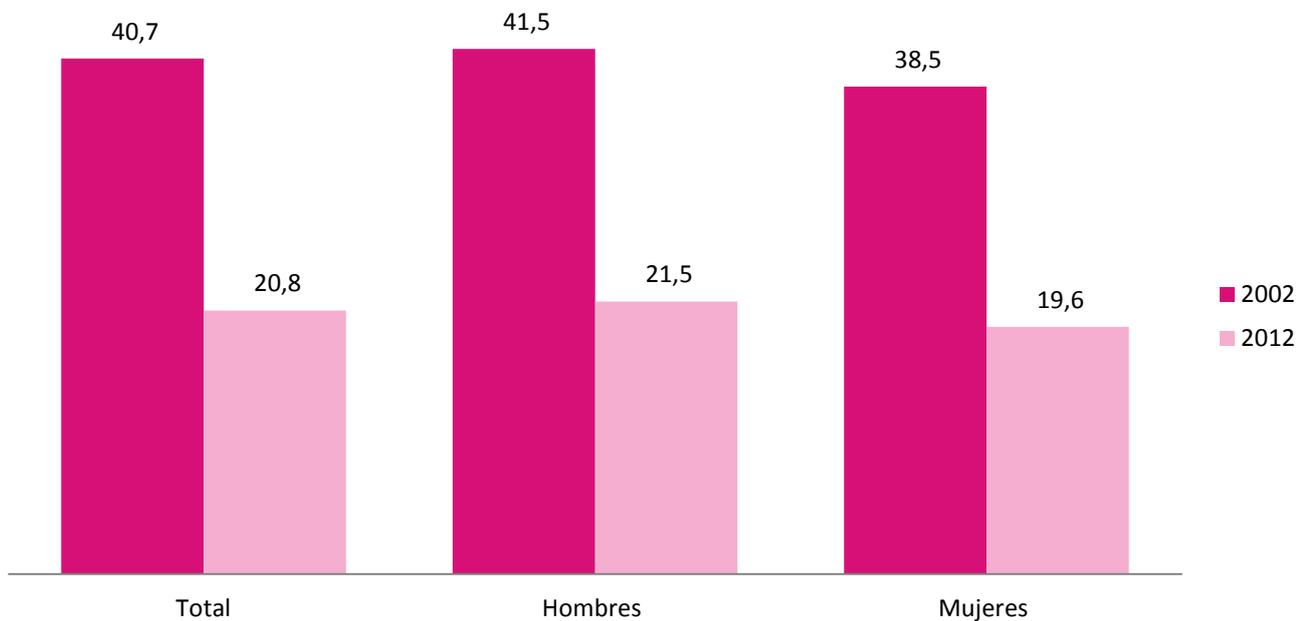
Este conjunto de indicadores se expresa por la disponibilidad de agua y el sistema de eliminación de excretas.

En el año 2002, a nivel nacional el 40,7% de los hogares registraban insuficiencias en la infraestructura sanitaria, esto se redujo a 20,8% para el 2012.

Teniendo en cuenta los hogares a nivel nacional, cabe señalar que el 21,5% de los hogares con jefes hombres presentan insatisfacción respecto a la infraestructura sanitaria, en comparación con las mujeres que presentan un 19,6%.

Gráfico 52.

Paraguay: Porcentaje de NBI en infraestructura sanitaria por sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



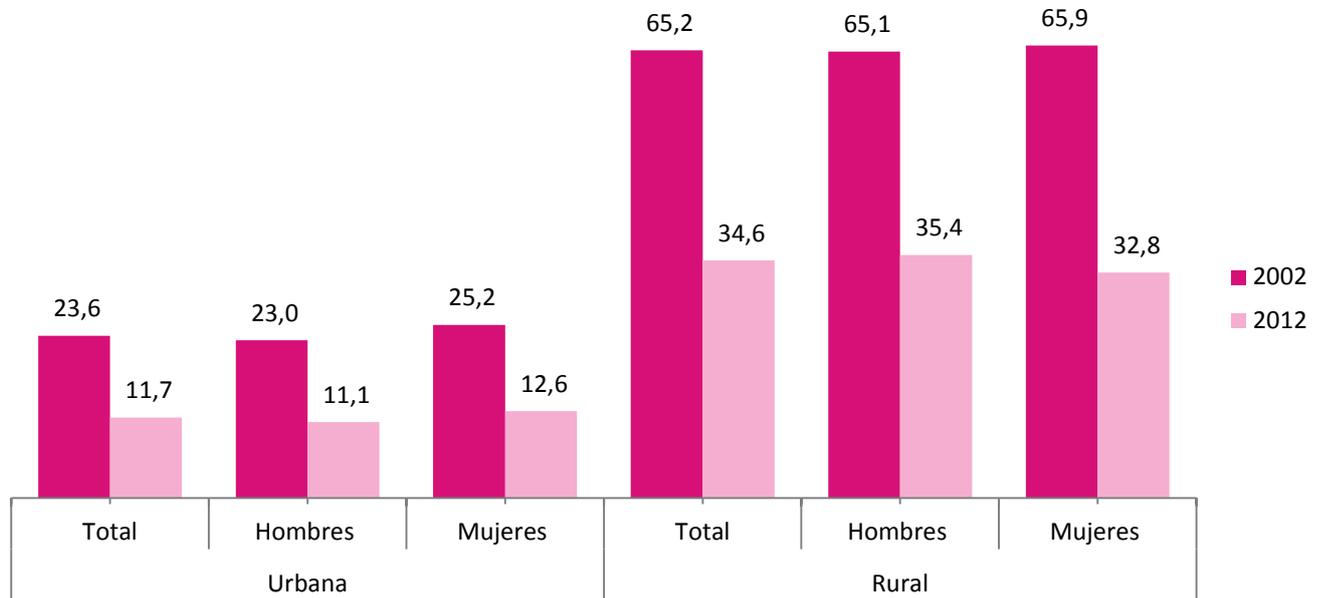
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Se constata una diferencia significativa por área geográfica para el 2012, ya que el área rural presenta mayor nivel de insatisfacción que en el área urbana, con una diferencia de 22,9 puntos porcentuales. Esta desigualdad en la incidencia por sexo se manifiesta más aun teniendo en cuenta el área geográfica, ya que el 35,4% de los hogares con jefes hombres del área rural presentan carencias en la infraestructura sanitaria, en contraste con el área urbana que registra el 11,1%. Asimismo, los hogares con jefatura femenina del área rural (32,8%) tienen un porcentaje en esta NBI que casi triplica a sus pares del área urbana (12,6%).

Se observa que hay una reducción importante de los indicadores de NBI en infraestructura sanitaria por sexo en el 2002-2012, los niveles más altos están en el área rural, en el caso de las mujeres se reduce a la mitad en diez años, de 65,9% a 32,8% y en el caso de los hombres de 65,1%, a 35,4%.

Gráfico 53.

Paraguay: Porcentaje de NBI en infraestructura sanitaria por área y sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

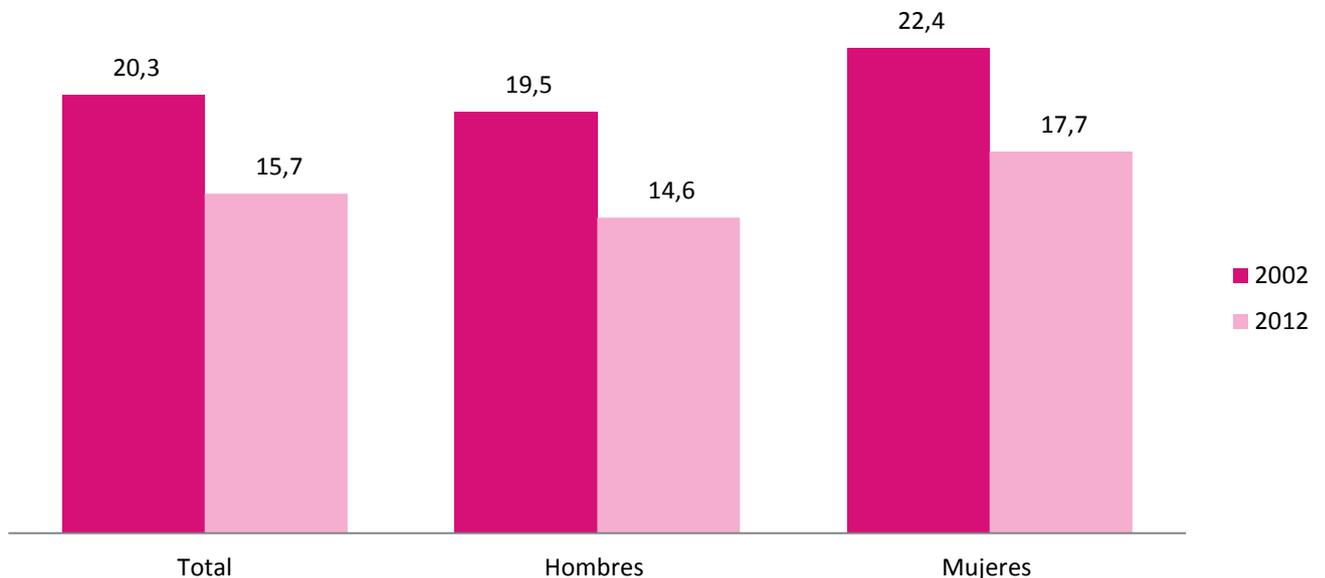
Acceso a la Educación

A través de este subconjunto de indicadores se identifica a aquellos hogares con niños de 6 a 14 años que no asisten a instituciones de enseñanza, o con analfabetos de 15 años y más de edad, emparentados con el jefe de hogar. En el año 2012, el 15,7% del total de hogares del país señalan NBI en acceso a la educación.

Asimismo, el porcentaje de hogares con jefatura femenina que presentan insatisfacción en acceso a educación, se redujo a nivel país entre el 2002 y el 2012 (de 22,4% a 17,7%), igualmente los hogares con jefatura masculina (de 19,5% bajo a 14,6%).

Gráfico 54.

Paraguay: Porcentaje de NBI en acceso a la educación por sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



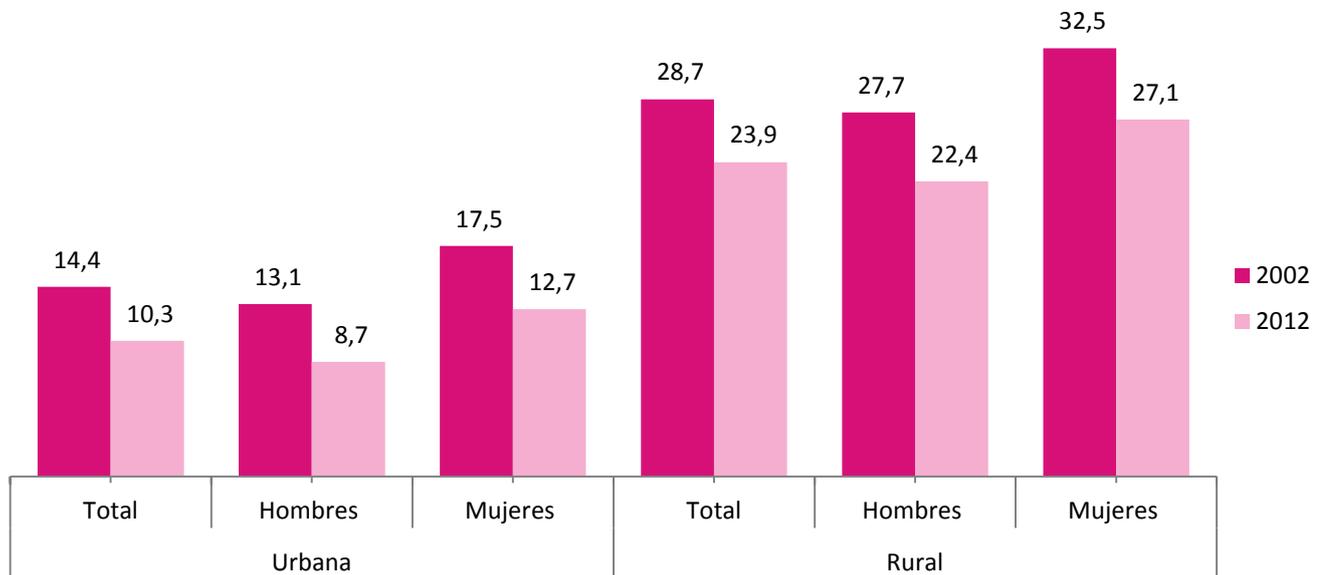
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

El 10,3% corresponden al área urbana y el 23,9%, al área rural, esto significa que existe una mayor carencia en acceso a la educación en el área rural, con un porcentaje superior a 13,6% puntos porcentuales con respecto al área urbana, en el 2012. Estas diferencias se reflejan en mayor proporción en el área urbana por tipo de jefatura, con una diferencia porcentual (4,0%) a favor de los hogares con jefas mujeres, en cambio en el área rural existe una diferencia porcentual mayor de 4,7% puntos porcentuales, en desventaja para los hogares con jefatura femenina, que están más afectados por esta NBI.

Al revisar la información del período 2002-2012 de NBI en acceso a la educación, se observa un descenso de 20,3 a 15,7% (ver Anexo 28), esta disminución se destaca tanto en el área urbana (de 14,4% a 10,3%) como rural (de 28,7% a 23,9%).

Gráfico 55.

Paraguay: Porcentaje de NBI en acceso a la educación por área y sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Capacidad de Subsistencia

Este último subconjunto de indicadores identifica a los hogares con alto nivel potencial de carencias económicas: aquellos sin ningún perceptor/a de ingresos registrado y/o los que tienen más de tres personas dependientes por perceptor de ingresos, contando con un jefe/a de nivel educativo inferior a tres años de estudios.

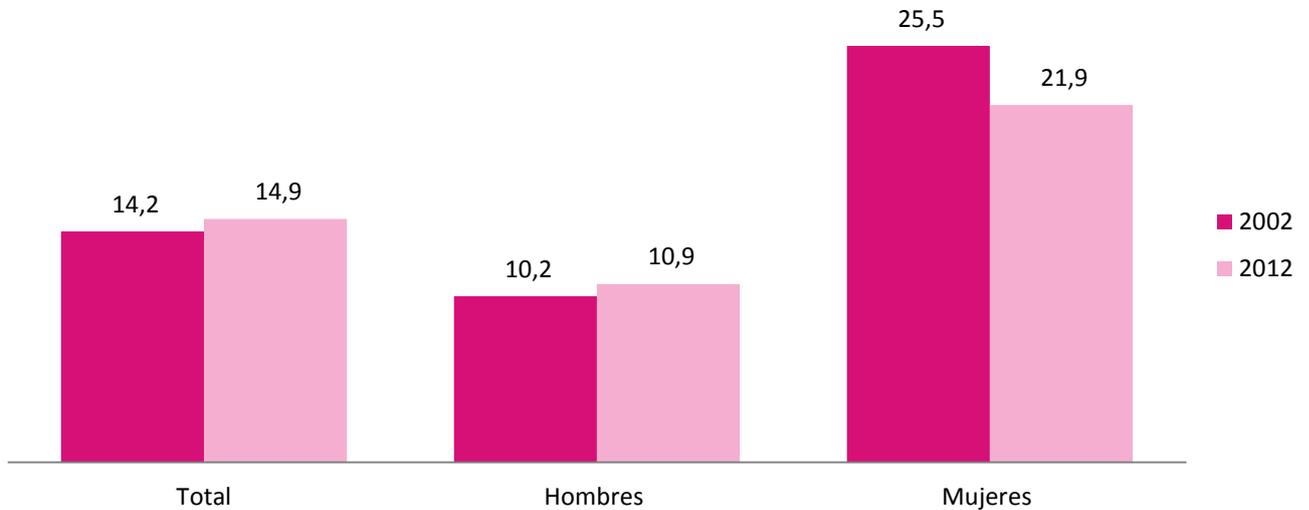
En cuanto a la incidencia de la NBI en capacidad de subsistencia en el año 2012, los hogares afectados representan el 14,9% del total país. Analizando la NBI en capacidad de subsistencia por tipo de jefatura, las mujeres jefas de hogar tienen un nivel de incidencia que duplica a sus pares hombres, a nivel nacional (21,9% vs. 10,9% respectivamente).

Los indicadores de NBI en capacidad de subsistencia en el período 2002-2012 persisten prácticamente con la misma intensidad (14,2% vs. 14,9%), se observa un leve aumento de 0,7 puntos porcentuales a nivel país.

Si se analiza por tipo de jefatura a nivel nacional, en el caso de las mujeres se produjo un descenso de las carencias en capacidad de subsistencia de 25,5% a 21,9%, sin embargo en el caso de los hombres tuvo un leve aumento de 10,2% a 10,9%.

Gráfico 56.

Paraguay: Porcentaje de NBI en capacidad de subsistencia por sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

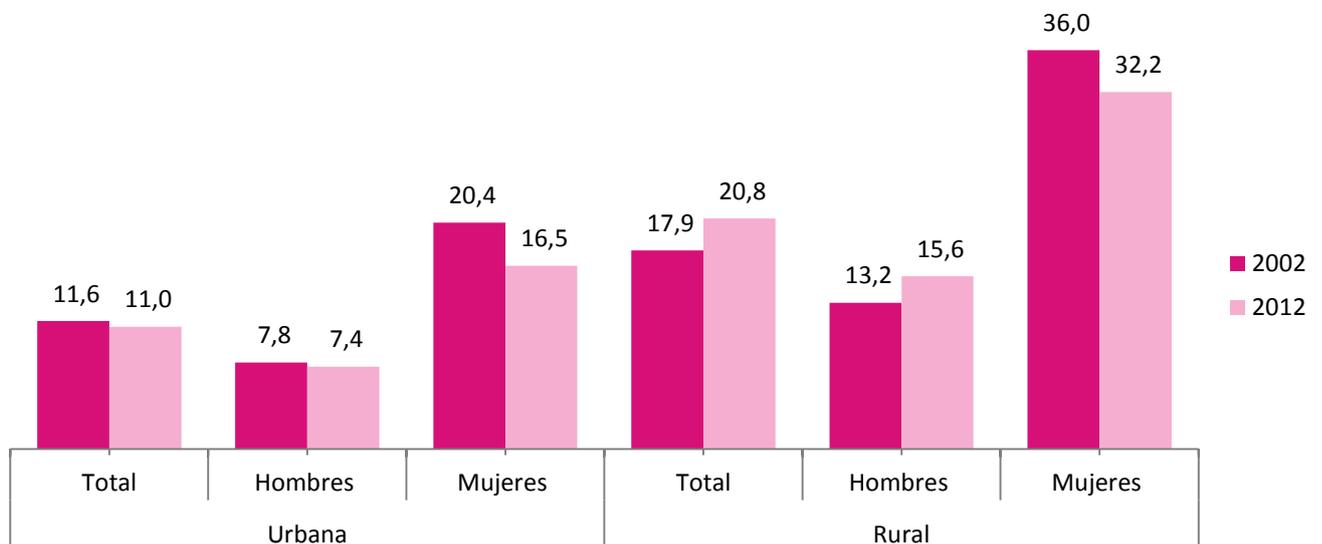
Para el año 2012, el 11,0% de los hogares urbanos presentan NBI en capacidad de subsistencia y el 20,8% de hogares rurales, en el área urbana el valor porcentual es inferior al valor nacional (3,9 puntos porcentuales) y del rural es superior (5,9 puntos porcentuales).

Según área urbana hay una diferencia de 9,1 puntos porcentuales por tipo de jefatura, en desventaja para las mujeres. En cambio en el área rural es mayor la diferencia (16,6 puntos porcentuales) para los hogares con jefatura femenina, que están más aquejados por esta NBI.

Si se observa en el período, por área geográfica, en el urbano hay un descenso leve de 0,6 puntos porcentuales y en el rural se produjo un aumento de 2,9 puntos porcentuales en el período.

Gráfico 57.

Paraguay: Porcentaje de NBI en capacidad de subsistencia por área y sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

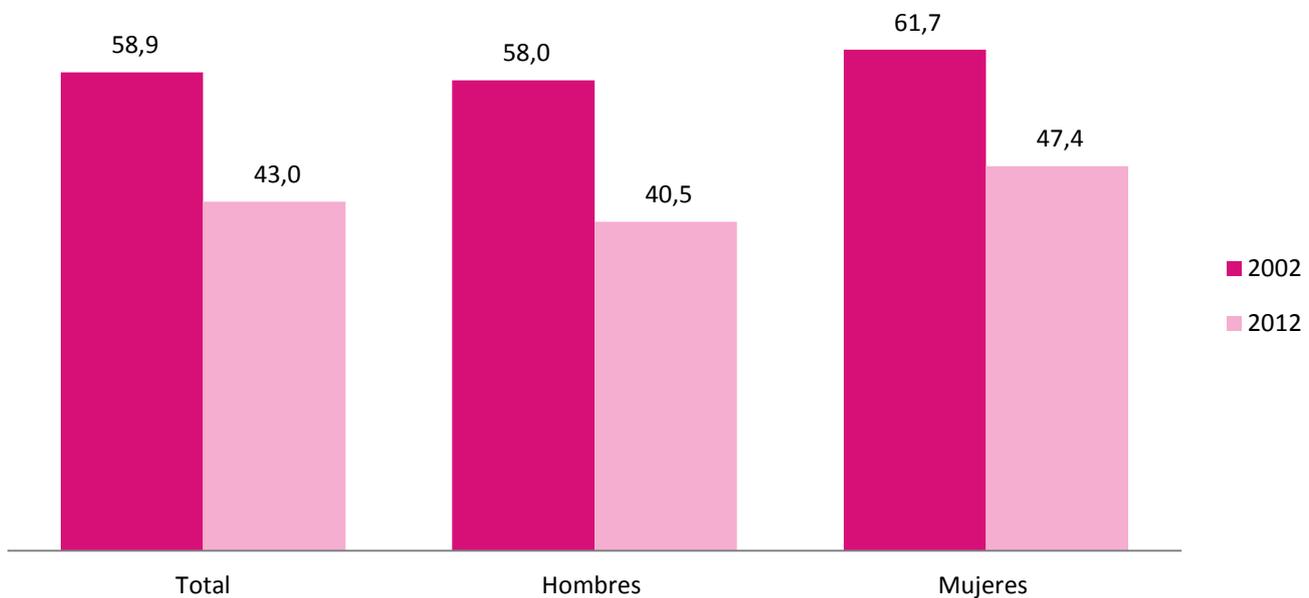
Al menos una NBI

Al analizar los hogares por condición de incidencia de al menos una NBI en el año 2012, se observa que los hogares alcanzan 43% a nivel nacional. Además, el 40,5% de los hogares a nivel país con jefatura masculina presentan al menos una necesidad básica insatisfecha, mientras que el 47,4% corresponde a hogares con jefatura femenina.

Asimismo, se puede observar que el porcentaje de al menos una NBI ha disminuido a nivel nacional (de 58,9% a 43,0%) en el período 2002-2012, igualmente el porcentaje de hogares con jefas mujeres con carencia en esta NBI disminuye para el 2012, de 61,7% a 47,4% a nivel país.

Gráfico 58.

Paraguay: Porcentaje de al menos una NBI por sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

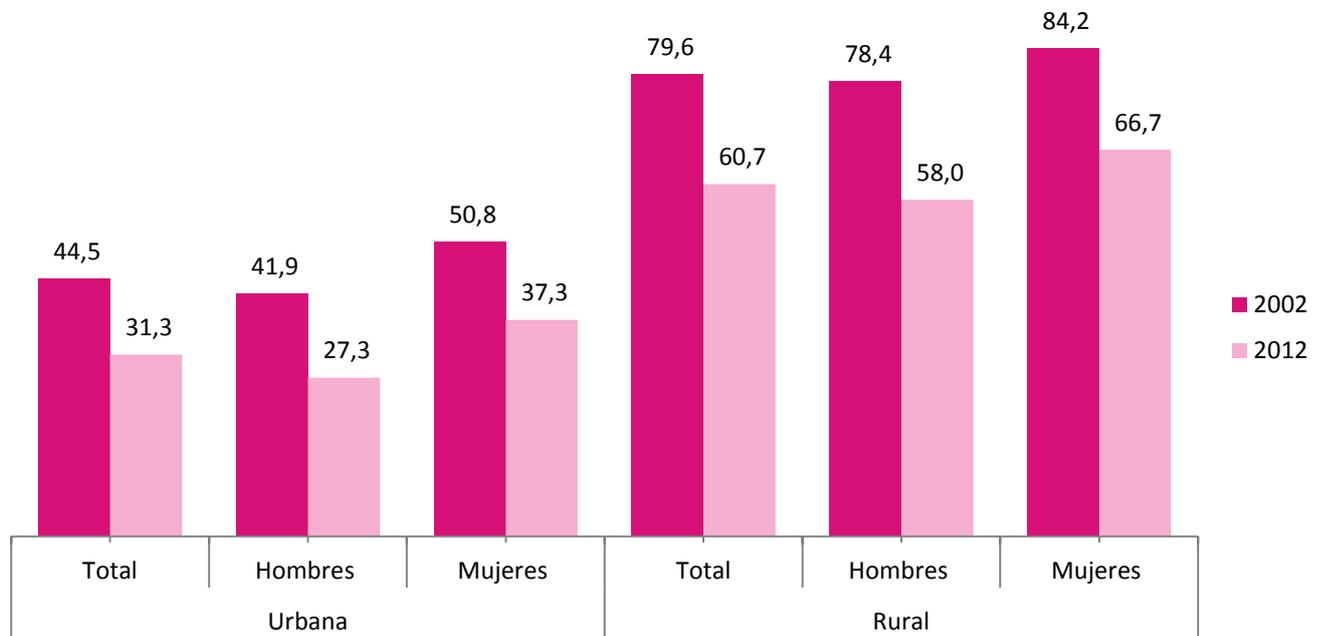
Considerando por área geográfica, el porcentaje de carencias de los jefes de hogares rurales duplica a los urbanos en esta NBI (60,7% vs. 31,3%).

Si se observa por área y tipo de jefatura: en el área urbana 27,3% de los hogares con jefatura masculina presentan carencias en esta NBI y 58% del rural, en tanto que para las jefas mujeres urbanas la incidencia es del 37,3% y 66,7% del rural.

Por desagregación geográfica permite notar que en los hogares con jefatura femenina el nivel de carencias con al menos una NBI en el área rural se reduce de 84,2% a 66,7% y en el área urbana (de 50,8% baja a 37,3%) en el período 2002-2012.

Gráfico 59.

Paraguay: Porcentaje de al menos una NBI, por área y sexo del jefe de hogar, 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Conclusiones y recomendaciones

Los principales hallazgos del presente material, busca rescatar las particularidades desde el punto de vista demográfico y social de los hogares con jefatura femenina, y de tener presente esta condición en la formulación de políticas sociales de apoyo a este tipo de hogares. Se han analizado algunas variables que pueden ayudar a dilucidar acerca de las diferencias existentes entre los hogares con jefatura masculina y femenina. A continuación se exponen los resultados más relevantes de este trabajo de investigación.

La población del país en el 2012 es de 6.461.042, distribuidos en 1.232.594 hogares. En las últimas décadas se producen modificaciones referidas a una mayor visibilidad femenina en la conducción de los hogares. En el año 2012 algo más de un cuarto de los hogares paraguayos declara estar dirigido por una mujer (448.334 hogares) y aproximadamente un tercio de los urbanos.

El estado civil incide de manera fundamental en la condición de jefatura de hombres y mujeres. Las tasas de jefatura femenina estimadas por estado civil para el año 2012, revelan que los niveles más altos se dan entre las mujeres sin pareja (73,6%). Le siguen con una menor intensidad las mujeres con pareja, que alcanza una tasa equivalente a 23,3%. Por otro lado, las mujeres jefas solteras presentan la menor incidencia 17,8%.

Los pueblos indígenas que más han incrementado la participación femenina en la jefatura de hogar en la última década, son: Mbya Guaraní, Paĩ Tavyterã, Tomárãho, Ayoreo, Guaná, Maká, Ava Guaraní, Ache y Qom, cuyas tasas aumentaron entre 20 y 34 puntos porcentuales.

En el año 2012 el departamento Amambay se destaca por presentar la tasa más elevada de participación femenina en la jefatura de hogar (44,8%), le sigue Misiones con 31,4%, y cuatro departamentos que oscilan alrededor del 28%: Concepción, Paraguarí, Alto Paraguay y Ñeembucú.

La tasa global de fecundidad del total de mujeres del período 2010-2015 (2,68) supera levemente al promedio de hijos de las mujeres con jefatura en el hogar del año 2012 (2,41).

En lo que respecta a la educación se puede concluir que las mujeres jefas de hogar tienen un promedio menor de años de estudio que sus pares hombres, en ambos años considerados, pero hay una leve reducción en la brecha por sexo.

Los jefes de hogar a nivel país reducen la tasa de analfabetismo de 8,9% a 7,8% en la última década. Esta disminución es más significativa, en el caso de las mujeres jefas de hogar, que de 13,0% en el 2002 pasa a 10,1% en el 2012. Los jefes hombres reducen la tasa de analfabetismo en 1,1 puntos porcentuales. Se nota aquí el efecto de la expansión de la cobertura educativa, que logró incorporar a segmentos de la población excluidos anteriormente.

El porcentaje de jóvenes de 12-17 años que no estudian se reduce en alrededor de 6 puntos porcentuales tanto en hogares con jefes hombres, como con jefas mujeres. Los jóvenes de 15 a 24 años que no trabajan ni estudian aumentan levemente su peso relativo en los hogares de jefatura femenina entre el 2002 y 2012, pasando de 19,8% a 21,4%.

En el año 2012 a nivel país, el 49,8% de los hogares censados son hogares nucleares completos. Al analizar los hogares nucleares completos por tipo de jefatura a nivel nacional, se observa que el 60,0% presenta jefatura masculina y 31,8% jefatura femenina.

En el área rural, los hogares nucleares completos con jefatura femenina representan el 36,9%. Sin embar-

go en el área urbana este tipo de hogar constituyen el 29,1% y los hogares nucleares extendidos tienen igual porcentaje (29,1%).

Entre los años 2002 y 2012 aumenta el porcentaje de mujeres jefas de hogar en los hogares nucleares completos (17,4% vs 31,8%). Además, los hogares nucleares incompletos con jefas mujeres en los últimos 10 años se reduce (23,2% vs 21%), en cambio las jefaturas femeninas con hogares extendidos aumenta de 23,1% a 27,9% en el período.

Si tenemos en cuenta relación de parentesco, en el 2012 a nivel país, los hogares con jefatura femenina tienen un menor porcentaje de esposos/compañeros (11,3%) en relación con los de jefatura masculina (20,3%) donde el porcentaje es casi el doble, igualmente los hogares con jefa mujer, registran mayor porcentaje de miembros en la categoría otro pariente que los jefes hombres (5,6% vs. 3,5%) y con más intensidad en el área urbana que rural (6,5% vs. 3,9%). También, se destaca la presencia de los nietos en los hogares con jefatura femenina en contraste con los de jefatura masculina (9,1% vs. 5,0%).

La discapacidad que más afecta a la población femenina con jefatura es la visual, en este sentido se puede apreciar que 19,1% de las mujeres jefes presentan esta discapacidad.

En lo que hace a los jefes de hogar de 14 años y más de edad que presentan discapacidad auditiva se puede observar una leve mayoría de mujeres jefas afectadas por esta discapacidad, esto representa el 5,5% de la población con jefatura femenina, en tanto que, el 4,9% de los hombres jefes padecen esta dificultad. Igualmente, se aprecia la prevalencia de las mujeres jefas con discapacidad motriz (9,4%), frente al 5,4% de los hombres jefes con dificultad para realizar movimientos con los brazos y/o piernas.

Al considerar por áreas de residencia, a los jefes y jefas de hogar de 14 años y más de edad que presentan algún tipo de discapacidad, se puede apreciar que en el año 2012, los diferentes tipos de discapacidad son más frecuentes en las jefas mujeres del área rural. El porcentaje de mujeres jefas del área rural que manifestaron padecer algún tipo de discapacidad ascienden a: discapacidad visual (22,7%), discapacidad auditiva (7,2%), discapacidad motriz (10,0%), discapacidad intelectual (1,4%), y discapacidad sicosocial (1,3%).

En lo que respecta a la inserción laboral de las mujeres jefas de hogar, éstas trabajan principalmente en la categoría ocupacional empleados u obreros (39,3%), cuenta propia (37,0%), empleadas domésticas (19,4%) y patrón o empleador (3,4%).

En cuanto a la categoría ocupacional el año 2012, se denota que el 46,9% de los hombres jefes de hogar ocupados trabajan como cuenta propia ante un 37,0% correspondiente a las mujeres. En tanto que, el 19,4% de las mujeres jefas de hogar ocupadas son empleadas domésticas mientras que menos del 1% corresponde a la población masculina. A su vez, el 46,6% de los hombres jefes ocupados corresponden a empleados u obreros, en relación al 39,3% de las mujeres jefas ocupadas con esta misma categoría.

En términos generales se podría decir que la pobreza estructural de los hogares, medida a través del método de las Necesidades Básicas Insatisfechas, se ha reducido en el período 2002 – 2012. Analizado por tipo de jefatura, se encontró que las mujeres jefas de hogar tienen mayores niveles de carencias que sus pares hombres en al menos una NBI, calidad de la vivienda, acceso a la educación y capacidad de subsistencia. En ésta última NBI, la incidencia es el doble en el caso de los hogares encabezados por mujeres. Por su parte, los jefes hombres tienen mayor nivel de carencias en infraestructura sanitaria.



Recomendaciones

Ampliar y fortalecer los programas de capacitación laboral dirigida a mujeres jefas de hogar que promueve el gobierno en el marco del PND 2013-2030.

Fortalecer la inversión en el mejoramiento de la calidad del sistema educativo nacional, que podría ofrecer programas especiales para mujeres jefas de hogar de zonas vulnerables, para aumentar el capital humano y racionalizar la utilización de la población en edad de trabajar.

Asegurar la inserción educativa de los niños y jóvenes provenientes de hogares con mujeres jefas de hogar en situación vulnerable, y la provisión oportuna de kits de útiles escolares, merienda y almuerzo escolar de parte del Ministerio de Educación y Cultura. Esto es indispensable para intentar cortar la transmisión intergeneracional de la pobreza. Un nivel de educación adecuado es fundamental para la inserción de los nuevos trabajadores, que deben competir en un mercado laboral cada vez más exigente, en un contexto social de aumento del nivel educativo de la población en general.

También se debe considerar, dar continuidad y ampliar la cobertura de programas focalizados de atención integral a mujeres jefas de familias nucleares incompletas en situación de pobreza, que contemplen la asistencia del estado para la reducción de la pobreza y el fortalecimiento de capacidades que estimulen su autonomía económica.



Bibliografía

STP/DGEEC (2015), Paraguay. Proyección de la Población Nacional, Áreas Urbana y Rural por Sexo y Edad, 2000-2025. Revisión 2015.

STP/DGEEC (2012), Manual del Censista, Censo Nacional de Población y Viviendas 2012. Fernando de la Mora, Paraguay.

Rodríguez Jaime, M^a José (2007), Universidad de Alicante; Martín Moreno, Jaime, Universidad Rey Juan Carlos. Hogares y Familias, Madrid.

Barahona, Milagros (2006), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL. Serie Población y Desarrollo 69. Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua, Santiago de Chile, Abril.

STP/DGEEC - Serafini, V. (2005), Mujer paraguaya: Tendencias recientes. Serie condiciones de vida en Paraguay, Fernando de la Mora – Paraguay.

Rubín Gloria (2005), Jefatura femenina y salud reproductiva, Revista Población y Desarrollo N°30, San Lorenzo, Paraguay.

Oddone, Hugo (2005). Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y Asociación Paraguaya de Estudios de Población (ADEPO),. Paraguay: Desafíos Demográficos en el Siglo XXI, Serie Población y Desarrollo, Volumen 2, FNUAP, ADEPO, Asunción Paraguay.

Castellanos, R., Lázaro, Zapata Martelo, Emma, Martínez Corona, Beatriz y Alberti Manzanares, Pilar. (2005) LA VENTANA, NÚM. 22/2005. Jefatura femenina de hogar y transformaciones en los modelos de género tradicionales en dos municipios de Guanajuato, México.

STP/DGEEC (2004) Resultados Finales. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002, Total País. Fernando de la Mora, Paraguay.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira (2004), Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar en la Ciudad de México y Monterrey, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano y Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.

Arriagada, I. (2002), Revista de la CEPAL 77, División de Desarrollo Social. Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas, Santiago de Chile.

Acosta Díaz, Félix (2001). Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar: resultados de la investigación empírica. Papeles de Población, vol. 7, núm. 28, abril-julio, Universidad Autónoma del Estado de México,-Toluca, México.

Geldstein, Rosa, N. (1997), UNICEF, Mujeres jefas de hogar: familia, pobreza y género. Buenos Aires, Argentina.

Kirkwood, Julieta (1997), Feminicidios, ediciones documentas. Chile.

Anderson, Jeanine (1993). La feminización de la pobreza en Perú, DREDES, Perú.



Glosario de términos

Hogar: Se considera hogar a la persona sola o grupos de personas sean o no parientes que residen habitualmente en una vivienda particular, ocupando total o parcialmente y que atienden en común sus necesidades alimenticias (olla común) y/o de servicios básicos.

Jefe o Jefa del hogar: Es la persona considerada como tal, por los demás miembros del hogar, ya sea por su edad, o por ser el principal sostén moral o económico o por cualquier otro motivo.

Clasificación de hogares particulares:

1. Hogar unipersonal: jefe (una sola persona), o jefe con empleado/s doméstico/s que habita sola en la vivienda.

2. Hogar multipersonal: conformado por un grupo de personas emparentadas entre sí que se unen para satisfacer sus necesidades básicas (alimentación, techo, etc.), tener ingresos y un presupuesto único. Pueden ser:

2.1. Hogar multipersonal familiar: conformado por un hogar o grupo familiar nuclear, con o sin el agregado de otros familiares y/o no familiares que conviven con ellos. Dependiendo de esta conformación se clasifican en:

2.1.1. Nuclear: conformado por el jefe con cónyuge con o sin hijo/s soltero/s o uno sólo de los cónyuges con hijo/s soltero/s.

2.1.1.1. Completo: es el núcleo familiar, en el que están presentes ambos cónyuges.

2.1.1.2. Incompleto: es el núcleo familiar en el que está presente sólo el padre o la madre y los hijos solteros.

2.1.2. Extendido: conformado por una familia nuclear y uno o más parientes. Este pariente puede ser un hijo casado o cualquier otro en la línea de parentesco vertical o colateral.

2.1.3. Compuesto: conformado por la familia nuclear o extendida y otra/s persona/s no emparentada/s con el jefe, o también por otra/s persona/s no emparentada/s entre sí.

2.2. Hogar multipersonal sin núcleo: corresponde a los hogares sin núcleo conyugal. Se clasifica según su estructura en:

2.2.1. Sin núcleo, extendido: está formado por dos o más personas emparentadas entre sí pero sin vínculos conyugales o familiares. Ejemplo: dos hermanos, dos primos, una tía con un sobrino.

2.2.2. Sin núcleo, compuesto: está formado por dos o más personas no emparentadas entre sí. Ejemplo: dos amigos, dos compañeros de estudio.

El hecho de que un hogar tenga empleados domésticos que habitan en la misma vivienda, no modifica la clasificación de los hogares.

Tasa de jefatura: (Jefes de hogar de 14 años y más ÷ Población de 14 años y más de edad)*100

Promedio de años de estudio aprobado: Se refiere al cociente entre la cantidad de años de estudio apro-

bados en una institución de enseñanza formal dividido el número de personas. Se calcula en función al último grado o curso aprobado.

Analfabetismo: Se considera analfabeta a la persona de 15 años y más que en el momento del relevamiento, no tenía el segundo grado aprobado.

Población Económicamente Activa (PEA): Personas de 10 años y más de edad que en el período de referencia considerado, suministran mano de obra para la realización de actividad económica o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha actividad.

Población ocupada: Es el conjunto de personas en la fuerza de trabajo que trabajaron con o sin remuneración por lo menos una hora en el período de referencia (semana anterior) o aunque no hubiera trabajado, tenían empleo del cual estuvieron ausentes por motivos circunstanciales (enfermedad, permiso, vacaciones, paro, beca, etc.).

Población desocupada: Comprende a las personas de la fuerza de trabajo que en la fecha de referencia (cuatro semanas anteriores a la fecha del censo) no trabajaron, que están disponibles para trabajar de inmediato y que habían tomado medidas concretas durante las cuatro semanas anteriores para buscar empleo. Incluye a las personas que ya han trabajado anteriormente y aquellos que buscan su primer empleo.

Población Económicamente Inactiva (PEI): Es el conjunto de personas de 10 años y más de edad no clasificada como económicamente activa, es decir, que no están trabajando ni buscan empleo. Está conformada por estudiantes, amas de casa, ancianos, enfermos, accidentados, jubilados, pensionados, rentistas, personas con discapacidad física o mental u otra situación.

Categoría ocupacional: Comprende al trabajador por cuenta propia, trabajador familiar no pagado, patrón, empleado doméstico y empleado u obrero.

Ocupación principal: Es el tipo de trabajo, profesión u oficio que efectuó la persona ocupada en el período de referencia (semana anterior a la entrevista), sin importar la forma de pago (en efectivo y/o especie), con que se le retribuye por el trabajo realizado.

Rama de actividad económica: Es la actividad a la cual se dedica la empresa y no la sección en la que trabaja la persona censada, especificando qué bienes produce o qué servicios presta la empresa.

Discapacidad: Toda limitación en la actividad y restricción en la participación originada en una deficiencia que afecta a una persona en forma permanente para desenvolverse en su vida cotidiana dentro de su entorno físico y social.

Tasa global de fecundidad: se interpreta como el número de hijos nacidos vivos que, en promedio, tendría una mujer de una cohorte hipotética de mujeres no expuestas a la mortalidad, durante el período fértil, y que están expuestas al patrón de fecundidad de la población de interés, en el momento específico de su cálculo.

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 2012:

Criterio de NBI del 2012		
Dimensiones	Área Urbana	Área Rural
NBI en Calidad de la Vivienda		
El material utilizado en la construcción	Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.	Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.
Existe hacinamiento	Si registran más de 3 personas por dormitorio.	
NBI en Infraestructura Sanitaria		
Disponibilidad de agua	Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA), Junta de saneamiento (SENASA), red comunitaria, red privada, pozo artesiano o pozo con brocal y tapa, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero móvil u otros medios, o si proviene de pozo sin brocal y/o tapa, manantial/ycuá, aljibe, aguatero móvil, agua superficial (río, represa, lago, estanque, arroyo, tajamar, canal, etc.) u otra fuente.	Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA), Junta de saneamiento (SENASA), red comunitaria, red privada, pozo artesiano o pozo con brocal y tapa, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero móvil u otros medios, o si proviene de pozo sin brocal y/o tapa, manantial/ycuá, aljibe, aguatero móvil, agua superficial (río, represa, lago, estanque, arroyo, tajamar, canal, etc.) u otra fuente.
Eliminación de excretas	Si posee letrina, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.	Si posee desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.
NBI en Acceso a la Educación		
Asistencia escolar de niños	Si existe algún niño de 6 a 14 años, emparentado con el jefe de hogar, que no asiste a establecimientos educativos (se excluye al servicio doméstico y/o los familiares de éstos).	
Analfabetismo	Si existe alguna persona analfabeta (de 15 años o más que en el momento del Censo 2012 no tenía el segundo grado aprobado) emparentada con el jefe de hogar (se excluye al servicio doméstico y/o los familiares de éstos).	
NBI en Capacidad de Subsistencia		
Si carece de perceptor (persona ocupada, jubilada, pensionada o rentista), o		
Si el jefe cuenta con una educación inferior a 3 años de educación primaria, y con más de 3 personas en promedio por cada perceptor		

Anexos

Anexo 1.

Paraguay: Tasa de jefatura de hogar de la población de 14 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, según estado civil, 2002 y 2012 (%).

Estado civil	2002								
	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	32,8	48,5	17,1	32,6	48,2	18,4	33,2	49,0	14,8
Con Pareja	46,2	81,1	12,2	45,3	78,6	13,3	47,5	84,7	10,8
Sin Pareja	65,3	61,1	67,1	63,4	57,2	65,5	69,2	66,7	70,6
Soltero	10,9	8,8	13,3	11,8	9,1	14,5	9,6	8,5	11,2
No informado	15,7	12,6	19,2	16,4	12,9	19,9	13,3	11,9	15,7
2012									
Total	35,4	45,0	25,9	34,7	43,2	26,8	36,6	47,6	24,2
Con Pareja	46,2	69,4	23,3	45,2	66,6	24,2	47,6	73,3	22,1
Sin Pareja	72,3	69,4	73,6	70,3	65,8	72,1	76,3	75,4	76,8
Soltero	14,9	12,5	17,8	15,5	12,3	18,9	13,9	12,9	15,4
No informado	16,0	15,7	16,3	15,9	15,9	16,0	16,3	15,2	17,9

Fuente: STP/DGEEC.Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Nota: Tasa de jefatura = (Jefes de hogares de 14 años y más ÷ Población de 14 años y más de edad)*100

Anexo 2.

Paraguay: Porcentaje de Jefes de hogares de 14 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, según grupos de edad, 2002 y 2012.

Grupos de edad	2002								
	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100,0								
14-29	14,9	14,9	14,9	15,3	15,4	15,2	14,3	14,4	14,3
30-49	49,0	51,8	41,1	50,2	53,4	42,6	47,3	49,8	38,1
50- 69	27,3	26,2	30,4	26,5	25,0	29,9	28,5	27,6	31,6
70 y+	8,8	7,1	13,6	8,1	6,3	12,4	9,9	8,3	16,1
2012									
Total	100,0								
14-29	15,6	14,3	17,8	15,9	14,8	17,5	15,1	13,7	18,3
30-49	42,6	44,6	39,3	43,4	45,7	39,8	41,5	43,1	38,1
50- 69	31,6	32,2	30,5	31,2	31,6	30,7	32,2	33,2	30,2
70 y+	10,2	8,9	12,4	9,5	8,0	11,9	11,1	10,1	13,4

Fuente: STP/DGEEC.Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.

Anexo 3.

Paraguay: Tasas específicas de fecundidad, 2000-2025.

Año quinquenal	Grupos de edad							TGF
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
2000-2005	0,07862	0,17000	0,16099	0,12680	0,08371	0,03492	0,00914	3,32
2005-2010	0,06802	0,15732	0,14709	0,11147	0,07107	0,02842	0,00673	2,95
2010-2015	0,05961	0,14693	0,13754	0,10119	0,06161	0,02364	0,00510	2,68
2015-2020	0,05342	0,13876	0,13028	0,09465	0,05573	0,02025	0,00406	2,49
2020-2025	0,04934	0,13302	0,12492	0,08994	0,05232	0,01819	0,00342	2,36

Fuente: STP/DGEEC. Paraguay Proyección de la Población Nacional, Áreas Urbana y Rural por Sexo y Edad, 2000-2025. Revisión 2015

Anexo 4.

Paraguay: Tasas específicas de fecundidad (P/F), de mujeres jefas de hogar, por área urbana-rural, 2002.

Edad	Total	Urbana	Rural
15-19	0,1931	0,1598	0,2649
20-24	0,1416	0,1203	0,2015
25-29	0,1258	0,1048	0,1801
30-34	0,0973	0,0826	0,1363
35-39	0,0630	0,0516	0,0938
40-44	0,0252	0,0197	0,0405
45-49	0,0056	0,0045	0,0085
Total	0,6516	0,5433	0,9256
TGF	3,26	2,72	4,63

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002

Anexo 5.

Paraguay: Tasas específicas de fecundidad (P/F), de mujeres jefas de hogar, por área urbana-rural, 2012.

Edad	Total	Urbana	Rural
15-19	0,1536	0,1262	0,2018
20-24	0,1036	0,0929	0,1306
25-29	0,0903	0,0831	0,1088
30-34	0,0723	0,0677	0,0846
35-39	0,0439	0,0411	0,0512
40-44	0,0165	0,0142	0,0221
45-49	0,0021	0,0016	0,0032
Total	0,4823	0,4268	0,6023
TGF	2,41	2,13	3,01

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

El CNPV 2012 tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012. En términos de viviendas, la cobertura a nivel país fue del 87,1%; que resulta de la relación de la cantidad de viviendas censadas en el 2012 respecto a la cantidad de viviendas pre-censadas (1.223.165 y 1.404.121 viviendas, respectivamente).

Anexo 6.

Paraguay: jefes de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según área urbana-rural y tipo de discapacidad, 2012 (%).

Área y tipo de discapacidad	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
Total población	1.232.594	784.260	448.334
Visual	15,8	13,9	19,1
Auditiva	5,2	4,9	5,5
Motriz	6,8	5,4	9,4
Intelectual	0,9	0,7	1,1
Sicosocial	0,9	0,7	1,3
Urbana	741.523	446.936	294.587
Visual	13,8	11,5	17,3
Auditiva	4,2	3,9	4,7
Motriz	6,4	4,6	9,1
Intelectual	0,7	0,6	1,0
Sicosocial	1,0	0,7	1,4
Rural	491.071	337.324	153.747
Visual	18,8	17,0	22,7
Auditiva	6,6	6,3	7,2
Motriz	7,4	6,3	10,0
Intelectual	1,0	0,9	1,4
Sicosocial	0,9	0,8	1,3

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Nota: El CNPV 2012 tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012. En términos de viviendas, la cobertura a nivel país fue del 87,1%; que resulta de la relación de la cantidad de viviendas censadas en el 2012 respecto a la cantidad de viviendas pre-censadas (1.223.165 y 1.404.121 viviendas, respectivamente).

Anexo 7.

Paraguay: Tasa de actividad y tasa de desempleo de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según área urbana-rural, 2002 y 2012 (%).

Área urbana-rural	2002						2012					
	Tasa de actividad			Tasa de desempleo			Tasa de actividad			Tasa de desempleo		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	78,3	89,6	45,7	3,7	3,4	5,6	67,6	83,9	38,9	1,2	0,9	2,0
Urbana	78,7	88,8	54,8	5,2	4,9	6,1	69,3	84,0	46,9	1,2	0,9	1,9
Rural	77,6	90,7	27,1	1,7	1,6	3,3	65,0	83,8	23,7	1,1	1,0	2,6

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 8.

Paraguay: Tasa de actividad y tasa de desempleo de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según área urbana-rural y grupos de edad, 2002 y 2012 (%).

Área urbana-rural y grupos de edad	2002						2012					
	Tasa de actividad			Tasa de desempleo			Tasa de actividad			Tasa de desempleo		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	78,3	89,6	45,7	3,7	3,4	5,6	67,6	83,9	38,9	1,2	0,9	2,0
14 años	36,2	44,1	25,8	5,3	5,8	4,3	24,2	38,1	15,6	3,5	4,9	1,5
15 - 19 años	63,7	81,1	39,5	6,3	3,9	13,1	46,8	70,4	28,4	5,3	3,8	8,3
20 - 24 años	80,5	92,9	50,5	4,9	3,5	11,3	66,7	88,9	39,7	2,9	2,0	5,6
25 - 29 años	86,9	95,7	56,5	3,6	3,0	6,9	76,7	93,9	47,5	1,5	1,1	3,0
30 - 34 años	88,4	95,9	58,9	3,4	3,1	5,5	80,3	94,7	52,7	1,1	0,8	2,1
35 - 39 años	88,4	95,8	60,7	3,6	3,2	5,7	80,7	94,7	53,5	1,0	0,8	1,7
40 - 44 años	87,4	95,3	59,4	3,8	3,5	5,2	80,6	94,2	53,0	0,9	0,7	1,3
45 - 49 años	85,4	94,4	56,2	4,0	3,8	5,2	78,3	92,7	48,9	0,9	0,8	1,3
50 - 54 años	81,2	92,2	49,4	4,1	4,0	4,6	74,2	89,6	43,2	0,9	0,9	1,3
55 - 59 años	75,6	88,6	42,8	4,0	4,0	4,4	68,2	84,9	36,0	1,0	0,9	1,1
60 - 64 años	66,9	81,9	33,6	3,6	3,7	3,4	57,4	74,7	27,1	0,9	0,9	1,0
65 - 69 años	57,4	73,9	25,8	3,4	3,4	3,6	44,9	61,4	18,8	1,0	1,0	1,0
70 - 74 años	46,6	63,4	18,2	2,5	2,6	2,4	32,7	47,3	12,1	0,9	0,8	1,0
75 - 79 años	36,9	53,0	13,2	2,2	2,0	3,1	22,8	34,5	8,0	0,8	0,8	1,1
80 - 84 años	24,1	37,6	7,2	2,0	1,9	3,2	13,0	20,7	4,2	0,7	0,6	1,1
85 - 89 años	12,7	18,0	5,6	3,0	2,8	3,7	7,7	13,0	2,4	0,5	0,4	0,8
90 años y más	6,9	9,7	3,3	5,0	5,8	2,2	3,8	6,6	1,3	-	-	-
Urbana	78,7	88,8	54,8	5,2	4,9	6,1	69,3	84,0	46,9	1,2	0,9	1,9
14 años	36,6	45,5	28,1	2,4	4,0	-	16,3	26,8	10,1	1,6	2,7	-
15 - 19 años	65,2	77,8	50,1	8,9	5,8	14,6	46,9	66,5	32,3	5,0	3,1	8,0
20 - 24 años	81,2	91,9	59,8	6,6	4,7	12,4	68,7	88,3	47,3	2,8	1,5	5,4
25 - 29 años	88,6	95,9	67,1	4,7	4,0	7,5	79,7	94,5	57,2	1,5	1,0	2,9
30 - 34 años	89,9	96,3	69,0	4,3	4,0	5,9	83,3	95,8	62,2	1,1	0,8	2,0
35 - 39 años	89,9	96,1	70,8	4,7	4,3	6,3	84,0	95,8	63,4	0,9	0,7	1,6
40 - 44 años	88,7	95,3	69,3	5,0	4,9	5,6	83,8	95,5	63,1	0,8	0,7	1,2
45 - 49 años	86,5	94,3	65,7	5,4	5,3	5,6	81,0	93,7	58,7	0,9	0,8	1,2
50 - 54 años	81,7	91,4	58,8	5,8	5,9	5,1	76,4	90,3	52,3	1,0	0,9	1,2
55 - 59 años	74,7	86,3	50,9	5,9	6,3	4,8	68,8	84,2	43,7	1,1	1,2	0,9
60 - 64 años	63,5	76,5	40,4	5,6	6,2	3,8	55,5	71,1	32,7	1,1	1,2	0,8
65 - 69 años	52,4	66,2	31,0	5,5	6,0	4,1	40,5	54,3	22,5	1,2	1,2	0,9
70 - 74 años	39,4	52,8	21,5	4,4	4,9	2,7	27,9	39,7	14,3	1,1	1,1	0,9
75 - 79 años	29,3	41,0	15,6	3,8	4,0	3,3	18,2	26,8	9,3	1,3	1,4	0,9
80 - 84 años	17,6	26,9	8,6	3,6	3,6	3,7	9,7	15,0	4,9	0,9	0,9	0,9
85 - 89 años	10,2	13,6	6,4	4,6	4,9	3,9	5,6	9,5	2,5	-	-	-
90 años y más	7,0	9,9	3,9	7,6	9,1	3,2	3,1	5,3	1,5	-	-	-

Anexo 8. Continuación

Área urbana-rural y grupos de edad	2002						2012					
	Tasa de actividad			Tasa de desempleo			Tasa de actividad			Tasa de desempleo		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Rural	77,6	90,7	27,1	1,7	1,6	3,3	65,0	83,8	23,7	1,1	1,0	2,6
14 años	35,8	42,9	21,9	8,8	7,4	14,3	33,2	50,0	22,1	4,5	6,1	2,3
15 - 19 años	61,8	84,9	21,6	2,5	1,8	7,4	46,6	74,9	23,3	5,7	4,5	8,9
20 - 24 años	79,4	94,3	28,8	2,0	1,7	5,6	63,5	89,9	25,3	3,2	2,6	6,3
25 - 29 años	84,4	95,4	33,2	1,8	1,6	4,2	71,8	92,9	28,3	1,5	1,2	3,6
30 - 34 años	86,1	95,5	36,4	1,9	1,8	4,1	75,6	93,3	33,5	1,1	1,0	2,3
35 - 39 años	86,0	95,5	37,8	1,9	1,7	3,5	75,7	93,1	34,5	1,1	0,9	2,2
40 - 44 años	85,5	95,2	36,0	1,8	1,7	3,0	75,5	92,5	32,3	1,0	0,9	1,8
45 - 49 años	83,7	94,5	34,3	1,8	1,7	3,1	74,1	91,4	28,7	0,9	0,9	1,5
50 - 54 años	80,6	93,2	29,7	1,7	1,6	2,6	70,9	88,7	24,9	0,9	0,8	1,9
55 - 59 años	76,8	91,2	26,4	1,5	1,4	2,8	67,3	85,8	20,9	0,7	0,7	1,6
60 - 64 años	71,3	87,6	21,0	1,4	1,3	1,7	60,2	79,0	16,2	0,6	0,6	1,7
65 - 69 años	63,5	81,8	16,8	1,2	1,2	1,9	51,0	69,6	12,0	0,7	0,7	1,2
70 - 74 años	55,2	74,0	12,8	0,9	0,9	1,3	39,1	55,8	8,0	0,6	0,6	1,6
75 - 79 años	45,8	64,5	9,3	1,0	0,8	2,5	28,6	42,4	5,8	0,5	0,4	1,5
80 - 84 años	31,3	46,8	5,2	1,1	1,0	2,1	17,0	26,3	3,1	0,6	0,5	1,5
85 - 89 años	15,4	22,2	4,4	1,7	1,6	3,2	10,4	16,3	2,1	0,8	0,7	2,4
90 años y más	6,7	9,5	2,5	2,0	2,4	-	4,7	7,8	1,0	-	-	-

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Tasa de actividad = (PEA de Jefes de hogares de 14 años y más ÷ Jefes de hogares de 14 años y más de edad)*100

Tasa de desempleo = (Jefes de hogares de 14 años y más desocupados ÷ PEA de Jefes de hogares de 14 años y más de edad)*100

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.

Anexo 9.

Paraguay: Tasa de inactividad de la población jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según área urbana-rural, 2002 y 2012.

Área urbana-rural	2002			2012		
	Tasa de inactividad			Tasa de inactividad		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	21,4	10,0	54,0	31,8	15,4	60,4
Urbana	20,8	10,7	44,9	29,8	15,0	52,3
Rural	22,3	9,2	72,8	34,7	15,9	76,0

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 10.

Paraguay: Distribución relativa de la población total ocupada, jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad y tasa de ocupación del jefe de hogar por sexo, según área urbana-rural, 2002 (%).

Área urbana-rural	2002								
	Población ocupada			Jefes de hogares ocupados			Tasa de ocupación del jefe de hogar		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100,0	68,4	31,6	100	85,1	14,9	96,3	96,6	94,4
Urbana	100,0	59,8	40,2	100	79,6	20,4	94,8	95,1	93,9
Rural	100,0	82,4	21,3	100	92,9	7,1	98,3	98,4	96,7

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Tasa de ocupación = (Jefes de hogares de 14 años y más ocupados ÷ PEA de Jefes de hogares de 14 años y más de edad)*100

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.

Anexo 11.

Paraguay: Distribución relativa de la población total ocupada, jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad y tasa de ocupación del jefe de hogar por sexo, según área urbana-rural, 2012 (%).

Área urbana-rural	2012								
	Población ocupada			Jefes de hogares ocupados			Tasa de ocupación del jefe de hogar		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100,0	68,2	31,8	100	79,2	20,8	98,8	99,1	98,0
Urbana	100,0	61,5	38,5	100	73,3	26,7	98,8	99,1	98,1
Rural	100,0	81,3	18,7	100	88,7	11,3	98,9	99,0	97,4

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

Tasa de ocupación = (Jefes de hogares de 14 años y más ocupados ÷ PEA de Jefes de hogares de 14 años y más de edad)*100

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.



Anexo 12.

Paraguay: Distribución relativa de jefes de hogares ocupados de 14 años y más de edad por sexo, según grupos de edad, 2012 (%).

Grupos de edad	Sexo	
	Hombres	Mujeres
14 años	0,0	0,0
15 - 19 años	0,8	1,5
20 - 24 años	4,8	6,4
25 - 29 años	9,8	10,8
30 - 34 años	12,4	13,5
35 - 39 años	12,2	13,4
40 - 44 años	13,0	13,6
45 - 49 años	12,4	12,1
50 - 54 años	11,7	10,6
55 - 59 años	9,2	7,7
60 - 64 años	6,1	4,8
65 - 69 años	3,9	2,9
70 - 74 años	2,2	1,5
75 - 79 años	1,0	0,7
80 - 84 años	0,4	0,3
85 - 89 años	0,1	0,1
90 años y más	0,0	0,0

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

Anexo 13.

Paraguay. Área urbana: Tasa de desempleo del jefe de hogar por sexo, según grupos de edad, 2012 (%).

Grupos de edad	Sexo	
	Hombres	Mujeres
10 - 14 años	2,7	-
15 - 19 años	3,1	8,0
20 - 24 años	1,5	5,4
25 - 29 años	1,0	2,9
30 - 34 años	0,8	2,0
35 - 39 años	0,7	1,6
40 - 44 años	0,7	1,2
45 - 49 años	0,8	1,2
50 - 54 años	0,9	1,2
55 - 59 años	1,2	0,9
60 - 64 años	1,2	0,8
65 - 69 años	1,2	0,9
70 - 74 años	1,1	0,9
75 - 79 años	1,4	0,9
80 - 84 años	0,9	0,9
85 - 89 años	-	-
90 años y más	-	-

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

Anexo 14.

Paraguay. Área rural: Tasa de desempleo del jefe de hogar por sexo, según grupos de edad, 2012 (%).

Grupos de edad	Sexo	
	Hombres	Mujeres
14 años	6,1	2,3
15 - 19 años	4,5	8,9
20 - 24 años	2,6	6,3
25 - 29 años	1,2	3,6
30 - 34 años	1,0	2,3
35 - 39 años	0,9	2,2
40 - 44 años	0,9	1,8
45 - 49 años	0,9	1,5
50 - 54 años	0,8	1,9
55 - 59 años	0,7	1,6
60 - 64 años	0,6	1,7
65 - 69 años	0,7	1,2
70 - 74 años	0,6	1,6
75 - 79 años	0,4	1,5
80 - 84 años	0,5	1,5
85 - 89 años	0,7	2,4
90 años y más	-	-

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

Anexo 15.

Paraguay: Distribución relativa de población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por tamaño de la empresa, según área y sexo 2012 (%).

Área urbana-rural y sexo	Total	Tamaño de la empresa								Función Pública	Servicio doméstico
		Solo/a	De 2 a 5 personas	De 6 a 10 personas	De 11 a 50 personas	Más de 50 personas	No sabe	No investigado en Censo Indígena	No informado		
Total	100,0	32,1	26,1	6,5	5,6	5,0	3,0	2,0	4,1	11,0	4,5
Hombres	100,0	33,4	28,7	7,1	5,9	5,3	3,3	1,9	4,3	9,7	0,5
Mujeres	100,0	27,4	16,4	4,3	4,5	3,9	2,0	2,6	3,4	16,1	19,4
Urbana	100,0	24,4	24,3	8,1	7,5	6,9	4,2	0,2	4,4	14,5	5,6
Hombres	100,0	23,7	27,1	9,3	8,3	7,8	4,9	0,2	4,7	13,5	0,6
Mujeres	100,0	26,2	16,8	4,8	5,2	4,5	2,4	0,2	3,4	17,3	19,1
Rural	100,0	44,6	29,1	4,0	2,5	1,8	1,1	4,9	3,7	5,4	2,7
Hombres	100,0	46,2	30,8	4,3	2,6	1,9	1,2	4,1	3,8	4,6	0,5
Mujeres	100,0	32,1	15,0	2,2	1,7	1,3	0,6	11,6	3,1	11,8	20,5

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

Anexo 16.

Paraguay: Distribución relativa de población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por categoría ocupacional, según área y sexo, 2002 (%).

Área urbana-rural y sexo	Total	Categoría ocupacional					
		Trabajador/a por cuenta propia	Trabajador/a familiar no remunerado	Patrón/a	Empleada/o doméstica/o	Empleado u obrero	No informado
Total	100	54,6	0,1	4,4	3,5	37,1	0,3
Hombres	100	56,4	0,1	4,7	0,7	37,8	0,2
Mujeres	100	44,3	0,1	2,8	19,5	32,9	0,4
Urbana	100	40,2	0,0	6,0	4,9	48,6	0,3
Hombres	100	40,4	0,0	6,7	1,0	51,6	0,3
Mujeres	100	39,3	0,0	3,2	20,0	37,0	0,5
Rural	100	74,7	0,2	2,2	1,6	21,0	0,2
Hombres	100	75,5	0,2	2,3	0,4	21,3	0,1
Mujeres	100	64,1	0,4	1,2	17,4	16,6	0,4

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.

Anexo 17.

Paraguay: Distribución relativa de población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por categoría ocupacional, según área y sexo, 2012 (%).

Área urbana-rural y sexo	Total	Categoría ocupacional					
		Trabajador/a por cuenta propia	Trabajador/a familiar no remunerado	Patrón/a	Empleada/o doméstica/o	Empleado u obrero	No informado
Total	100	44,8	1,0	4,4	4,5	45,1	0,1
Hombres	100	46,9	1,1	4,7	0,5	46,6	0,1
Mujeres	100	37,0	0,8	3,4	19,4	39,3	0,1
Urbana	100	34,9	0,3	5,6	5,6	53,5	0,1
Hombres	100	35,3	0,3	6,3	0,6	57,3	0,1
Mujeres	100	33,6	0,4	3,8	19,1	42,9	0,1
Rural	100	60,8	2,2	2,6	2,7	31,6	0,1
Hombres	100	62,2	2,2	2,7	0,5	32,4	0,1
Mujeres	100	49,9	2,2	1,8	20,5	25,4	0,2

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

Anexo 18.

Paraguay: Población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según área y ocupación principal, 2002 y 2012 (%).

Grandes grupos de ocupación principal	2002			2012		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Miembros de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresa	5,6	5,5	6,4	6,2	6,3	5,5
Profesionales Científicos e Intelectuales	5,1	4,3	9,6	6,6	5,0	12,5
Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	3,8	3,6	4,6	4,2	4,0	5,1
Empleados de Oficina	4,0	3,5	6,7	4,5	3,9	7,0
Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercios y Mercados	11,6	9,3	24,7	15,4	12,0	28,6
Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros	30,8	35,1	6,2	23,0	27,7	5,2
Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios	19,4	20,9	10,9	18,2	21,2	6,6
Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores	7,1	8,2	0,4	6,2	7,6	0,7
Trabajadores No Calificados	12,1	8,9	29,8	14,0	10,4	27,7
Fuerzas Armadas	0,3	0,4	0,0	0,4	0,5	0,1
No informado	0,3	0,3	0,6	1,3	1,4	1,0



Anexo 18. Continuación

Grandes grupos de ocupación principal	2002			2012		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Urbana	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Miembros de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresa	8,8	9,1	7,5	8,4	9,1	6,4
Profesionales Científicos e Intelectuales	7,5	6,7	10,6	8,8	7,1	13,4
Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	5,7	5,9	5,1	5,9	6,0	5,8
Empleados de Oficina	6,4	6,0	8,0	6,5	6,0	8,1
Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercios y Mercados	16,3	13,8	25,9	20,4	17,0	29,9
Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros	6,0	7,2	1,3	3,8	5,1	0,5
Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios	25,2	29,0	10,2	22,0	27,5	6,7
Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores	9,2	11,4	0,5	7,5	9,9	0,8
Trabajadores No Calificados	14,0	9,9	30,2	14,4	9,6	27,3
Fuerzas Armadas	0,5	0,6	0,0	0,6	0,7	0,1
No informado	0,4	0,4	0,6	1,7	1,9	1,1
Rural	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Miembros de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresa	1,3	1,2	2,0	2,6	2,6	2,3
Profesionales Científicos e Intelectuales	1,8	1,5	5,6	3,0	2,2	8,9
Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	1,1	1,0	2,5	1,5	1,3	2,7
Empleados de Oficina	0,6	0,5	1,2	1,2	1,0	2,5
Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercios y Mercados	4,9	3,8	19,8	7,4	5,3	23,8
Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros	65,5	68,5	26,0	53,9	57,8	23,2
Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios	11,2	11,0	13,8	12,1	12,8	6,3
Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores	4,1	4,4	0,2	4,1	4,6	0,5
Trabajadores No Calificados	9,3	7,9	28,5	13,4	11,4	29,1
Fuerzas Armadas	0,1	0,1	-	0,1	0,1	0,0
No informado	0,1	0,1	0,4	0,7	0,8	0,5

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 19.

Paraguay: Población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según rama de actividad económica, 2002 y 2012 (%).

Actividad Económica	2002			2012		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	32,7	37,3	6,5	26,6	32,0	5,9
Explotación de minas y canteras	0,1	0,1	0,0	0,2	0,2	0,0
Industria manufacturera	11,1	10,8	13,0	9,8	10,2	8,4
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0,5	0,6	0,2	0,6	0,6	0,2
Suministro de agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	0,2	0,2	0,1	0,3	0,3	0,1
Construcción	8,7	10,2	0,2	9,0	11,3	0,2
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas	17,9	16,5	25,5	19,8	17,9	27,0
Transporte y almacenamiento	5,1	5,8	0,7	4,1	5,0	0,6
Alojamiento y servicios de comidas	1,8	1,1	5,5	2,0	1,2	5,2
Información y comunicación	1,0	1,1	1,0	0,9	0,9	0,8
Actividades financieras y de seguros	0,8	0,8	0,7	1,0	1,0	1,0
Actividades inmobiliarias	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	1,3	1,3	1,5	2,0	1,8	2,5
Actividades administrativas y servicios de apoyo	1,0	1,1	0,8	2,2	2,3	1,5
Administración Pública y defensa, planes de seguro social obligatorio	4,9	4,9	4,7	5,2	5,3	5,1
Enseñanza	3,0	2,2	7,8	4,1	2,8	9,2
Salud humana y servicios sociales	1,6	1,0	4,8	2,3	1,4	6,0
Artes, entretenimiento y recreación	0,9	0,8	1,0	0,9	0,9	0,8
Otras actividades de servicios	2,6	2,2	4,7	2,7	2,2	4,5
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico	3,5	0,7	19,5	4,5	0,5	19,4
Actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,1
No informado	1,1	1,1	1,6	1,7	1,8	1,3

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 20.

Paraguay: Población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según rama de actividad económica en el área urbana, 2002 y 2012 (%).

Actividad económica	2002			2012		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	6,1	7,3	1,4	4,5	5,9	0,7
Explotación de minas y canteras	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0
Industria manufacturera	14,5	15,0	12,6	12,0	13,3	8,6
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0,8	1,0	0,3	0,8	1,0	0,3
Suministro de agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	0,3	0,3	0,1	0,3	0,4	0,2
Construcción	11,3	14,1	0,2	10,7	14,5	0,2
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas	25,2	24,9	26,3	26,2	25,6	28,0
Transporte y almacenamiento	6,9	8,5	0,8	5,3	7,0	0,7
Alojamiento y servicios de comidas	2,6	1,7	6,0	2,8	1,8	5,7
Información y comunicación	1,6	1,8	1,2	1,3	1,5	0,9
Actividades financieras y de seguros	1,3	1,5	0,9	1,5	1,7	1,1
Actividades inmobiliarias	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
Actividades profesionales, científicas y técnicas	2,1	2,2	1,9	3,0	3,0	3,1
Actividades administrativas y servicios de apoyo	1,6	1,8	1,0	2,9	3,3	1,7
Administración Pública y defensa, planes de seguro social obligatorio	7,4	7,9	5,6	7,4	7,9	5,9
Enseñanza	3,7	2,6	8,1	4,8	3,1	9,2
Salud humana y servicios sociales	2,4	1,6	5,3	3,3	2,1	6,8
Artes, entretenimiento y recreación	1,2	1,3	1,1	1,2	1,3	0,9
Otras actividades de servicios	3,9	3,5	5,2	3,7	3,2	5,1
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico	4,9	1,0	20,0	5,6	0,6	19,1
Actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
No informado	1,7	1,7	1,8	2,2	2,4	1,5

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 21.

Paraguay: Población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por sexo, según rama de actividad económica en el área rural, 2002 y 2012 (%).

Actividad económica	2002			2012		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	70,1	73,4	27,0	62,2	66,8	25,9
Explotación de minas y canteras	0,2	0,2	0,0	0,3	0,3	0,0
Industria manufacturera	6,4	5,8	14,6	6,3	6,1	7,3
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,0
Suministro de agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Construcción	5,0	5,4	0,1	6,2	7,0	0,1
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas	7,6	6,5	22,3	9,5	7,8	23,1
Transporte y almacenamiento	2,5	2,6	0,2	2,1	2,4	0,3
Alojamiento y servicios de comidas	0,6	0,4	3,8	0,6	0,3	3,1
Información y comunicación	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
Actividades financieras y de seguros	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,3
Actividades inmobiliarias	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Actividades profesionales, científicas y técnicas	0,1	0,1	0,1	0,3	0,3	0,4
Actividades administrativas y servicios de apoyo	0,2	0,2	0,1	1,0	1,0	0,9
Administración Pública y defensa, planes de seguro social obligatorio	1,3	1,3	1,2	1,8	1,8	2,1
Enseñanza	2,0	1,6	6,4	3,1	2,4	9,2
Salud humana y servicios sociales	0,4	0,3	2,6	0,7	0,4	3,0
Artes, entretenimiento y recreación	0,3	0,3	0,4	0,3	0,3	0,3
Otras actividades de servicios	0,8	0,6	2,6	1,0	0,9	2,4
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico	1,6	0,4	17,4	2,7	0,5	20,5
Actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No informado	0,3	0,3	0,6	0,9	1,0	0,6

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 22.

Paraguay: Distribución relativa de la población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por año y sexo, según sector económico, 2002 y 2012 (%).

Sector económico	2002			2012		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Sector Primario	100,0	97,0	3,0	100	95,4	4,6
Sector Secundario	100,0	90,2	9,8	100	90,6	9,4
Sector Terciario	100,0	74,7	25,3	100	66,8	33,2
No informado	100,0	79,4	20,6	100	83,7	16,3

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 23.

Paraguay: Distribución relativa de la población ocupada jefe de hogar de 14 años y más de edad por año y sexo, según sector económico, 2002 y 2012 (%).

Sector económico	2002			2012		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sector Primario	32,7	37,3	6,5	26,6	32,0	5,9
Sector Secundario	19,9	21,1	13,2	19,0	21,7	8,6
Sector Terciario	46,2	40,6	78,8	52,7	44,4	84,2
No informado	1,1	1,1	1,6	1,7	1,8	1,3

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 24.

Paraguay: Jefes de hogares de 14 años y más de edad por sexo, según área urbana-rural y tipo de hogar, 2002 y 2012 (%).

Área urbana-rural y tipo de hogar	2002			2012		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	12,0	8,2	22,9	11,8	11,9	11,5
Nuclear completo	52,7	65,1	17,4	49,8	60,0	31,8
Nuclear incompleto	7,4	1,9	23,2	9,4	2,8	21,0
Extendido	20,0	18,9	23,1	23,5	21,0	27,9
Compuesto	2,9	3,0	2,6	1,6	1,6	1,7
Sin núcleo,extendido	3,6	1,8	8,6	3,1	1,9	5,3
Sin núcleo,compuesto	1,4	1,1	2,2	0,8	0,7	1,0
Urbana	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	12,5	8,0	23,3	11,8	11,5	12,1
Nuclear completo	48,6	62,6	15,4	47,2	59,1	29,1
Nuclear incompleto	7,7	1,7	22,1	10,3	2,9	21,4
Extendido	22,5	21,6	24,7	24,8	21,9	29,1
Compuesto	3,1	3,2	2,8	1,7	1,6	1,8
Sin núcleo,extendido	4,0	1,9	9,2	3,5	2,2	5,4
Sin núcleo,compuesto	1,6	1,1	2,6	0,9	0,8	1,1
Rural	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	11,3	8,5	22,1	11,8	12,5	10,2
Nuclear completo	58,6	68,3	21,4	53,7	61,3	36,9
Nuclear incompleto	6,9	2,1	25,5	8,2	2,7	20,2
Extendido	16,5	15,6	20,0	21,6	19,8	25,5
Compuesto	2,7	2,9	2,2	1,5	1,5	1,4
Sin núcleo,extendido	2,9	1,7	7,5	2,7	1,6	5,0
Sin núcleo,compuesto	1,1	1,0	1	0,7	0,6	1

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 25.

Paraguay: Porcentaje de relación de parentesco con el jefe de hogar por área urbana-rural, según tipo de jefatura de hogar masculina y femenina, 2002 y 2012 (%).

Sexo del jefe y relación de parentesco con el jefe de hogar	Total	2002		Total	2012	
		Área			Área	
		Urbana	Rural		Urbana	Rural
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Jefes(as) de Hogar	21,6	22,5	20,5	25,7	26,0	25,4
Esposo(a)/compañero(a)	14,9	15,0	14,9	17,1	16,6	17,8
Hijo/a	46,2	43,4	49,8	41,8	40,6	43,7
Hijastro/a	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9
Nieto/a	6,4	6,1	6,9	6,5	6,5	6,5
Yerno/nuera	1,1	1,4	0,8	1,3	1,5	0,9
Padre/madre	0,7	0,9	0,5	1,0	1,2	0,8
Suegro/a	0,4	0,5	0,3	0,3	0,4	0,2
Otro pariente	5,3	6,4	3,8	4,2	5,0	3,0
No pariente	1,6	1,7	1,5	0,9	0,9	0,8
Personal doméstico	0,8	1,3	0,2	0,3	0,5	0,1
Hijos o parientes del personal doméstico	-	-	-	0,0	0,0	0,0
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Jefes de hogar	21,0	21,8	20,0	25,5	25,7	25,4
Esposa/compañera	17,8	18,5	17,0	20,3	20,3	20,3
Hijo/a	46,5	43,5	49,9	41,1	39,9	42,7
Hijastro/a	1,1	1,2	1,1	1,2	1,2	1,2
Nieto/a	4,9	4,3	5,5	5,0	4,8	5,3
Yerno/nuera	0,9	1,1	0,7	1,1	1,3	0,8
Padre/madre	0,6	0,7	0,5	0,8	0,9	0,7
Suegro/a	0,5	0,6	0,3	0,4	0,5	0,3
Otro pariente	4,5	5,4	3,5	3,5	4,1	2,7
No pariente	1,5	1,5	1,5	0,8	0,9	0,8
Personal doméstico	0,8	1,3	0,2	0,3	0,5	0,1
Hijos o parientes del personal doméstico	-	-	-	0,0	0,0	0,0
Mujeres	100,0	100,0	100	100,0	100,0	100
Jefas de hogar	23,7	24,4	22,4	26,1	26,5	25,3
Esposo/compañero	5,7	5,5	6,1	11,3	10,7	12,3
Hijo/a	45,3	43,1	49,4	43,2	41,7	46,0
Hijastro/a	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4
Nieto/a	11,5	10,9	12,8	9,1	9,1	9,0
Yerno/nuera	1,8	2,1	1,3	1,6	1,9	1,1
Padre/madre	1,2	1,4	0,7	1,4	1,6	1,0
Suegro/a	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Otro pariente	7,6	8,8	5,4	5,6	6,5	3,9
No pariente	1,8	2,1	1,4	1,0	1,1	0,8
Personal doméstico	0,9	1,3	0,2	0,3	0,5	0,1
Hijos o parientes del personal doméstico	-	-	-	0,0	0,0	0,0

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Anexo 26.

Paraguay: Porcentaje de NBI en calidad de la vivienda por sexo del jefe de hogar, según área urbana-rural 2002 y 2012.

Área urbana-rural	2002			2012		
	Total	Sexo		Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total	22,6	23,9	19,1	12,6	12,3	13,2
Urbana	15,8	16,4	14,3	9,2	8,7	9,9
Rural	32,4	33,3	29,1	17,8	17,1	19,4

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.

Total jefes se excluyen los jefes de hogar menores de 14 años y a personas sin vivienda.

Anexo 27.

Paraguay: Porcentaje de NBI en infraestructura sanitaria por sexo del jefe de hogar, según área urbana-rural 2002 y 2012.

Área urbana-rural	2002			2012		
	Total	Sexo		Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total	40,7	41,5	38,5	20,8	21,5	19,6
Urbana	23,6	23,0	25,2	11,7	11,1	12,6
Rural	65,2	65,1	65,9	34,6	35,4	32,8

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.

Total jefes se excluyen los jefes de hogar menores de 14 años y a personas sin vivienda.

Anexo 28.

Paraguay: Porcentaje de NBI en acceso a la educación por sexo del jefe de hogar, según área urbana-rural 2002 y 2012.

Área urbana-rural	2002			2012		
	Total	Sexo		Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total	20,3	19,5	22,4	15,7	14,6	17,7
Urbana	14,4	13,1	17,5	10,3	8,7	12,7
Rural	28,7	27,7	32,5	23,9	22,4	27,1

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.

Total jefes se excluyen los jefes de hogar menores de 14 años y a personas sin vivienda.

Anexo 29.

Paraguay: Porcentaje de NBI en capacidad de subsistencia por sexo del jefe de hogar, según área urbana-rural 2002 y 2012.

Área urbana-rural	2002			2012		
	Total	Sexo		Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total	14,2	10,2	25,5	14,9	10,9	21,9
Urbana	11,6	7,8	20,4	11,0	7,4	16,5
Rural	17,9	13,2	36,0	20,8	15,6	32,2

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.

Total jefes se excluyen los jefes de hogar menores de 14 años y a personas sin vivienda.

Anexo 30.

Paraguay: Porcentaje de al menos una NBI, por sexo del jefe de hogar, según área urbana-rural 2002 y 2012.

Área urbana-rural	2002			2012		
	Total	Sexo		Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total País	58,9	58,0	61,7	43,0	40,5	47,4
Urbana	44,5	41,9	50,8	31,3	27,3	37,3
Rural	79,6	78,4	84,2	60,7	58,0	66,7

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002 y 2012.

Nota: El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012.

Total jefes se excluyen los jefes de hogar menores de 14 años y a personas sin vivienda.

